

**Aprendizaje y servicio solidario
en las organizaciones de la sociedad civil**

**Actas de la Primera Jornada Abierta
para OSC del campo educativo**

Buenos Aires, 2007

Autoridades

Lic. Daniel Filmus

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación

Prof. Ignacio Hernaiz

Jefe de la Unidad de Programas Especiales

Prof. María Nieves Tapia

Coordinadora del Programa Nacional Educación Solidaria

Lic. Pablo Javier Elicegui

Coordinador Ejecutivo del Programa Nacional Educación Solidaria

Compiladores

Lic. Alba González

Prof. Leticia Walther

Producción Gráfica

DG. Florencia Fuentes, DlyS. Pablo Daniel Buján Matas

Diseño Gráfico

DG. Florencia Fuentes

Primera edición: Buenos Aires, Agosto 2007

Índice

1. Introducción.....	5
2. El Aprendizaje-Servicio en las OSC.....	7
<i>Prof. Nieves Tapia, Coordinadora del Programa Nacional Educación Solidaria del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología</i>	
3. Aprendizaje-Servicio en organizaciones de la sociedad civil.....	27
- <i>Prof. Alberto Croce, Fundación SES.....</i>	<i>29</i>
- <i>Lic. Silvina Di Cecco, Asociación Conciencia.....</i>	<i>33</i>
- <i>Lic. Lizzie Wagner, Fundación Del Viso.....</i>	<i>37</i>
- <i>Ing. Gustavo Gennuso, Fundación Gente Nueva.....</i>	<i>41</i>
- <i>Prof. María Marta Mallea, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS).....</i>	<i>45</i>
4. Relación Estado-OSC: la experiencia de la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación	51
- <i>Sra. Elisa Schoijet de Pineda, Fundación de Organización Comunitaria (FOC).....</i>	<i>53</i>
- <i>Lic. Inés González, Dirección Nacional de Cooperación Internacional.....</i>	<i>57</i>
- <i>Dra. Noemí de Arbetman, Asociación de Padrinos de Escuelas Rurales (APAER).....</i>	<i>59</i>
- <i>Mgr. Daniel Giorgetti, Programa Nacional Educación Solidaria.....</i>	<i>63</i>
ANEXO.....	67
- <i>Mgr. Daniel Giorgetti, "Estado y Organizaciones sociales. Reflexiones desde el ámbito educativo".....</i>	<i>69</i>
- <i>Referencias Bibliográficas.....</i>	<i>87</i>
- <i>Páginas de Internet.....</i>	<i>90</i>
- <i>Bibliografía General.....</i>	<i>91</i>

Introducción

El Programa Nacional Educación Solidaria viene desarrollando un intenso trabajo con las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), promoviendo la articulación de acciones entre las instituciones educativas y las comunidades. Entre los objetivos del Programa, a partir de su lanzamiento en junio de 2003, se encuentra el de *“articular los esfuerzos solidarios de la sociedad civil con el sistema educativo formal, en beneficio de la equidad y calidad educativa”*. En ese contexto se realizaron una serie de actividades y, por pedido expreso del Sr. Ministro, Lic. Daniel Filmus, se conformó en julio de 2003 una “Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación”, compuesta por instituciones de reconocida trayectoria que poseen presencia nacional.

A través del Área de Organizaciones Sociales, el Programa puso en marcha varias líneas de apoyo y acompañamiento a la labor educativa que vienen realizando cientos de organizaciones -entre ellas- acuerdos para el trabajo conjunto en beneficio de instituciones educativas, colaboración en publicaciones y eventos y declaraciones de interés educativo para programas y actividades.

En el año 2006, el Programa Nacional Educación Solidaria convocó a una “Jornada abierta para organizaciones de la Sociedad Civil del campo educativo”. La misma fue realizada el día 7 de junio y estuvo dirigida a directivos, líderes y miembros de OSC que se desempeñan en el ámbito local, regional y nacional.

La Jornada consistió en un encuentro de capacitación e intercambio de experiencias que contó con la presencia de 70 organizaciones que trabajan con instituciones educativas solidarias y promueven la aplicación de la metodología del aprendizaje-servicio en sus actividades. Los objetivos de la jornada apuntaron a que los destinatarios puedan:

- compartir y analizar experiencias de articulación entre organizaciones sociales y organismos oficiales,
- conocer experiencias de Organizaciones de la Sociedad Civil que desarrollan proyectos de aprendizaje-servicio y
- analizar las ventajas de la implementación de proyectos de aprendizaje-servicio en Organizaciones de la Sociedad Civil.

Esta publicación incluye aportes que permiten analizar la articulación entre Organizaciones de la Sociedad Civil y el Estado y las presentaciones realizadas en la Jornada, con la intención de profundizar la reflexión, compartir las experiencias y servir de estímulo, tanto para miembros de instituciones educativas como para quienes se acercan a la metodología del aprendizaje-servicio desde la sociedad civil.

**El aprendizaje-servicio
en las OSC**

El aprendizaje-servicio en las Organizaciones de la Sociedad Civil

Prof. María Nieves Tapia, Coordinadora del Programa Nacional Educación Solidaria

Es un placer abrir las puertas del Ministerio para encontrarnos y dialogar con organizaciones que trabajan en temas educativos. Sabemos de su colaboración con la educación tanto a nivel nacional como provincial y local aunque no tengamos oportunidad de encontrarnos con todos regularmente, como lo hacemos con las organizaciones que forman parte de la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación, un espacio que se generó en el Ministerio a partir de la gestión del Ministro Filmus.

La Mesa la conforman un grupo de organizaciones que tienen representación en por lo menos seis provincias y que vienen desarrollando tareas en forma articulada con el Ministerio. Con estas organizaciones nos vemos con regularidad, pero en esta ocasión nos pareció importante generar un espacio más amplio donde pudiéramos encontrarnos con miembros de organizaciones de todo el país -sabemos que algunos han venido desde lejos- para seguir en este camino de articulación con la sociedad civil que venimos recorriendo desde hace unos años.

La jornada de hoy está organizada en torno a dos temas que son los dos grandes objetivos que tiene el Programa Nacional Educación Solidaria. Este Programa parte de la convicción de que la calidad educativa no depende sólo de que los alumnos sepan Matemática, Lengua y Ciencias, que la excelencia académica de nuestras universidades no sólo depende del aspecto científico, sino que una parte importante de la calidad educativa tiene que ver con la formación humana, la formación para la participación solidaria, la formación para una ciudadanía activa capaz de enfrentar los desafíos que vive el país todos los días. En este sentido nos parece que así como hay programas que tienden a mejorar la formación docente en aspectos como la didáctica de la Matemática o la didáctica de la Lengua, es importante que existan espacios que se planteen: ¿cómo estamos formando a los ciudadanos de hoy y de mañana?

Tal vez algunos recuerden un artículo periodístico que escribió el Lic. Daniel Filmus en plena crisis, cuando era Secretario de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Él decía que los adultos nos preocupamos siempre por qué país les vamos a dejar a nuestros hijos pero que, además sería importante que todos y sobre todo los educadores, nos preocupáramos por qué hijos le vamos a dejar al país. Estamos convencidos de que promover la práctica de la solidaridad tiene mucho que ver con esto.

Hay formas de enfrentar la realidad que no se aprenden de la teoría solamente y todos ustedes saben por experiencia que hay cosas que uno aprende cuando trabaja como voluntario, cuando realiza una actividad solidaria, que no se aprenden en ningún libro. El Programa apunta a fortalecer la educación en la solidaridad promoviendo una particular articulación entre los aprendizajes curriculares y las actividades solidarias que, técnicamente, llamamos aprendizaje-servicio. Qué es el aprendizaje-servicio y cómo se aplica va a ser uno de los temas centrales de esta jornada.



La segunda misión del Programa es articular los esfuerzos que se hacen desde la sociedad civil con el sistema educativo, porque ésta era una cuestión que no tenía ningún espacio particular que lo atendiera dentro de las políticas del Ministerio. Se daba informalmente, dependiendo de los contactos que tenía cada organización, pero no tenía un espacio propio. Los que conocen al equipo desde hace más tiempo recordarán que desde el año 2000 al 2001 hubo un programa denominado “Escuela y Comunidad”. Cuando se inició la gestión actual, “Escuela y Comunidad” vivió dos cambios. Primero, pasó a ser “Educación Solidaria” porque ahora trabajamos no sólo con las escuelas sino también con las instituciones de educación superior, convocando incluso un Premio Presidencial para las prácticas solidarias en la educación superior. Y en segundo lugar, se formalizó la misión del Programa en cuanto a la articulación de la actividad del Ministerio con las organizaciones de la sociedad civil.

La presentación de esta mañana está dividida en tres bloques. En el primer momento les presentaremos la información que hemos compilado en los últimos meses sobre el estado de situación de la educación solidaria en el sistema educativo argentino. Un segundo bloque tiene que ver con algunas políticas y decisiones que ha tomado el Ministerio en cuanto a la articulación con las organizaciones, y un tercer punto, que de alguna manera es síntesis de los dos anteriores, en donde vamos a desarrollar la vinculación de los aprendizajes con las organizaciones de la sociedad civil.

La sociedad civil en el sistema educativo

Pasando al primero de los temas, nos proponemos analizar qué pasa con la solidaridad en las instituciones educativas. Para ustedes, que forman parte de las organizaciones de la sociedad civil, me parece que este no es un dato menor por varias razones. Primero, porque por el imperio de los medios de comunicación en la sociedad globalizada, nos enteramos sólo de las cosas malas que pasan en las escuelas. Un adolescente con una navaja ocupa la tapa de todos los diarios y oscurece la realidad de los millones de estudiantes que todos los días van pacíficamente a la escuela y hacen cosas maravillosas. Les voy a presentar algo así como el “lado oscuro de la luna”, ese lugar que nunca logra tener visibilidad.

Desde el año 2000 llevamos registradas más de 14.000 experiencias educativas solidarias que se desarrollan en casi 13.000 instituciones educativas. En Argentina hay 40.000 escuelas y alrededor de unas 1000 instituciones de educación superior, por lo tanto estamos hablando de casi un tercio de las instituciones, y son sólo las que se presentaron alguna vez al Premio Presidencial. Hay muchas escuelas que realizan actividades maravillosas y muchas universidades que desarrollan programas solidarios y no se presentaron, ya sea porque son modestos en la percepción de su trabajo o porque no llegaron a tiempo. De manera que esto es algo así como la punta del iceberg del caudal de solidaridad que hay en el sistema educativo.¹

Creemos que para las organizaciones este es un dato relevante, no sólo porque no es una información que circule habitualmente por los medios, sino también porque

¹ Informe de Gestión 2003-2007 Programa Nacional Educación Solidaria en www.me.gov.ar/edusol

está demostrado –y de esto hay infinidad de estudios a nivel internacional– que los niños, adolescentes y jóvenes que antes de los veinte o los veinticinco años desarrollan actividades de voluntariado son los más proclives a participar en organizaciones de la sociedad civil en la edad adulta. De hecho ustedes, en sus propias experiencias de vida, corroboran las estadísticas internacionales. Así que, cuantos más chicos en las escuelas desarrollen programas y experiencias educativas solidarias, más posibilidades tenemos de construir una sociedad civil fuerte y dinámica y un país democrático.

En colaboración con la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, estamos desarrollando un mapa educativo nacional, que está disponible en la página del Ministerio (<http://mapaeducativo.me.gov.ar/pages/mapas/mecyt/?idatlas=23>). En el mapa está localizada con un punto cada institución educativa de la Argentina. Sobre esa base el Programa Educación Solidaria localizó las instituciones que están desarrollando proyectos de aprendizaje-servicio.

En la tarea, que está aún en progreso, constatamos que en el conjunto de las provincias argentinas hay sólo cinco departamentos - que son lugares desérticos- en el conjunto de las provincias argentinas, que no tienen ninguna escuela solidaria. El mapa resulta una fotografía muy interesante de la realidad nacional porque demuestra que en todo el país hay instituciones educativas solidarias.

Otra conclusión interesante es que hemos comprobado que se pueden realizar actividades solidarias desde muy pequeños y que hay instituciones educativas solidarias desde el Nivel Inicial hasta la universidad. Un 12% de las experiencias presentadas al Premio Presidencial fueron desarrolladas por niños de cinco años y tenemos algunas experiencias registradas en salas de cuatro.

Así como hay necesidad de la educación permanente en cuanto a los conocimientos -en la sociedad del conocimiento, cuanto más cambian las cosas más necesidad tenemos de actualizarnos permanentemente-, también es posible trazar un itinerario de formación permanente en la solidaridad. Uno nunca termina de aprender la manera más eficaz de ponerse al servicio de las necesidades de los otros. Siempre hay cosas nuevas que aprender, siempre hay habilidades que desarrollar, siempre hay sensibilidades que agudizar y, en ese sentido, hay un recorrido educativo que empieza en la familia. Una de las motivaciones más fuertes para iniciar un compromiso social se da en el ambiente familiar y continúa en el sistema educativo formal. Desde el Programa Nacional Educación Solidaria intentamos que los chicos argentinos, desde el jardín de infantes hasta la universidad, tengan oportunidad de poner sus conocimientos al servicio de los demás.

Sin embargo hay un trayecto educativo solidario, un trayecto de educación al servicio de los demás, que se realiza también en ámbitos no formales, de los que ustedes forman parte protagónica.

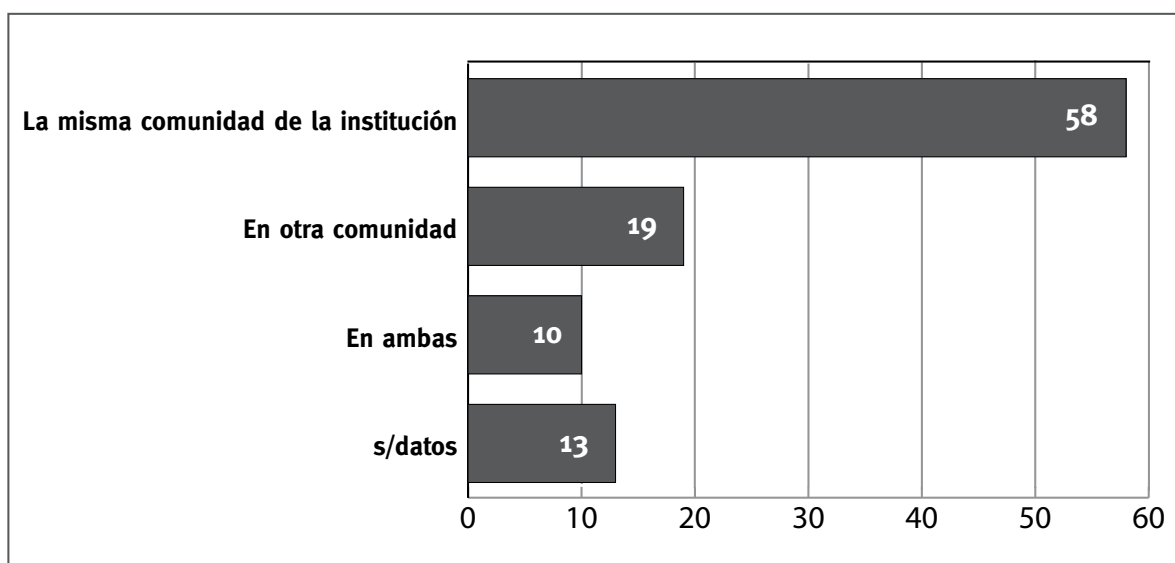
Vamos a empezar viendo cómo funciona este trayecto educativo a la solidaridad en el sistema educativo formal. Hay algunos "mitos" que sugieren que las escuelas solidarias son religiosas y que las instituciones que más dan son las escuelas privadas que



tienen más dinero. Sin embargo, del universo de escuelas que nosotros estamos estudiando, el 80% son estatales y el 20% son de gestión privada. Es la misma proporción que existe en el sistema educativo argentino entre instituciones de gestión estatal e instituciones de gestión privada. Es decir, el porcentaje de escuelas solidarias en relación al tipo de gestión es exactamente igual al de las escuelas argentinas y todos los chicos, desde los de las escuelas rurales más pobres hasta los de las escuelas privadas más exclusivas, hacen actividades de servicio solidario.

Otro tema importante es con quién es solidaria la institución educativa. Los proyectos que hacen ¿se dirigen hacia su propia comunidad o van a trabajar a otras comunidades? Casi el 60 % de las experiencias sirven en primer lugar a su propia comunidad. Se trata de escuelas que están en lugares pobres y sirven a su propia comunidad o escuelas con muchos recursos, pero que también eligen atender a las necesidades prioritarias de su barrio.

Comunidades destinatarias de las acciones solidarias (en porcentajes sobre el total)



Hay un porcentaje importante de instituciones educativas que, además de trabajar en su comunidad, trabaja para otras. Por ejemplo, alrededor de un 20% de las escuelas de la Capital Federal son escuelas cuyo proyecto solidario apunta a apadrinar una escuela rural o a hacer un viaje solidario a comunidades de los pueblos originarios del norte argentino. Lo importante es que las escuelas están generando vínculos directos con su comunidad de referencia, están empezando a ver qué es lo que su barrio necesita y están apuntando a que los chicos orienten sus conocimientos y su empuje solidario a trabajar en su propia comunidad.

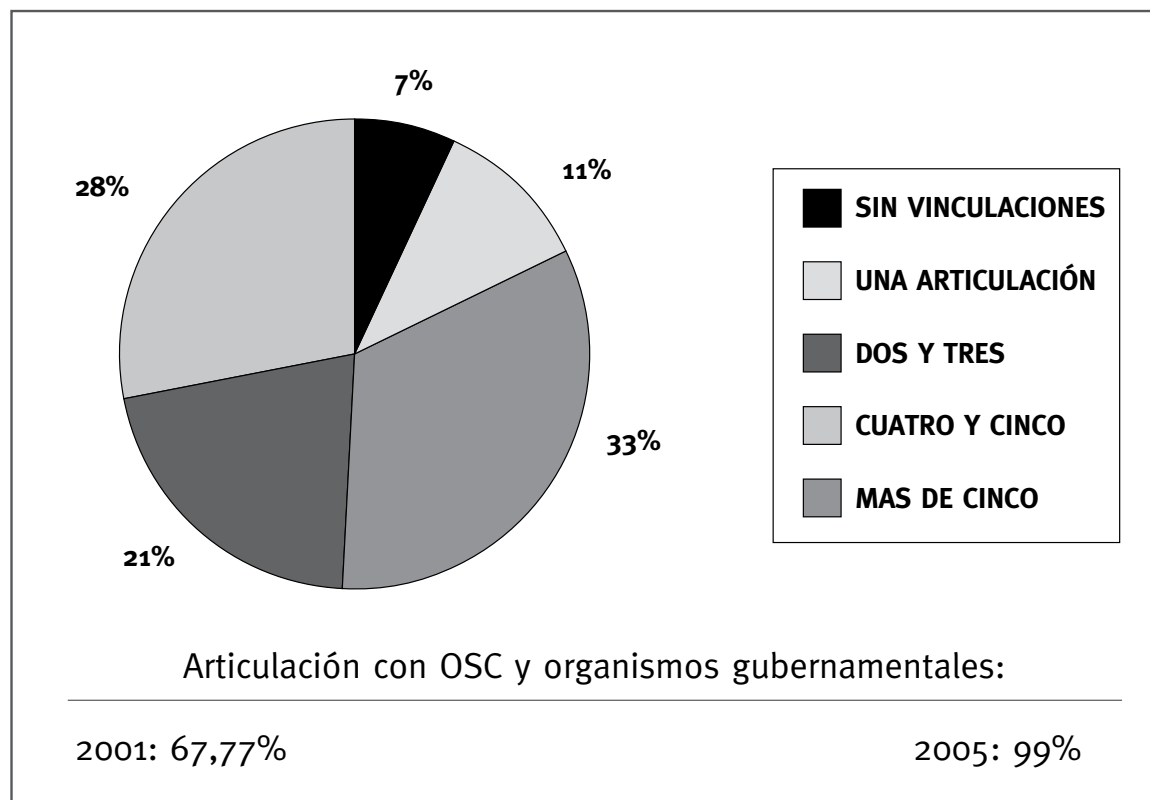
Un dato particularmente relevante para las organizaciones de la sociedad civil es el que surge de una de las preguntas que hacemos a las instituciones educativas cuando

se presentan al Premio Presidencial. Se les consulta si organizaron la experiencia solidaria solos o articularon esfuerzos con otras instituciones. En el año 2001, casi el 68% de las escuelas indicaban que realizaban su proyecto articulando con otras organizaciones. En el 2005 el porcentaje subió al 99%, y es muy significativo porque tiene que ver con el impacto de la crisis del 2001/2002 en el sistema educativo, y como llevó a las escuelas a articularse con redes comunitarias.

Pensemos que venimos de una tradición de cultura institucional en donde la escuela era el templo del saber y la universidad aún más. Esa tradición de “burbuja”, en donde lo que pasaba en la vereda de la escuela no formaba parte de la responsabilidad de la dirección, de un “templo del saber” y donde el conocimiento y la búsqueda de la ciencia no tenía que estar “contaminado” por el entorno. Con la mejor de las intenciones había docentes que decían que había que tender puentes hacia la comunidad, expresando gráficamente esta visión de la escuela como isla. Esto está todavía muy instalado en el vocabulario universitario, hay un área de “extensión” hacia la comunidad, dando a entender que la universidad no forma parte de la comunidad y tiene que “extenderse” para llegar a ella.

Este vocabulario está cambiando lentamente, porque está muy arraigado en el sistema, pero ya hay universidades que hablan de responsabilidad social, más que de extensión en el sentido tradicional. Que un sistema con esta cultura y con esta tradición se haya visto obligado a asumir que la escuela “sola no puede”, que la universidad tiene que hacerse cargo de las necesidades de desarrollo del país, constituye un cambio muy importante que está ocurriendo en un lapso de tiempo relativamente breve.

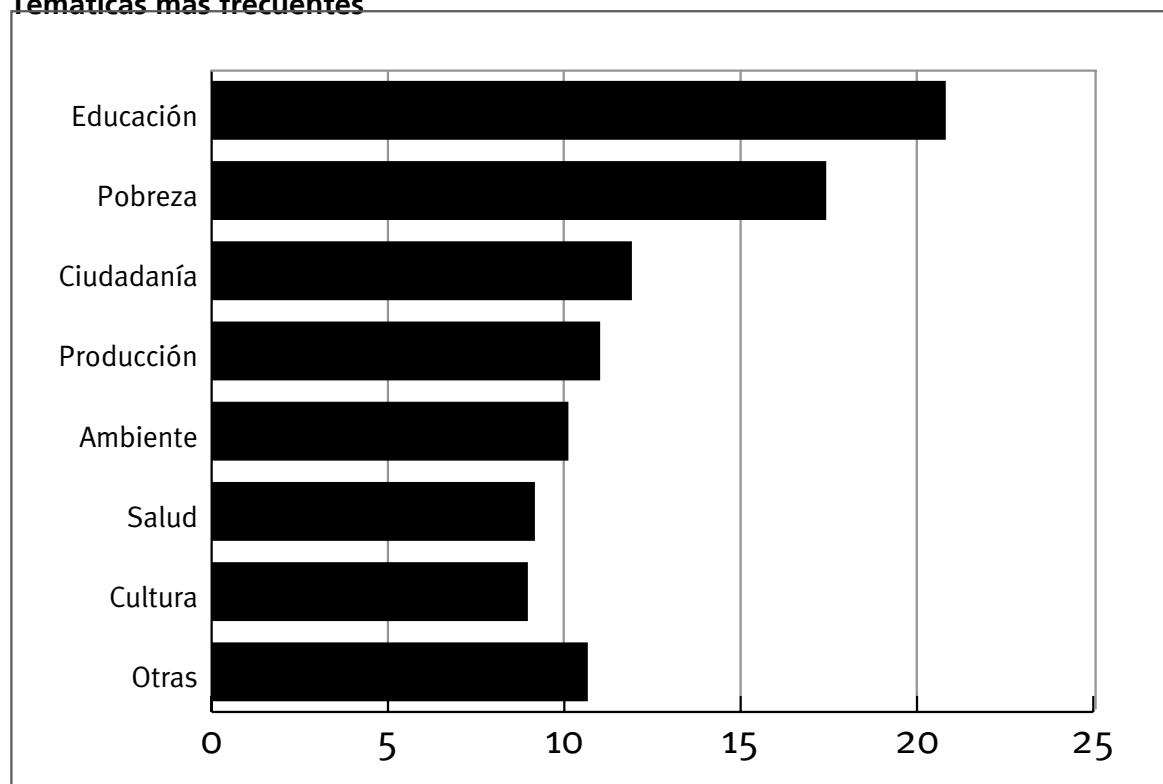
Que el 99% de las escuelas estén haciendo sus proyectos solidarios en articulación con una organización de la comunidad por lo menos, muestra que la escuela argentina está empezando lentamente a verse como parte de una red comunitaria, no ya como una isla.

**Escuelas solidarias: redes de articulación con organizaciones**

Estos datos provienen de una investigación que nos facilitó el Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS), que se hizo en el año 2002 en base a datos del año 2001. Corresponden a un período previo al presente pero resultan significativos: en ese momento había un 33% de proyectos sin vinculaciones y un 21% que hacía sus proyectos con al menos una organización, lo cual implica que casi la mitad de las experiencias se desarrollan en redes con dos o más organizaciones de la sociedad civil.

A ustedes, que están acostumbrados a formar parte de redes como práctica cotidiana, estas redes les pueden resultar naturales, pero para la formación docente clásica no es así. Nadie capacitó a los docentes para integrar redes sociales, para hacer acuerdos con organizaciones o firmar convenios de colaboración. Esto es algo muy innovador para el perfil directivo y docente tradicional. En este caso, estamos hablando de miles de escuelas argentinas que están en condiciones de generar redes de tres, cuatro, cinco organizaciones trabajando con la escuela, demostrando que este tipo de vínculo se ha ido institucionalizando. El trabajo en redes implica que las escuelas están haciendo proyectos de gran complejidad, sostenidos en el tiempo, y que buscan hacerlos sostenibles.

Temáticas más frecuentes

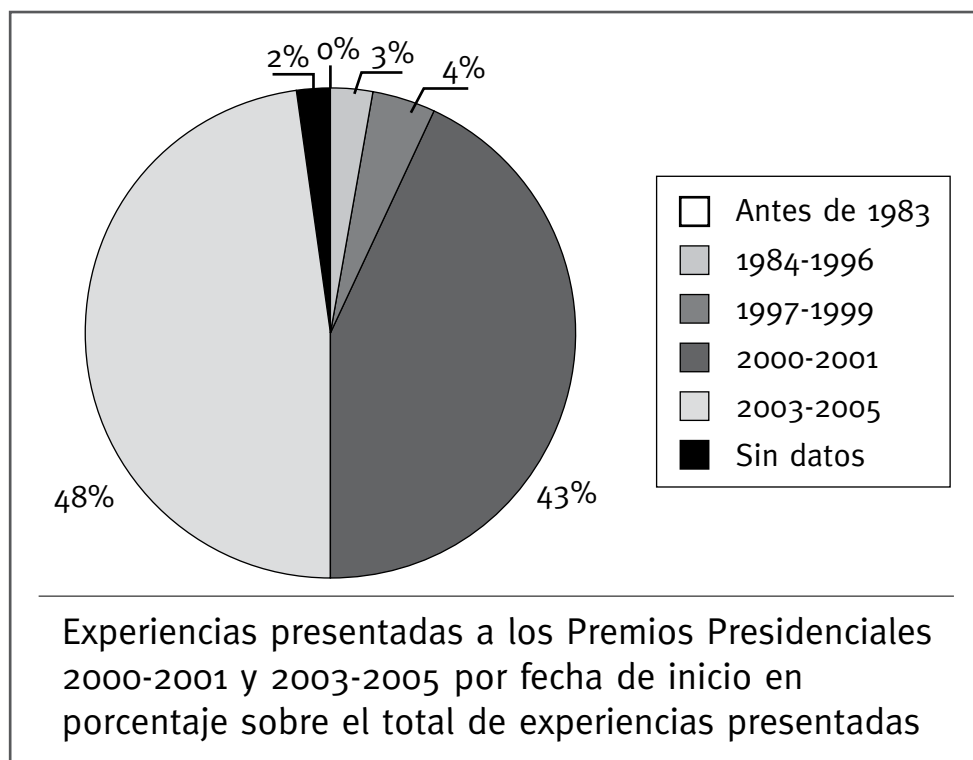


Si analizamos en qué temas trabajan las instituciones educativas, la mayoría de las escuelas señala que busca mejorar la educación, mejorar la calidad educativa con programas de apoyo escolar, de tutorías, de alfabetización informática, participando en campañas de alfabetización. Llamativamente, para los que piensan que a los chicos los únicos programas que les interesan son programas ambientales -como salvar a las ballenas- esta categoría es numéricamente inferior a la de los proyectos que atienden situaciones concretas de pobreza, proyectos de vivienda, proyectos de producción.

Otro aspecto que podemos destacar es el relativo al momento en que la institución empezó a desarrollar esas prácticas con continuidad. Tenemos un caso notable que empezó en 1933, pero es una excepción. En realidad los proyectos anteriores a 1983 son menos del 1 %, lo cual es un primer dato significativo: la democracia abrió las puertas para que un mayor número de instituciones solidarias se animaran a salir a la comunidad. Hay un nuevo factor de crecimiento de las prácticas educativas solidarias, o al menos de reconocimiento y documentación de esas prácticas, a partir del año 2000 cuando se inicia el premio presidencial "Escuelas Solidarias".



Experiencias educativas solidarias por fecha de inicio



Muchas escuelas que antes no sabían si estaba prohibido o permitido desarrollar este tipo de actividades, a partir de la convocatoria del Premio se animaron a sacar a la luz, sistematizar y documentar qué era lo que estaban haciendo. Como se advierte en el gráfico, casi la mitad de las experiencias presentadas se inició después del 2003. Esto tiene que ver en gran medida con la crisis y con la necesidad de responder a ella desde el sistema educativo. También indica que la acción del Ministerio ha colaborado en alguna medida, debido a que en los últimos seis años hemos desarrollado muchas instancias de capacitación docente y de reconocimiento a este tipo de actividades. Esto ha animado a otras instituciones.

Para cerrar este primer bloque, queremos destacar que la política educativa ha sido no "imponer". No hemos pedido al Presidente que saque un decreto haciendo obligatorio el servicio solidario en las escuelas, como sucede en República Dominicana, Venezuela o México. Consideramos que lo importante es que esto se contagie horizontalmente, que sean los docentes los que entusiasmen a otros docentes, que sean las organizaciones las que entusiasmen a la universidad, al profesorado, a la escuela, a hacer este tipo de cosas. Creemos que si "bajáramos por decreto" la solidaridad, la mataríamos.

Aprendizaje y servicio solidario

No siempre es sencillo diferenciar las prácticas de aprendizaje-servicio en sentido estricto de otras actividades de intervención comunitaria desarrolladas en ámbitos educativos. Diversos instrumentos han sido propuestos para este fin por diferentes autores.

Entre ellos, consideramos que puede ser de utilidad presentar una herramienta conceptual que se denomina “Cuadrantes del aprendizaje y el servicio” y fue desarrollada por la Universidad de Stanford, con algunas adaptaciones propias (SERVICE-LEARNING 2000 CENTER. Service-Learning Quadrants. Stanford University, California, 1996. TAPIA, 2000).

Tipos de experiencias educativas solidarias



El eje vertical del gráfico refiere a la mayor o menor calidad del servicio solidario que se presta a la comunidad y el eje horizontal indica la menor o mayor integración del aprendizaje sistemático o disciplinar al servicio que se desarrolla.

La “calidad” en cuanto al servicio está asociada con la efectiva satisfacción de los receptores del mismo, con impactos mensurables en la calidad de vida de la comunidad, con la posibilidad de alcanzar objetivos de cambio social a mediano y largo plazo y no sólo de satisfacer necesidades urgentes por única vez. También con la constitución de redes interinstitucionales eficaces con organizaciones de la sociedad civil e instituciones gubernamentales para garantizar la sustentabilidad de las propuestas.



En el caso del eje horizontal, se refiere a la mayor o menor integración de los aprendizajes académicos formales con la actividad de servicio desarrollada. Las actividades de servicio pueden ser parte de los contenidos de aprendizaje requeridos por una asignatura (como en el caso de las pasantías universitarias orientadas al servicio de una comunidad determinada), pueden tener una vinculación explícita con las actividades desarrolladas en el aula o los contenidos curriculares de una o más áreas o disciplinas (estudiantes de una escuela técnica que aplican sus conocimientos a la instalación de paneles solares en una escuela rural), o puede haber escasa o ninguna conexión entre lo estudiado y la actividad de servicio. (TAPIA, 2000)

En función de estos ejes quedan delimitados cuatro cuadrantes, que permiten diferenciar cuatro tipos de experiencias educativas. Hay experiencias a las que denominamos “trabajos de campo” en las que los estudiantes salen a la comunidad, pero para hacer un diagnóstico o para aprender sobre la misma comunidad. Por ejemplo, los alumnos hacen entrevistas en un hogar de ancianos para hacer un trabajo en Historia sobre las tradiciones de la comunidad y sobre los hechos del pasado. Otro ejemplo es cuando los estudiantes van a la reserva ecológica para fotografiar a las aves o para hacer un herbario. En este caso, se sale a la comunidad pero la finalidad tiene que ver con el aprendizaje y no con devolverle alguna información a la comunidad.

En el cuadrante de las “iniciativas solidarias asistemáticas” están, por ejemplo, las campañas que surgen cuando hay una emergencia. Se reúnen cosas para los inundados, o bien es el día del niño, y se recolectan golosinas. Son proyectos que se inician porque a un docente o a un grupo de alumnos se le ocurrió, o porque hubo un hecho grave y sorpresivo, pero no es algo organizado sistemáticamente en la institución.

En cambio, hay muchas escuelas e Instituciones de Educación Superior en donde las prácticas de solidaridad son parte de la vida de la institución. En algunas escuelas religiosas está el grupo misionero, en muchas escuelas estatales hay un grupo que apadrina una escuela rural, en la mayoría de las universidades el centro de estudiantes organiza campamentos de trabajo, o la misma universidad organiza actividades de extensión. Son acciones que apuntan a brindar servicios solidarios sostenidos en el tiempo y, por lo tanto, la calidad de los proyectos tiende a ser superior en términos del servicio que se presta. Sin embargo, estas actividades van en paralelo a la vida académica. En la universidad es clarísimo: está la secretaría académica que se ocupa de que los alumnos estudien y la secretaría de extensión que se ocupa de “extenderse” hacia la comunidad. Son dos mundos separados, dos compartimentos estancos.

Hablamos de aprendizaje-servicio cuando encontramos proyectos o programas, que tienen simultáneamente los dos tipos de objetivos, en donde está claro qué es lo que se aprende cuando se sale a la comunidad y está claro que se quiere brindar un servicio eficaz.

Veamos esto más gráficamente: plantar árboles donde se necesita es un servicio solidario, y experimentar con la germinación es aprendizaje; investigar sobre los problemas de la flora de la región y utilizar lo aprendido para forestar en forma articulada con otras organizaciones, eso es aprendizaje-servicio.

En esto me anticipo al último bloque, ya que esto puede darse tanto desde una escuela como desde una organización. Podemos hacer un servicio solidario en forma ingenua y sin preparar a los voluntarios, o podemos formarlos para que ese servicio sea al mismo tiempo eficaz y constituya una instancia de capacitación.

Un ejemplo es el de una escuela rural que está en la localidad de Cangrejillos, en Jujuy, a 40 km. al norte de La Quiaca. Los alumnos desarrollan una huerta escolar en plena Puna. Lograr una huerta en esas condiciones requiere de una serie de aprendizajes que fueron los que se desarrollaron en la escuela, recuperaron técnicas incaicas, incorporaron otras tecnologías, aprendieron sobre su medio ambiente... Con lo aprendido, los chicos difundieron esas técnicas en sus familias, y ahora hay toda una red de invernaderos familiares. Se trataba de un pueblo cuya actividad era el pastoreo de cabras y en donde nunca se comía verdura, porque la verdulería más cercana estaba en La Quiaca. Hoy, bajan al mercado de La Quiaca a vender la verdura que ellos producen y la escuela ganó el Premio Presidencial por este proyecto. Con el dinero que obtuvieron construyeron un invernadero más grande, empezaron a cultivar también plantines de árboles y ahora están forestando el pueblo junto con la municipalidad. Una alumna de 10 años nos contaba que ellos querían generar un microclima en Cangrejillos para que los turistas de La Quiaca subieran a su pueblo. Estos alumnos han aprendido infinidad de cosas en torno a cuestiones ambientales y, al mismo tiempo, generaron un proyecto de alto impacto solidario. Calidad de aprendizaje y calidad de acción solidaria se desarrollaron simultáneamente.

En el nivel educativo definimos el aprendizaje-servicio como un servicio solidario protagonizado por los estudiantes, orientado a atender eficazmente necesidades de la comunidad y planificado en forma integrada con los contenidos del aprendizaje. Tiene como objetivo servir a la comunidad y a la calidad educativa en la misma actividad. Mencionemos rápidamente otros ejemplos: una escuela técnica de Córdoba que articula sus acciones con organizaciones que trabajan con chicos con necesidades educativas especiales. Los alumnos diseñan y fabrican sillas de ruedas para quienes no tienen recursos y también implementos de ortopedia que responden a necesidades muy particulares, que el mercado no cubre.

Otro ejemplo es el de una escuela de Francisco Álvarez, en el partido de Moreno. Este polimodal tiene la orientación de Comunicación, Arte y Diseño y están diseñando murales para todas las organizaciones con las que trabajan en el barrio. También podemos mencionar el caso de los alumnos de una escuela que está frente a una villa, en Tucumán. Los niños sacan la biblioteca ambulante en un carrito que pidieron al supermercado y con él llevan la lectura al barrio. Así, estos pequeños se convierten en alfabetizadores de sus familiares que no saben leer y escribir. Un último ejemplo es el de una escuela salesiana que trabaja en las afueras de Neuquén con chicos que están en situación de riesgo social y educativo. Los alumnos van todos los inviernos a instalarse por quince días en una comunidad mapuche. Durante cuatro años, en esas estadías, desarrollan una escuela taller para enseñar carpintería, electricidad y otros oficios, así la comunidad mapuche puede obtener herramientas para desarrollarse y no tener que emigrar. Y al mismo tiempo, una vez que la comunidad mapuche está capacitada, construye un taller en el que capacita a otros de sus miembros. Mencionemos



un último ejemplo, el de los internos de la penitenciaría de alta seguridad de General Alvear, en la provincia de Buenos Aires. Allí hay una escuela secundaria para adultos que tiene su proyecto de aprendizaje-servicio. Con las computadoras diseñan libros en braille para la biblioteca de ciegos de La Plata .

Hasta aquí hemos visto lo que hacen las escuelas. Veamos qué pasa con las organizaciones.

Aunque es un aspecto que ustedes conocen, tenemos que mencionar que, a partir de la crisis, ha sido cada vez más evidente la presencia de organizaciones que trabajan en el campo educativo. Hay numerosas fundaciones, empresas y organizaciones que antes tenían múltiples frentes de trabajo y actualmente han priorizado sus acciones en el campo educativo. En el Programa tenemos relevadas casi 600 organizaciones que, tanto a nivel nacional como local, desarrollan actividades en este ámbito. A algunas las conocemos porque han tomado contacto directo con el Programa, y a otras porque sabemos, a través de las escuelas, que les están brindando apoyo.

¿Qué es lo que sucedía tradicionalmente? El Ministerio de Educación se encargaba del sistema educativo formal y no tenía relación con las organizaciones quienes, en el mejor de los casos, estaban vinculadas con el Ministerio de Desarrollo Social. Muy pocas escuelas sabían qué era una organización de la sociedad civil, a lo sumo las más pobres se enteraban porque buscaban padrinos, pero no había conciencia en las instituciones educativas sobre la importancia de la articulación con la sociedad civil.

Hasta el año 2000, cuando se iniciaron las primeras actividades del Programa Nacional "Escuela y Comunidad", el Ministerio no tenía ningún espacio para este tema. Noemí Arbertman, la presidenta de la Asociación de Padrinos de Alumnos y Escuelas Rurales (APAER), vino en junio del 2000 a un primer encuentro de organizaciones que habíamos hecho en el Ministerio y me dijo: "¿Podés creer que es la primera vez que entro al Ministerio de Educación?". Piensen que APAER tiene más de 30 años, y en esos 30 años jamás había entrado al Ministerio de Educación, a pesar de todos los servicios que le ha prestado a la educación argentina.

Desde este punto de partida, pasemos a lo que se plantea a partir de esta gestión en el Ministerio. Hay una frase característica que suele mencionar el Sr. Ministro, Lic. Daniel Filmus: "la escuela sola no puede". Quiere decir que la escuela ya no tiene los problemas sociales afuera, los problemas sociales están adentro de la escuela. Si los chicos no tienen zapatillas o les faltan las vacunas, se hace cargo "la señorita". Esta sobrecarga de presión social sobre los docentes ha terminado convirtiendo a muchas instituciones educativas en centros comunitarios, donde el esfuerzo por atender a la emergencia social a veces absorben más esfuerzos que la propia tarea educativa. Lo que nosotros planteamos es que la escuela tiene que volver a lo que es su misión esencial, que es educar. Si la escuela no cumple la función de educar con calidad no hay ninguna otra institución pública que lo pueda hacer. La escuela no tiene que cumplir la misión de sucursal del Ministerio de Desarrollo Social, pero para eso necesitamos que el Ministerio de Desarrollo Social haga lo que tiene que hacer. Por ejemplo, una de las primeras acciones de esta gestión fue delegar los comedores escolares a Desarrollo

Social, porque Educación no tiene que encargarse de dar de comer, Educación se tiene que encargar de la enseñanza. Y Desarrollo Social tiene que garantizar la alimentación de los chicos, porque si no es imposible educarlos. Por eso necesitamos también la colaboración de ustedes, porque hay cosas a las que el Estado todavía no llega, hay cosas que o porque no sabemos, o porque no podemos o porque no hay recursos o porque no llegan; son las organizaciones en el lugar las que pueden colaborar con la escuela en este sentido. Quiero subrayar que esto no significa que el Estado esté delegando lo que es su tarea primordial. Es responsabilidad del Estado que los chicos coman y vayan a la escuela y que el comedor escolar funcione, pero hay muchas cosas que sabemos que nosotros solos no podemos hacer.

Quizás el mejor ejemplo en este sentido, en que no se delega pero sí se articula, es el Programa de Inclusión Educativa, que ha ofrecido becas para que todos los chicos que dejaron la escuela puedan terminar sus estudios. Quiénes saben donde están los chicos que desertaron, son las organizaciones que están en la comunidad. Entonces, en el Programa de Inclusión Educativa el Estado pone los recursos, pero los que hacen el reconocimiento del terreno y la articulación, y también en muchos casos generan los espacios a mitad de camino- porque, sobre todo, a los adolescentes que dejaron la escuela no se los puede volver a incluir en un solo paso-, son las organizaciones que ofrecen espacios informales que permiten esta transición. Me parece que este es un tema muy claro, que entendamos que desde las políticas públicas de educación se quiere articular con las organizaciones, no para descargar en ellas la responsabilidad del Estado, sino para articular esfuerzos, porque hay cosas que ustedes pueden hacer y el Estado no puede y viceversa.

A partir de esta convicción de que necesitamos articular, generar sinergia, entre el esfuerzo de la sociedad civil y las políticas públicas, se generó en el 2003 la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación, que se reúne periódicamente con el Ministro. Esta tarde vamos a tener con el Ministro y con las autoridades educativas una reunión ampliada, en función de un tema que en este momento es para nosotros central: el debate de la futura Ley de Educación Nacional.

¿Cuáles son los desafíos que plantea esta articulación entre Estado y Sociedad Civil? Entre los principales, está la necesidad de reconocer y asumir que tenemos culturas institucionales distintas. La vida de una organización es mucho más flexible que la normativa de una escuela y muchísimo más flexible que la burocracia del Estado nacional. Y sobre esto es inútil que nos enojemos recíprocamente y que los Ministros de Educación de las provincias se molesten porque las organizaciones actúan desarticuladamente y las organizaciones se ofendan porque sienten que les decimos que tienen que pedir permiso para entrar en las escuelas. Tenemos que hallar puntos de encuentro.

En una mirada de respeto recíproco a las distintas culturas institucionales y a las distintas instituciones, es importante que las organizaciones reconozcan el rol del Estado, porque más allá de que acordemos o no con quien esté a cargo del Ministerio o el gobierno nacional o provincial, en una democracia es el pueblo el que elige a sus representantes, y la representatividad de los dirigentes sociales no puede reemplazar al sistema representativo republicano y federal. Y si bien esto es obvio, en la práctica no



resulta tanto. Si una organización de la sociedad civil, con la mejor de las intenciones, irrumpen en una escuela y le ofrece a una directora los servicios de la organización, está complicando a la escuela, que necesita cumplir ciertos pasos que hacen a su cultura institucional y a las regulaciones educativas para articular con la sociedad civil. Por ejemplo, la escuela tiene que consultar a la supervisión, ya que si esta no está al tanto puede poner obstáculos a un proyecto de articulación que podría haber sido maravilloso si se hubieran cumplido los pasos establecidos. Recuerdo que una organización de la sociedad civil muy importante que en sus inicios desembarcó en cinco provincias argentinas con muchos recursos de un donante corporativo, y empezó a trabajar en un gran número de escuelas sin haber hablado nunca con los Ministros de Educación de esas provincias. Cuando los Ministros se enteraron de que había quienes estaban capacitando a los directivos con manuales, programas y proyectos que no estaban refrendados por las autoridades educativas, se generaron tensiones que sólo se solucionaron a costa de mucho diálogo y buena voluntad. Por eso al empezar un proyecto no basta con saber cuáles son los pasos que hay que seguir a nivel escolar o a nivel local, hay que informar a la supervisión y si el proyecto se desarrolla a nivel provincial hay que hablar con el Ministro o la Ministra, porque eso nos ahorra después muchos dolores de cabeza.

Desde esta perspectiva, de la necesaria articulación entre nuestras diversas culturas institucionales, quisiera detenerme en una de las tareas más habituales del “Área de organizaciones sociales” del Programa Nacional Educación Solidaria: las declaraciones de interés educativo nacional. Para nosotros esta es una herramienta muy importante, porque la declaración es un aval que permite que se presenten en la jurisdicción respectiva con una garantía. Es una gran responsabilidad para el sistema educativo dejar entrar en las escuelas a adultos y a organizaciones, si no sabemos lo suficiente de ellas. Por ello, y por respeto a nuestras diversas culturas es fundamental conocernos, saber quién es quién y saber qué es lo que estamos haciendo cada uno, y si es adecuado y compatible con las políticas.

Puede haber organizaciones que, con la mejor de las intenciones, pretendan capacitar a los docentes en un sentido contrario al que el Ministerio planea. Supongamos que hay una organización que quiere promover una mejor gestión en la escuela postulando la competencia entre los alumnos como en el sistema norteamericano de *rankings*, en el que se establecen los promedios y la calificación final de todos los chicos depende de quien se sacó la mejor nota en cada curso. Bueno, esto no sería compatible con nuestras políticas educativas y por más que una organización tenga muy buena voluntad no la podemos dejar entrar en la escuela de cualquier manera. En función de esto intentamos mantener siempre abiertos canales de diálogo, de manera que si ustedes encuentran algún problema en su jurisdicción, en la provincia o localidad en la que están trabajando sepan que hay un espacio en el Ministerio abierto para lidiar con estos temas, y a su vez hablamos con los Ministros y les hacemos llegar información de las organizaciones para que sepan quién es quién. Muchas veces los Ministros nos consultan: “Tengo acá un proyecto de la organización tal, ¿Ustedes los conocen? ¿Han trabajado con ellos?”. Gran parte de los materiales que hemos desarrollado han tenido que ver con el conocimiento recíproco. Hemos hecho reuniones entre el Consejo Federal -donde están los Ministros- y la Mesa de Organizaciones; se ha publicado junto al Foro

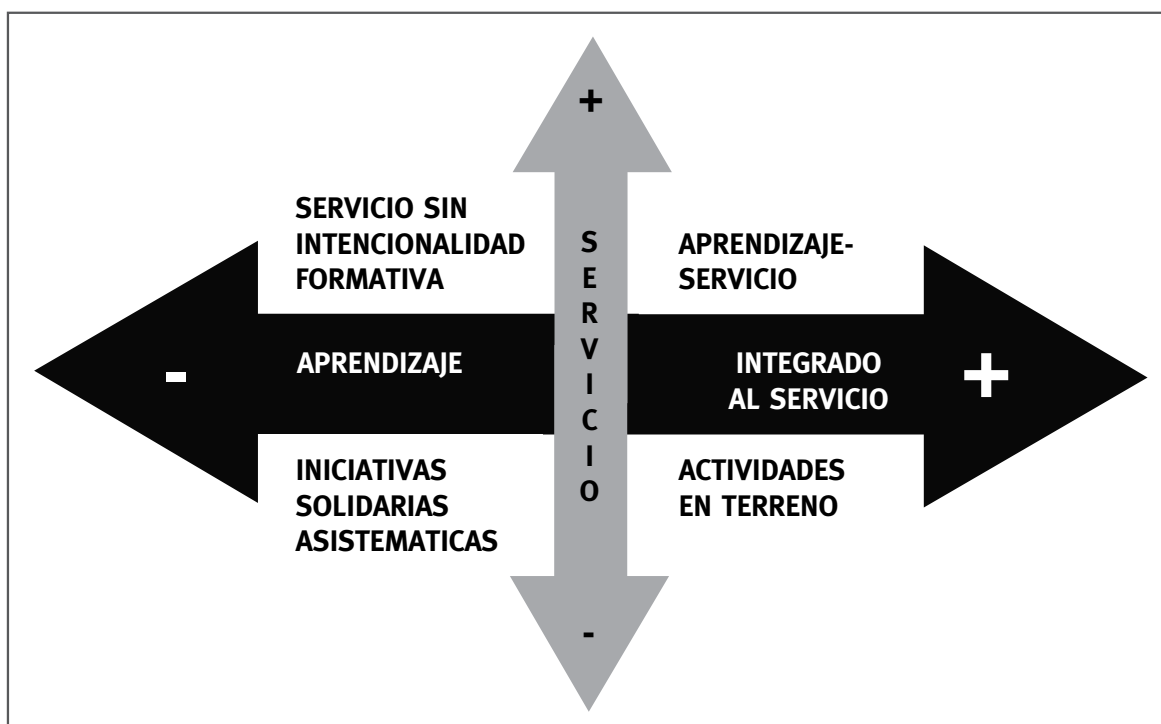
del Sector Social una guía de las organizaciones que trabajan en el sector educativo, y todas estas son acciones que tienden a generar un mayor conocimiento recíproco.

Hemos considerado hasta ahora la solidaridad de las instituciones educativas hacia la comunidad a través de los proyectos de aprendizaje-servicio, y la iniciativa solidaria de las organizaciones de la sociedad civil hacia el sistema educativo, en su articulación con las políticas públicas. Entramos ahora en un tercer y último tema, en el que quisiéramos considerar cómo se da la articulación entre el aprendizaje y el servicio solidario en la vida de las organizaciones, especialmente en aquellas con participantes jóvenes.

Partimos de la premisa de que cualquier organización que trabaja con jóvenes genera de por sí un espacio educativo, intencionadamente o no, con mayor o menor eficacia, pero siempre formativo. Por ejemplo, si los chicos están en un grupo juvenil en la parroquia, van a ser formados en los principios de la fe católica, si se inscriben en la escuela de líderes de Macabi, se van a formar en los valores de la comunidad judía, si un chico entra en *Greenpeace* va a adquirir conocimientos y valoraciones sobre cuestiones del medio ambiente, y si entra en la Cruz Roja va a tener incluso una acreditación en cuanto a los saberes adquiridos, por ejemplo, de primeros auxilios, rescate, etc.

También las organizaciones de adultos pueden constituirse en espacios de aprendizaje. Ahora está de moda hablar de “la empresa que aprende” y de “las organizaciones que aprenden”: también nosotros aprendemos o desaprendemos conceptos, competencias, actitudes, según cuál sea el clima institucional y cómo estén planteadas las actividades.

En función de eso podríamos decir que también en el campo de las organizaciones se verifican los cuatro cuadrantes del aprendizaje y el servicio solidario.





Repasemos los cuatro cuadrantes del aprendizaje-servicio desde la perspectiva de las organizaciones.

En primer lugar, a veces hacemos actividades en terreno que tienen que ver con aprender y con capacitarnos. Por ejemplo, los participantes en un grupo Scout aprenden durante todo el año cómo armar carpas, cómo organizar un fogón, cómo hacer los nudos... y después hacen el campamento en donde ponen en juego todos esos saberes. Es una actividad recreativa, que tiene que ver con la misión formativa de la institución, y los destinatarios son los propios chicos que la protagonizan.

Pasemos al siguiente “cuadrante”, el de las iniciativas solidarias asistemáticas: sabemos que en casi todas las organizaciones desarrollamos alguna vez “campañas” -para paliar los efectos de una inundación, la campaña para el día del niño, etc.- Estas nacen, se desarrollan y se agotan con un alto nivel de espontaneidad -a veces de improvisación-, y no siempre porque estén planificadas de acuerdo a objetivos institucionales.

En tercer lugar, el “servicio comunitario” es probablemente la alternativa más frecuente en las organizaciones: nos preocupa antes que nada atender un problema social, ofrecer respuestas a una cuestión que necesita ser solucionada. Nuestros esfuerzos, por lo tanto, apuntan prioritariamente a atender el problema, y por eso a menudo esas actividades solidarias están desvinculadas de toda intencionalidad formativa. Nos proponemos ayudar a solucionar el problema del hambre en el barrio y armamos el comedor comunitario, pero no siempre nos paramos a pensar en la dimensión formativa de esos voluntarios que van a trabajar en el comedor, cómo los capacitamos, cómo los acompañamos, cómo los ayudamos a retroalimentarse con la reflexión sobre las prácticas personales y grupales.

Finalmente, y así como en las instituciones educativas, en las organizaciones también existen otros proyectos que son de “aprendizaje-servicio”. Para volver al ejemplo inicial de los Scouts, si el campamento se organiza para que niños sin posibilidades de tener vacaciones con sus familias puedan salir y estar en contacto con la naturaleza, y los Scouts aplican lo aprendido en sus campamentos para organizarles el campamento a otros chicos, eso es aprendizaje-servicio.

Todos conocemos el caso de las voluntarias hospitalarias: al menos en la ciudad de Buenos Aires, nadie entra como voluntario en un hospital si no pasó por el curso de acreditación correspondiente, porque un voluntario en un hospital puede ser de mucha ayuda o puede generar muchos problemas. Es un caso paradigmático de la necesaria interrelación entre aprendizaje y servicio solidario.

En definitiva, definimos al aprendizaje-servicio en las organizaciones de la sociedad civil como iniciativas que apuntan simultáneamente a atender solidariamente a una demanda social y a generar intencionadamente una oferta formativa para los miembros de la organización. Estas actividades y programas están protagonizadas por los miembros de la organización, destinadas a atender necesidades reales y sentidas de una comunidad, y planificadas en forma integrada con objetivos de formación establecidos intencionada y explícitamente, en función del crecimiento integral y el aprendizaje permanente de los miembros de la organización.

En el próximo panel van a presentarse varias organizaciones que desarrollan programas de aprendizaje-servicio, de manera que quisiera dejar planteadas simplemente algunas cuestiones que puedan enmarcar estas experiencias.

La primera es preguntarnos qué se aprende cuando se desarrolla una actividad solidaria. Todos los presentes en estas Jornadas sabemos por experiencia que al trabajar voluntariamente en nuestras comunidades aprendimos muchas cosas que no se pueden aprender sólo de los libros.

Para profundizar un poco más en esta cuestión, podríamos preguntarnos, por ejemplo, qué se aprende en una actividad clásica de cualquier organización que se precie: la búsqueda de fondos. ¿Quién, de los aquí presentes, no ha vendido alguna vez una rifa o no ha organizado una venta de empanadas a beneficio de alguna causa?

Más tarde o más temprano, todos hemos tenido que aprender, en primer lugar, que para desarrollar una actividad significativa socialmente suelen necesitarse recursos materiales y, en segundo lugar, hemos tenido que desarrollar los conocimientos y competencias necesarios como para lograr al menos una parte de los recursos que necesitábamos.

Ahora bien, una actividad de búsqueda de fondos, como cualquier otro tipo de actividad de una organización que trabaja con jóvenes, puede ser planificada de maneras muy diferentes. Los adultos podemos decidir cuánto necesitamos y cómo lo vamos a obtener, y decirles a los chicos “hay que vender tantas rifas por cabeza”, con lo cual los educaremos para la obediencia pasiva (o los convenceremos de que el grupo es muy aburrido). Podemos ofrecer una bicicleta al que venda más rifas, y entonces estaremos formando para competir en el más individualista sentido del término, y la búsqueda de fondos seguramente desencadenará rencillas y rencores, o podemos convertir a la búsqueda de fondos en una actividad auténticamente formativa.

Podemos estimular el protagonismo de los niños, adolescentes o jóvenes, y que sean ellos quienes discutan si para reunir el dinero necesario es mejor hacer la feria del plato, una rifa o un recital; que sean ellos quienes se organicen, que elijan un tesorero; y que aprendan a obtener y manejar recursos. También pueden plantearse aprendizajes éticos, y acordar, por ejemplo, con qué criterio se distribuirá la plata, si se tiene en cuenta quién lo necesita más, cuáles serán los criterios para invertir lo recaudado. En una experiencia de búsqueda de fondos planificada en forma participativa y formativa, los chicos y chicas pueden aprender competencias de gestión y de organización, a llevar un presupuesto, a presentar una carpeta a un posible donante, y otra infinidad de cuestiones que no siempre se abordan en la escuela.

Más allá del ejemplo, entendemos que toda actividad que se desarrolla en nuestras organizaciones está de alguna manera educando o “deseducando”. Por eso, cuanto mayor conciencia tengan los líderes de la organización en cuanto al contenido formativo de las actividades que se planifican, es más probable es que estas sean educativas en un sentido positivo.



En cada caso, esta formación tiene que ver con la misión particular de cada organización, con los contenidos específicos de la actividad, ya que por ejemplo, no se aprende lo mismo dando apoyo escolar que haciendo primeros auxilios. Hay contenidos que son específicos, y esto tiene que ver -tanto en los jóvenes como en los adultos- con lo que llamamos el desarrollo humano y con una cierta profesionalización de los voluntarios, profesionalización que no significa que todos aspiramos a ganar un sueldo, sino que actuamos con la misma seriedad y competencia con la que actuaríamos si fuéramos profesionales en ese campo.

A lo largo de esta jornada esperamos ofrecerles más herramientas y más información en torno a dos temas: por una lado, sobre la articulación de las iniciativas de las organizaciones con las políticas educativas; y por otro lado, y sobre todo a partir de la experiencia de las propias organizaciones, veremos cómo se puede convertir a una organización en un espacio donde además de servir a la comunidad se aprenda.

Esperamos que esta Jornada contribuya a la difusión en sus organizaciones de espacios de práctica y de promoción de la propuesta del aprendizaje-servicio en cada organización y hacia las instituciones educativas con las que trabajan.

**Aprendizaje-Servicio en
organizaciones de la sociedad civil**

Aprendizaje-Servicio en organizaciones de la sociedad civil

Prof. Alberto Croce (Fundación SES)

Calculamos que en Argentina hay en este momento entre 80.000 y 100.000 organizaciones sociales de todo tipo, desde algunas “grandes” como Cáritas o la Cruz Roja, hasta la organización de un barrio y, por lo tanto, hay muchas que también hoy están y mañana no, algunas que desaparecen y otras nuevas que se crean. De ese número, calculamos que, por lo menos, la mitad realiza actividades que tienen que ver con la educación; es decir, alrededor de 40.000. Como decía la profesora Nieves Tapia: si de las 12.000 experiencias de aprendizaje-servicio recibidas, el 90% está haciendo trabajos con organizaciones y varias con más de una, los números cierran, coinciden de un lado y otro; por lo tanto, tenemos que pensar que no estamos hablando de un fenómeno aislado, si bien acá somos solamente un puñado de personas, en Argentina las personas que están trabajando por estos temas son muchas más.

La segunda cuestión es que cuando hablamos de aprendizaje-servicio en las organizaciones sociales, no nos vamos a referir solamente a las organizaciones que trabajan en el campo educativo, porque las otras 30 ó 40.000 que no hacen programas relacionados con la educación, igualmente realizan acciones que tienen que ver con aprendizaje servicio. Este es un primer dato como para completar el mapa de estas experiencias.

Otra cuestión que quería mencionar es que el Sr. Ministro, en muchas ocasiones, cuando habla de las relaciones con las organizaciones dice “la escuela sola no puede”; y yo, cada vez que lo dice, trato de repetirlo. Entonces, hoy también lo digo: hay que ir un poco más allá, no se trata de hacer actividades entre la sociedad civil y el Estado porque la escuela “no puede sola” o el Estado “no puede solo”; sino que tiene que haber vocación de querer hacer las cosas juntos. Y eso vale también para las organizaciones entre sí. Uno no solamente tiene que ir al otro cuando no puede solo, uno no forma una familia porque no puede vivir solo, sino porque quiere construir con otros una familia, y creo que esta es una decisión muy profunda. Hablando en términos de Estado, querer hacer cosas con otro es una decisión política. Pero cuando hablamos del Estado, no debemos pensar nada más que en los últimos años de nuestro país sino que tenemos que tener presente que nosotros hemos pasado de un Estado que en la época de la dictadura hizo con las organizaciones y las personas todo lo que ya conocemos, a la primera etapa de la democracia en la que el Estado se apoyó en muchas organizaciones para poder recuperarse. Luego, vino la época neoliberal, en donde había que achicar el Estado, entonces las organizaciones teníamos que ser protagonistas de lo que el Estado no se hacía cargo. Ahora estamos en un momento en que el Estado quiere recuperar el liderazgo y la mayoría del pueblo argentino quiere retomar ese proceso, en el que parece que las organizaciones a veces no sabemos muy bien cómo ubicarnos en esta nueva cuestión.

Creo que es muy importante tener en cuenta que como sociedad civil que acompaña todos estos procesos, también vamos viviendo estas cuestiones, a veces “ciclotímicas”;



por eso, tenemos que encontrar la manera de lograr articulaciones fuertes que garanticen que el país sea un país para todos, un país integrado, un país en donde las cosas que nos estamos proponiendo como pueblo se puedan lograr. Esto me parece que es una responsabilidad compartida de organizaciones y Estado, por eso es importante este tema de articular, de trabajar juntos y de apostar a cuestiones comunes. En consecuencia, no es que desde la sociedad civil trabajamos con el Estado; porque solos no podemos; ya que aunque pudiéramos hacer algunas cosas solos, no es ese el modelo que perseguimos. No queremos una organización que reciba fondos de no sé dónde y después vaya sola y haga como si no existiera nada de lo demás. Lo mismo sucede respecto al Estado, queremos trabajar juntos como ciudadanos que somos más allá de las funciones que cada uno tiene.

El otro punto que quería desarrollar, es que creo que cuando se dice que “la brecha se va agrandando” en referencia a que los sectores más ricos tienen cada vez más dinero y los sectores más pobres tienen cada vez menos, muchos de los que estamos acá nos vemos enfrentados a esa realidad en nuestra cotidianeidad; por eso, nos preguntamos qué les pasa a las organizaciones cuando esta situación se tensiona y se extrema. Algunas organizaciones quedan del lado del que se producen los procesos de acumulación y cuando tienen buenas intenciones, se les va escapando la punta del sector de la pobreza, que les queda cada vez más lejos y más difícil. Las que están más vinculadas al sector de los pobres, cada vez ven más obstaculizado el acceso a los recursos porque los otros, los que tienen los recursos, quedan más lejos en los lenguajes, en los lugares, en las amistades y en los contactos. Entonces, una organización pobre de un barrio no sabe hacia dónde apuntar cuando necesita algo y ve que por el otro lado, se mueven sectores de acumulación fuerte. Las organizaciones que no están en ninguno de los dos extremos, que están en el medio, como creo que es el caso de las que representamos la mayoría de los asistentes, experimentamos tensiones muy fuertes; y estas tensiones complican la gestión, dificultan el trabajo, nos exigen cada vez más. Creo que es importante comprender este contexto porque no es un contexto estático. No es lo mismo hablar de las organizaciones en 1995, que en el 2001, o en el 2006. Hoy hay que pensar que la mayoría de los que estamos presentes experimentamos estas tensiones, que se presentan dentro de las organizaciones, que son difíciles de resolver; y que en esta articulación sincera con el Ministerio, tenemos que ponerlas arriba de la mesa, porque forma parte de la dificultad que estamos viviendo.

Podría extenderme, pero me voy a centrar en un aporte que tiene que ver con el aprendizaje-servicio en las organizaciones de la sociedad civil, que es el tema de este panel y que les anticipo, está intencionalmente incompleto, porque la idea es completarlo entre todos. No intenta dar una visión completa del tema, sino hacer una aproximación para lo que viene después con los demás compañeros. Entonces, nos introducimos en el tema específico que es el aprendizaje-servicio.

Aquí hay una definición de aprendizaje: “El aprendizaje es el proceso por el cual se produce un cambio relativamente permanente en la conducta o en los conocimientos de una persona como consecuencia de la experiencia”. Quiero subrayar algunos puntos de esta definición, porque tiene que ver con lo que estamos planteándonos. Aprendizaje es un proceso, entonces no estamos hablando de una cosa que sucede

aislada en el tiempo, todo aprendizaje implica un proceso. Segunda idea: produce un cambio relativamente permanente, no podemos hablar de aprendizaje cuando alguien aprendió hoy una cosa, pero mañana se la olvidó, no pasó nada, y tiene que ver con un instante. Uno realmente aprende cuando hay una transformación. ¿En dónde se produce esa transformación, en la conducta o en los conocimientos?. En la conducta hay muchas cuestiones, por ejemplo, de tipo afectivo, en la manera de reaccionar ante las cosas, en las actitudes que uno tiene, y también en cuanto a los conocimientos. Cuando uno aprende algo, aprende algo que después no se lo olvida a los dos minutos. Si se lo olvida, es que no hubo aprendizaje. Hay aprendizaje cuando eso queda por un tiempo. Y por último, ese aprendizaje se da siempre pasando por una experiencia. Esto es teoría del aprendizaje, no tiene que ver con las organizaciones, tiene que ver con cómo aprendemos los seres humanos, sin importar si es adentro o afuera del sistema educativo. En esta línea, el principio fundamental de todos los métodos activos de enseñanza es comprender, inventar o reconstruir por invención. ¿Quién decía esto? Jean Piaget. Para poder aprender hay un proceso de “reinención”; uno recrea aquello que aprende, eso que está afuera y que de alguna manera se transforma en uno cuando se lo incorpora al aprendizaje; lo transforma, pero al mismo tiempo, le “da alguna vuelta”, lo recrea. Algunos van a decir que para poder hacer esto, hay que relacionarlo con las cosas que ya se tienen adentro y que si no logra vincular lo “de afuera” con lo “de adentro”, eso no se consolida y se vuela. Cuando hablamos de aprendizaje, estamos hablando de un proceso con un protagonismo muy fuerte del que aprende; en este sentido, se habla de aprendizaje significativo, que es un aprendizaje en un contexto determinado y construido por el protagonista. Cuando uno hace un aprendizaje significativo, potencia el tiempo de duración y la capacidad de transformación de ese tipo de aprendizajes. Cuando uno aprende algo que no es muy significativo, esos aprendizajes pueden quedarnos más o menos en algún momento; pero cuando son aprendizajes significativos, eso nos cambia, nos transforma, nos motoriza. Ya van encontrando vínculos de porqué estoy hablando de esto cuando hablamos de aprendizaje-servicio en las organizaciones.

¿Cuándo resulta significativo un aprendizaje? Esto es de otro pedagogo muy importante que se llama Carl Rogers ¿Qué decía él del aprendizaje significativo? Primero, es significativo si hay un compromiso personal con el aprendizaje, donde se pone en juego el afecto y el conocimiento. El impulso de aprender, de descubrir, de lograr, viene del interior, aunque haya una motivación al principio, la propia persona puede evaluar si la actividad que realiza responde a su interés- quien escribió esto no tenía ni idea del aprendizaje servicio ni nunca lo había pensado- pero fíjense como nosotros escuchando en sintonía con lo que la profesora Nieves Tapia nos decía antes, esto nos resuena. El aprendizaje significativo es penetrante, provoca cambios de actitudes, cambia la personalidad; y por último, la persona asume la responsabilidad de dirigir su propio proceso de aprendizaje. Aquí hay un desafío muy grande: a veces el sistema formal enfoca la enseñanza desde la responsabilidad del sistema, pero el problema es que el derecho a la educación es un derecho que tienen las personas de aprender; que no se trata solamente de lo que los sistemas quieren enseñarles, debe existir un diálogo que se resuelve también en función de lo que quiere aprender el alumno.



En la Fundación SES tratamos de llevar adelante este tipo de experiencias de aprendizaje-servicio en distintos programas, en este sentido, siempre tengo que tener cuidado cuando digo “nosotros hacemos”, porque en realidad trabajamos con otros. En todos los programas, buscamos que haya un componente de servicio a la comunidad; no sólo para ayudar a la comunidad, sino también para aprender nosotros en ese proceso. Ahora bien, ¿en qué cosas se puede aprender? ¿Cómo podemos aprender en estos procesos de servicio? Primero, se puede aprender en el momento de la planificación. Cuando uno decide hacer algo con el grupo, ahí puede haber una oportunidad de aprendizaje; o sea, no solamente cuando uno hace el servicio, también se aprende en el momento en que se planifica, y en muchos casos es en donde más se aprende, cuando uno tiene que elaborar el diagnóstico, ver la realidad, ver los problemas, ver qué tecnología se va a usar para resolver eso. Después viene el servicio. Cuando estos jóvenes armaban los implementos ortopédicos que mostraba la profesora Nieves Tapia, tuvieron que hacer un montón de cosas previas, entre otras, enterarse del problema, que seguramente esos chicos no lo tenían en su escuela técnica. Hay un momento de aprendizaje que es el momento de planificación. El segundo momento de aprendizaje, es cuando se hace el proyecto, y esto no es poco, porque uno de los grandes problemas que tenemos los argentinos es que tenemos capacidad de planificar; pero después cuando hacemos las cosas a veces no nos va tan bien. Hacer las cosas bien no es un pequeño detalle, es fundamental para aprender, porque si finalmente la silla de ruedas se desarma, en fin... Entonces hay un momento en que hay que hacer las cosas bien y tienen que funcionar. También hay otro momento de aprendizaje, en la práctica correcta, que para hacer las cosas bien necesita también de monitoreo, de aprendizaje. Por último, la tercera etapa de aprendizaje es la evaluación y sistematización, porque cuando terminó de hacerse todo también hay que aprender; aun cuando no hayan salido las cosas bien, porque también se aprende de los errores, no solamente de los éxitos, y sobre todo cuando planteamos las cosas en función del aprendizaje. En una experiencia con jóvenes que van a aprender, el error no es una cosa que no puede pasar; es más, va a pasar, tiene que pasar para poder aprender. Con los adultos es un poquito distinto, pero con los jóvenes hay que dar la posibilidad al error y del error aprender. Las experiencias de aprendizaje con los jóvenes tienen que tener en cuenta estas tres cosas.

Lic. Silvina Di Cecco - Asociación Conciencia

En primer lugar, me voy a apropiiar de los conceptos de la Prof. Nieves Tapia a propósito de la intencionalidad de las organizaciones. Cuando recibimos la invitación para este panel, lo primero que queríamos mostrar era de qué forma los programas de la Asociación Conciencia hacen o proponen la participación responsable y porqué desde ese punto de vista nosotros adherimos, tomamos la posición de que no podemos educar en valores, sino que creamos las condiciones para poner en práctica esos valores. Es decir, los valores no se transmiten y se enseñan simplemente, sino que hay que generar las condiciones para que estos valores se pongan en práctica, este es uno de los ejes. Desde esta perspectiva, creemos que la educación en valores tiene como finalidad el desarrollo de la autonomía moral; y justamente, para el desarrollo de la autonomía moral, desde el punto de vista didáctico-pedagógico, hay que promover una serie de procedimientos o habilidades que alguna vez habrán escuchado, que los especialistas llaman "dimensiones morales de la persona". Estas no son otra cosa que las habilidades para el diálogo, las habilidades sociales y otras, que después vamos a sintetizar.

La Asociación Conciencia es una organización que nació, creció, se desarrolló y subsiste con voluntarios. Es decir, es una asociación cuya finalidad es el ejercicio del voluntariado como práctica de ciudadanía; y desde este punto de vista, cabe aclarar que entendemos al voluntariado como un ejercicio de ciudadanía que no se agota en la intervención misma del proyecto, sino que tiende a erradicar las causas de la desigualdad social. Aclaro este concepto de voluntariado, porque todavía hay alguna idea de asociar al voluntariado a la caridad o al asistencialismo, y no es lo que estamos proponiendo desde nuestro punto de vista.

A partir de estos dos ejes que tiene la organización, tanto desde los programas educativos como de los programas que nosotros llamamos de inclusión social, proponemos o se proponen el aprendizaje y el servicio. Uno de los programas es *Fortaleciendo los Valores de la Democracia*, con la metodología proyecto ciudadano, que fue trabajado conjuntamente con "Educación Solidaria", y para el cual hemos recibido mucho apoyo y asesoramiento de la gente de CLAYSS. Básicamente este era un programa que apuntaba a trabajar con problemas de políticas públicas. Ahora le dimos una vuelta, conjuntamente con "Educación Solidaria", para que no se agotara en la formulación de una política pública, sino que también se promoviera la intervención y el compromiso con el problema que estuvieran trabajando los chicos. Otro de los programas es *Uniando Metas*, un proyecto de simulación con la metodología del Modelo de Naciones Unidas. Y, dentro de los programas de inclusión social, hay varios que son de becas. No son becas tradicionales, sino que se trata de becas que proponen el trabajo con guías voluntarios. Cada becario tiene un guía voluntario que promueve el aprendizaje en servicio, tanto para el guía como para el becario. Paso a detallarlos: "Fortaleciendo valores", con la metodología de proyecto ciudadano, es un programa en el cual los chicos primero hacen una identificación de todos los problemas comunitarios; luego seleccionan alguno, para lo que hacen una priorización de problemas, y a partir de ello investigan todo lo relacionado con las causas y las consecuencias del problema, y su vinculación con políticas públicas. Entonces, es aquí donde tienen que formular una política pública, analizar las políticas existentes y vincularse con las áreas de gobierno



que están relacionadas con ese problema. Es decir, si es un problema local, tendrán que comunicarse con las autoridades locales: con el intendente, el consejo deliberante, con quién sea. Y además de proponer una política pública, deben realizar un proyecto de intervención para que ellos mismos puedan participar. También tienen que diseñar un plan de difusión, un plan de acción que esté orientado a ejercer incidencia ciudadana; es decir, hacer conciente al resto de la sociedad o de la comunidad del problema que existe y de qué manera podemos intervenir nosotros como ciudadanos. Por eso, decimos que siempre es un ejercicio de ciudadanía, un ejercicio para la participación ciudadana responsable. Este programa, básicamente implica un aprender haciendo. Los chicos no sólo aprenden de políticas públicas, a desarrollar estrategias de incidencia ciudadana, a recorrer los caminos para poner en práctica una política pública, sino que también aprenden cuestiones específicas, como decía hoy la profesora Nieves Tapia, en relación al tema que trabajen. Voy a citar tres ejemplos. Uno es un grupo de Río Cuarto, que trabajó sobre los problemas que ocasiona el tendido de la red de agua de la ciudad. Para elaborar su propuesta a las autoridades debieron investigar sobre las causas de dichos problemas y las posibles soluciones, en ambos casos se trata de aspectos técnicos sobre la red de agua. Otro de los ejemplos, es el de El Totoral, un pueblo muy chico de la Provincia de Córdoba, en donde los chicos trabajan sobre el tema de los basurales. Hay muchos basurales instalados en la ciudad, y además de hacer la propuesta y de movilizarse para que las autoridades locales tomaran cartas en el asunto, hicieron toda una investigación y un trabajo de campo para ver de qué manera a través del reciclado se podía dar respuesta a esta situación. El último ejemplo, es un programa que venimos desarrollando hace bastante tiempo, de un grupo de Rosario, una comunidad muy pequeña, desfavorecida, que no tenía biblioteca; a través del programa, se desarrolla un proyecto de biblioteca popular que ya lleva tres años y que crece cada vez más.

En todos estos ejemplos, el denominador común es que son problemas que pueden atenderse con una política pública. Entonces; por un lado, los chicos aprenden cómo los ciudadanos podemos involucrarnos en problemas relacionados con políticas públicas y cómo hacer nuestras propuestas a las instancias de gobierno para solucionarlas; y por otro lado, como verán a través de los ejemplos, hay aprendizajes de conocimientos específicos con la investigación de cada uno de los temas.

El otro programa es "Uniendo Metas", que quizás ustedes lo conocerán más como Modelo de Naciones Unidas. Hace más de trece años que se viene desarrollando, y la verdad es que ha sido una fuente increíble de voluntarios para la Asociación Concien-cia. Hemos podido construir un staff con un grupo de jóvenes voluntarios del programa. El programa es un simulacro de las Naciones Unidas, en el que los chicos desde los aprendizajes específicos que hacen de temas de política internacional, sobre resolución y negociación de conflictos, tienen que resolver conflictos. Este año, ya hay constituido un grupo de 90 voluntarios jóvenes que están todavía terminando su escuela media, que capacitan a los demás chicos que participan del modelo en el resto del país. Es un grupo de 90 voluntarios que va circulando por todo el país; o sea, que tienen un aprendizaje interesante en todo lo que es manejo de grupo, además de los conocimientos especiales que necesitan para capacitar. Hay otros 60 voluntarios que hacen tareas de logística y organización para el evento, que lleva dos o tres días. El último ejemplo,

dentro de los programas de inclusión social, son los programas de becas. La idea es hacer una contribución económica para chicos que tienen dificultades para continuar o retomar sus estudios por cuestiones de recursos económicos. En este caso, lo que se hace es trabajar con un grupo de guías que acompaña todo el proceso de inclusión y todo el proceso educativo de estos becados, para que no esté solo, sino que reciba el acompañamiento de este guía que es capacitado especialmente para trabajar en esto. El aprendizaje es para ambos; porque la experiencia que tenemos a lo largo de cinco años en los programas de becas, es que muchos de los chicos que han sido becados, hoy son guías voluntarios de otros.

Para concluir, quiero compartir algunas conclusiones. ¿Por qué decimos que el aprendizaje-servicio es una estrategia clave para el desarrollo de la autonomía moral? Porque además de todos estos contenidos específicos que propicia, favorece el desarrollo del autoconocimiento; ya que a través del ejercicio de voluntariado en alguna de estas actividades, los chicos descubren capacidades, fortalecen su autoestima y conforman una opinión sobre sí mismos. Por otro lado, también desarrollan habilidades sociales; porque como hemos visto, todos los programas proponen la interacción social; el diálogo como herramienta y como instrumento básico; la toma de perspectiva y empatía -esto de ponerse en el lugar del otro y ver desde su punto de vista- de reconocer otras realidades y poder implicarse con ellas. También promueven el desarrollo de la capacidad de transformar el entorno; ya que para poder erradicar aquellas causas de la desigualdad social tiene que haber inclusión educativa e inclusión social.

Para cerrar, nosotros creemos que esta experiencia favorece los aprendizajes significativos, a los que se refería el colega de la Fundación SES. Propicia la clarificación y la práctica de valores, a través de análisis de conflictos; la toma de decisiones; el ponerse en el lugar del otro. Asimismo, promueve las relaciones solidarias; el respeto y la tolerancia a la diversidad de opiniones; la búsqueda de soluciones y la toma de decisiones responsables.

Lic. Lizzie Wagner - Fundación del Viso

Queremos agradecer a los organizadores por permitirnos participar en grupo contando nuestra experiencia.

La idea es poder contarles qué estamos trabajando nosotros en la línea de aprendizaje-servicio; empiezo contándoles que nuestros proyectos se desarrollan en lo que llamamos *Del Viso Ciudad Educativa*, que es un conjunto de proyectos que venimos desarrollando desde hace más de 17 años relacionados con la educación. No solo con la educación que se ofrece en el sistema educativo, sino también con la educación que se da en las organizaciones y en algunos otros espacios que transitamos desde hace algunos años. Empezamos solos, y hoy estamos trabajando con más de 20 centros comunitarios y asociaciones de Del Viso y alrededores, y con 15 escuelas de nuestra zona. Les vamos a contar, con dos jóvenes educadores de la Fundación, algunos de los proyectos que desarrollamos.

Juan Pablo Vargas: Hola, nosotros venimos del “Programa de Acción Comunitaria” que es un programa de la Fundación Del Viso que brinda un espacio a los adolescentes, en donde pueden opinar, formarse y tomar experiencia de diferentes proyectos y ser participantes activos.

Rubén Espíndola: Hola, yo voy a hablar de lo que trata el “Programa de Tutorías, que trabaja con chicos de 6 a 13 años y con gente de EGB más grande. Nosotros ayudamos a los chicos con las tareas que traen del colegio. Además, también trabajamos con ellos en fechas significativas de nuestro país, transmitiendo valores y todo el tiempo se les ayuda a mejorar su autoestima. Se realizan también actividades con chicos más grandes, que tienen mi edad y están en EGB, sobre temas de derechos, de democracia; temas que permiten que vean más allá del barrio, y que lo ayudan también a uno mismo a abrir un poco más la cabeza.

LW: Queremos compartir algunos de los resultados de estas tutorías que hacen los jóvenes con chicos que están con riesgo pedagógico de las escuelas o de las mismas organizaciones sociales. Estamos trabajando con 250 chicos que el año pasado promovieron y pasaron de año, y con 13 jóvenes que están llevando adelante las distintas acciones educativas en las escuelas y las organizaciones. En este proyecto, nos vinculamos con un total de 6 escuelas, y lo que vemos es que son jóvenes educadores formando a otros jóvenes educadores, como parte de su práctica y también de su formación.

JPV: El tema de “Alfabetización” se trabaja con gente mayor de 15 años, que no sabe leer ni escribir. Usamos métodos de separación de palabras; para mí es algo nuevo. Es distinto a trabajar con chicos o con gente de mi edad, esta es gente más grande, con mucho respeto. Es difícil, pero está muy bueno. También se aborda el tema de los derechos, y con las palabras que extraemos de ese trabajo, se hace la tarea de escritura. Hay muchas ganas de la gente más grande. Te piden tarea: “me podés dar de esto que me cuesta más”. En total, los cursos duran 4 meses. Lo coordinamos una compañera y yo; trabajamos siempre con una planificación de clases y el intercambio es muy rico.



RE: Voy a explicar el “Proyecto de Alfabetización Digital”. Es un paso más en el camino que nos propusimos de alfabetizar a la gente de Del Viso. Como dijo mi compañero, trabajamos con personas mayores de 15 años no alfabetizadas, con el propósito de que le pierdan el miedo a esta nueva herramienta de trabajo; ya que ahora en todos lados les dicen “¿tenés mail?”, “¿sabés manejar computadora o algo?”. Tratamos que la gente grande no esté aparte de todo este nuevo proceso y realice una sistematización de lo que aprendió en la incorporación de la lecto-escritura en papel. Les explicamos que la computadora no te come, no es dañina, no hace nada extraordinario, que pueden manejarla e ir integrándose. Los demás chicos que ya están alfabetizados, también se acercan a esta alfabetización digital, pero a través de los “Cursos de Informática”, que tiene la Fundación con una cooperativa que presta los salones. A los chicos no les enseñamos como cortar o como pegar un pedacito de texto; sino que les decimos “vos ya sabes pegar y cortar, hacelo como te parezca, redactalo como te parezca”. Es decir, buscamos que tengan una lecto-escritura y un aprendizaje sobre esta nueva tecnología.

JPV: EL otro programa es el de “Promotores Deportivos”. En este proyecto, los jóvenes promueven actividades deportivas, lúdicas y recreativas en el Centro Comunitario Del Viso. Les puedo contar la experiencia: nosotros trabajamos con chicos de 1 año hasta chicos de 19 años, haciendo actividades recreativas para fortalecer la unión a través de los juegos. En un juego, salir adelante es una cuestión de equipo, de confianza; y además eso es lo que vivimos en la vida. Si nosotros como organización queremos llegar a algo, y como grupo de jóvenes queremos llegar a algo, tenemos que estar en equipo.

¿Cómo trabajamos? Con jóvenes formándose en distintos temas. Yo soy miembro de “Promotores deportivos” con 11 compañeros más, articulamos con diferentes organizaciones e instituciones escolares de la zona de Del Viso. Los 12 jóvenes formados como promotores deportivos, trabajamos con 250 chicos de cuatro organizaciones y dos escuelas. Somos jóvenes educadores, formando a jóvenes educadores porque no nos quedamos con el conocimiento de cómo hacer recreación; sino que se lo transmitimos a los demás chicos. Además, es una muy buena experiencia ver en el barrio a los más chicos jugando a lo que hicieron con vos el día anterior y cómo se lo explican a los demás chicos. Esa es una experiencia muy buena.

Otro proyecto en el que participamos es “Promotores comunitarios de derechos”, es una actividad que la Fundación realiza junto a otras seis organizaciones, a partir del problema de la vulneración de los derechos de los jóvenes. Recibimos una capacitación que transmitimos a los demás jóvenes. Por ejemplo, vamos a las escuelas, a la plaza, y hablamos con los chicos, les comentamos: “sabías que tenés derechos”... hay cosas que hasta te asombran, porque hay chicos de 10, 15, 16 años que no saben lo que es un derecho, que ni sabían que los tenían. Una herramienta que utilizamos para este trabajo, son los “comics”: lanzamos ya el primero y segundo *comic* de derechos. Es para llamar la atención de los chicos, porque hoy en día ven todas revistas de dibujos. La verdad fue muy bueno el trabajo con este *comic*, porque los chicos se copan, lo piden, lo usan para leer, lo comentan, tienen nuevas ideas y ya estamos por empezar un tercer *comic*.

LW: Quiero compartir qué es lo que nos han aportado estas experiencias. Todas son experiencias de aprendizaje-servicio, que no surgen de la escuela sino de un programa de jóvenes, de una organización que trabaja en la zona de Del Viso. Deseo resaltar un par de cosas. Por una parte, la importancia del acompañamiento social, afectivo y formativo fundamentalmente de los adolescentes y jóvenes, lo que se llama pedagogía de la presencia. El estar junto con los chicos en los momentos en los que los chicos lo necesitan. Contribuyendo al fortalecimiento de la autoestima desde estos trabajos que tienen que ver con el aprendizaje y con la acción concreta, que es el servicio y con la organización. Jóvenes que además de formar se forman; y que además de ser acompañados, acompañan. Se trata de una pedagogía de autonomía, desde la reconstrucción del proyecto de vida y todo lo que la pedagogía de la autonomía implica. Autonomía no individual; sino autonomía que, como planteaban los chicos, promueve la organización con otros y el trabajo en equipo. Además, se trata de la construcción de un espacio de pertenencia, de inclusión, desarrollo personal y social. Un abordaje que considera la perspectiva de resiliencia; es decir, que trabajamos con la mirada puesta más en las potencialidades de los jóvenes y de los chicos, que sobre sus carencias o imposibilidades. ¿Cómo se acompaña a los adolescentes y jóvenes? Esto es fruto de nuestra experiencia. Básicamente, creyendo que pueden. Formándolos para pensar y hacer; promoviendo la reflexión constante sobre las prácticas que van desarrollando y también produciendo conocimiento; sin quedarnos solo con aquello que nos viene “masticado” y “digerido”, sino produciendo nuestro propio conocimiento en función de nuestra experiencia. Generando ámbitos institucionales de participación organizada, como eje vertebral de las acciones que realizamos. Desarrollando la capacidad de análisis de la realidad, para poder transformarla.

Ninguna de las actividades que hacemos son tibias, o las hacemos para sentirnos bien solamente, nos sentimos bien haciéndolas; pero además, sabemos que estamos transformando una realidad que nos parece injusta y que creemos que tiene que cambiar. Lo hacemos involucrando gradualmente a los jóvenes y a los chicos en la asunción de responsabilidades y toma de decisiones; y generando sentido y compromiso en la teoría y también en la práctica.

Nos parece importante plantear el aprendizaje-servicio, no solo desde la solidaridad, sino también haciendo eje en el aprendizaje de la organización. Todo proceso organizativo implica, queramos o no, un proceso educativo. Es allí donde estamos apostando, a procesos de formación constantes y continuos, y de organización, que generen prácticas transformadoras. Nos parece muy importante que el aprendizaje-servicio desde esta mirada que venimos compartiendo con algunos, sea mirado como parte del currículum. Hoy sabemos que los bachilleratos internacionales son los que tienen este tema bien metido dentro del currículum. Creemos que las experiencias de aprendizaje-servicio, debieran dejar de ser experiencias aisladas, para empezar a ser parte de la dinámica institucional. Esto del aprendizaje y del servicio, desde nuestra mirada, se incorpora a la vida de las personas y también a la vida de las instituciones. Los aprendizajes que adquirimos desde estas prácticas institucionales nos obligan a ponernos ante la responsabilidad de ser parte de un modo, a veces pequeño y dependiendo de nuestra posibilidad, de las políticas públicas. Hoy escu-



chábamos muy atentamente lo que planteaba la profesora Nieves Tapia respecto a lo que siempre dice el ministro Filmus de que la escuela sola no puede, y Alberto decía que las organizaciones tampoco, pero que tampoco queremos. Nos parece que hoy nos tenemos que organizar como comunidades para poder hacer los cambios y las transformaciones que necesitamos, más allá del lado en que esté parado cada uno de nosotros. Hace algunos años se puso muy de moda este tema de que las organizaciones podíamos incidir a través de replicar nuestras experiencias. Esto es lo que todos tenemos que hacer cuando llevamos adelante proyectos: la réplica de nuestras experiencias, de nuestras pequeñas experiencias, nuestras micro-experiencias. Una cosa que nos venimos planteando es que esta mirada es absolutamente insuficiente respecto de nosotros mismos. Replicar experiencias chiquitas es seguir pensando en chiquito y en pequeño, en micro y en local. Lo que creemos es que, a partir de los aprendizajes que hemos generado, aprendizajes de la propia experiencia y también del intercambio de trabajo, de reflexión con otras organizaciones y otras instituciones no solo sociales sino también públicas; nos surgen algunas propuestas que no son pequeñas, sino que creemos que son miradas más amplias, mucho más que nuestra propia experiencia. Creo que allí debemos apuntar porque tenemos para aportar a las políticas sociales. Estamos en el lugar y el momento de ser parte de las políticas públicas. Queremos hacer las políticas públicas con el Estado. Por último, quiero comentarles que estamos pensando y armando, junto con otras organizaciones en distintos lugares del país, un encuentro en el que podamos debatir juntos esta nueva Ley de Educación. El 12 de julio tendremos un encuentro para poder conversar junto con los chicos sobre la educación para todos.

Ing. Gustavo Gennuso, Fundación Gente Nueva

Vengo de una organización que trabaja fundamentalmente en Bariloche y algo en la línea sur de la Argentina, la parte del campo, de la estepa. Nuestra organización tiene diez instituciones educativas de distintos niveles, en sectores de mucha pobreza. Todas son instituciones gratuitas y en ellas trabajamos mucho el aprendizaje-servicio.

Como me pidieron que hablara desde la óptica de la organización, no me voy a ocupar de las experiencias de aprendizaje-servicio que hacemos en la parte educativa formal; sino que me voy a referir a los proyectos que tenemos en las áreas de la Fundación que no tienen que ver con los trabajos directamente en las escuelas. Aunque todo está relacionado.

¿Cómo aplicamos el aprendizaje-servicio en nuestros programas? En realidad, nosotros hicimos lo que pudimos, y después nos dimos cuenta de que se identificaba bastante bien con la metodología del aprendizaje-servicio.

Entonces, la propuesta que les hago, es analizar algunos de los programas que llevamos adelante en la Fundación, con el marco conceptual de los “cuadrantes” del aprendizaje-servicio, que tomo prestado de la Prof. Nieves Tapia y que resulta muy efectivo. En este cuadrante, en el eje horizontal está la parte del aprendizaje y en el vertical la parte del servicio. Si tomamos los programas de liderazgo juvenil, como el programa “Protagonismo”, o el programa “Fortalecimiento de grupos juveniles”, podemos ver que en estos proyectos hay mucho aprendizaje, porque la línea es capacitar, formar, debatir con los jóvenes para que sus actividades con la sociedad sean mucho más potentes. Hay mucho de aprendizaje y mucho de servicio porque muchos de esos grupos realizan un servicio: desde los chicos que son parte del grupo de folklore, hasta los de la radio comunitaria, pasando por los que enseñan cuestiones laborales o de servicio. Sin embargo, en los programas de formación laboral que tenemos veo un déficit; ya que dedicamos todo el tiempo a la formación, por lo que en el cuadrante del aprendizaje hay mucho; pero en realidad, en el eje del servicio no hay tanto, porque no se nos ha ocurrido todavía cómo poner el servicio allí. Lo que hacemos es recorrer las empresas de Bariloche, buscamos necesidades, y cuando encontramos que distintas empresas necesitan de 10 a 15 personas con un mismo perfil laboral, brindamos formación en ese tema y hacemos un convenio con las empresas para que tomen a estos jóvenes. También desarrollamos un programa de atención en salud, tenemos consultorios en algunos barrios en los que trabajamos. En este caso, también veo que hay mucho aprendizaje, porque a todas las chicas, alumnas o ex alumnas, que trabajan en estos consultorios de salud como asistentes, como promotoras, como jefas de campaña de salud, reciben capacitación. Hay mucho de aprendizaje y servicio neto. Ellas aprenden en el servicio. Asimismo, tenemos un programa en la ciudad que es de erradicación del trabajo infantil, en el que también hay mucho de aprendizaje, porque ahí todos los jóvenes tienen que ser promotores para que no haya trabajo infantil. En este proyecto está la parte de aprendizaje y la del servicio.

Por otro lado, tenemos un proyecto muy lindo que fue motivado por una escuela que trabajaba con abuelos, de esta actividad surgió un programa local que abarca toda la ciudad, que es de formación de centros de voluntariados de adultos mayores. Allí



está presente con claridad el aprendizaje-servicio, porque los abuelos aprenden a ser voluntarios, a realizar proyectos y a gestionarlos. Nosotros hacemos con ellos un curso de 4 meses y los acompañamos en la gestión de un proyecto de voluntariado. La idea de fondo es tratar de que sea un proyecto intergeneracional. Les pedimos a los abuelos que las iniciativas estén dirigidas a los jóvenes de los sectores más pobres. Entonces salen orquestas, apoyo escolar, cada uno tiene un saber que quiere aportar. También tratamos que los abuelos trabajen con otros y que hagan proyectos integrados. Entonces, hay mucho de aprendizaje-servicio porque el aprendizaje está en el servicio. Esto, con respecto a los programas dirigidos a la comunidad; pero me preguntaba recién, qué componentes tendrán de aprendizaje-servicio los programas organizacionales de desarrollo de gestión y estratégicos que implementamos al interior de la Fundación. Nosotros tenemos, no sé si llamarle "programa", una intención que es que en nuestras escuelas haya una verdadera gestión social. ¿Qué quiere decir esto? que en las escuelas de Gente Nueva, la gestión sea llevada a cabo por un equipo formado por el director, los docentes y personas de la comunidad. Queremos que la comunidad participe de la gestión, aunque esto no es fácil concretarlo, estamos aprendiendo. Cuando uno dice participemos, abre la puerta, pero no entran muchos, quedamos siempre solos, no es que la participación esté muy abierta. Hay que aprender a participar. Es un servicio, pero creemos que también es un aprendizaje. Tenemos que aprender a escucharnos; porque los docentes, cuando agarramos al padre le decimos "pinten esa pared de azul" y creemos que eso es participación. Tenemos que aprender los docentes, tienen que aprender los padres, tienen que aprender los chicos que también forman parte de este proceso, casi escribir un currículum de todos los aprendizajes que habría. Entonces, no solo en las tareas que las organizaciones hacemos para afuera podemos incluir el aprendizaje-servicio, sino que también en las que hacemos hacia adentro, hacia nuestra propia institución. Esto de la gestión se me ocurre pensando que en los diez puntos de base para la Ley se habla muy poco de los procesos de gestión y me parece que tendríamos que hablar bastante de estos procesos dentro de las instituciones escolares. Por lo menos, someterlo a debate, porque opino que es un tema casi central hoy si queremos una Argentina nueva.

Otra pregunta que me hacía era si había algún componente teórico que nos pareciera importante para el aprendizaje-servicio. Creo que sí: hay uno que es fundamental, y es la educación popular. Pienso que la metodología dialéctica de la educación popular es clave para los proyectos de aprendizaje-servicio. Nosotros somos tan fanáticos que estamos haciendo un programa de inserción de la educación popular dentro de la educación formal; lo cual no es fácil por las lógicas que se manejan, pero nos parece clave. Dentro de los proyectos de aprendizaje-servicio es casi natural esa relación dialéctica entre el análisis del contexto; teorizar sobre la realidad; llevar esa teoría a la práctica, que a su vez debe ser llevada nuevamente a la teoría. Me parece que uno de los caminos que más se relacionan con la educación popular es el aprendizaje-servicio.

¿Qué aprendimos del aprendizaje-servicio? Lo mismo que dijeron los compañeros: la autonomía, el protagonismo. Nuestra organización, busca el protagonismo de la gente con la que trabajamos, no el de la organización. Los procesos de aprendizaje-servicio son claves para estas cuestiones, para el tema de la autonomía, el tema de sentirnos transformadores de la realidad, porque de eso se trata.

En fin, me parece que el aprendizaje-servicio debería ser una óptica a través de la cual mirar nuestros programas, para preguntarnos cómo son nuestros proyectos. Me parece que esta reflexión nos ayudaría y encontraríamos muchas respuestas.



Prof. María Marta Mallea, Centro latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario, CLAYSS

Desde CLAYSS nosotros promovemos el crecimiento de una cultura fraterna y participativa a través de proyectos de aprendizaje-servicio. O sea, que nuestro eje fundamental está puesto en la promoción del aprendizaje-servicio como metodología educativa, tanto en el sistema educativo formal como en el no formal. Cuando hablamos de fraterna, nos estamos remitiendo a la solidaridad; pero es necesario aclarar de qué estamos hablando cuando decimos solidaridad, ya que hoy es un término altamente desgastado. Creemos que cuando hablamos de solidaridad nos referimos a la construcción del bien común, a la posibilidad de compartir. Hablamos de solidaridad como encuentro, una solidaridad transformadora, una solidaridad conciente.

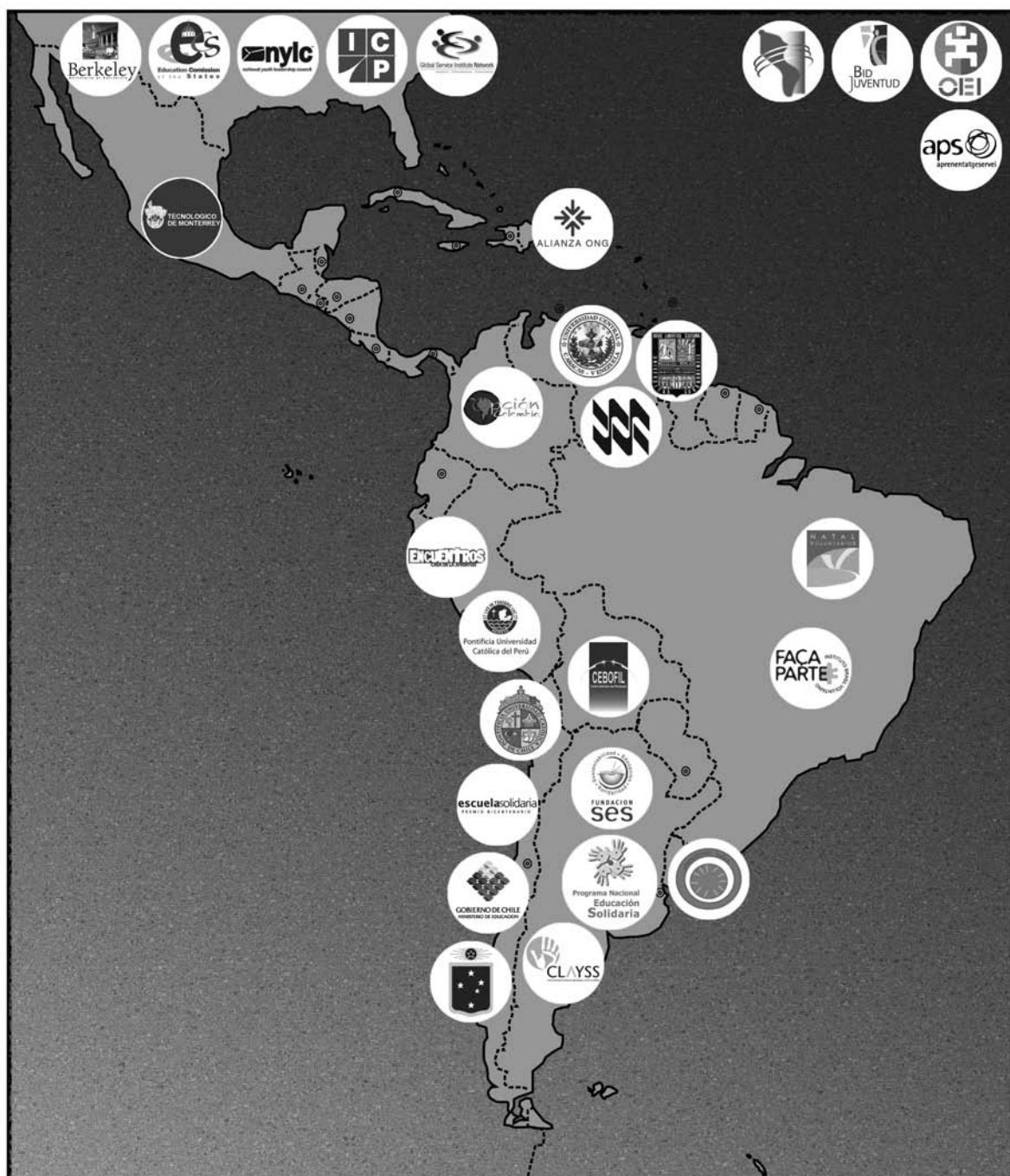
Cuando afirmamos que la solidaridad es participativa, nos referimos al sentido de formación ciudadana y democrática que nosotros imprimimos al aprendizaje-servicio. Y esto tiene relación con el porqué tomamos la decisión de ser latinoamericanos. Nosotros creemos que en Latinoamérica nuestras democracias aún son frágiles y jóvenes, por este motivo es que no es un tema menor que estemos trabajando en organizaciones o en el sistema educativo de estas democracias para garantizar la ciudadanía y el ejercicio ciudadano.

¿Cómo promovemos el aprendizaje-servicio? A través de capacitaciones presenciales y *on line*, tanto en Argentina como en el resto de Latinoamérica, destinadas a docentes, a líderes de organizaciones comunitarias y a líderes juveniles. Nosotros creemos que siempre es bueno partir desde lo ya hecho en cada institución, y esto es algo que nosotros lo recuperamos en cada una de las capacitaciones; es decir, tomar aquello que la escuela, la Universidad o la organización descubrió, y trabajamos a partir desde esa realidad. Sabemos que en la Argentina, las escuelas descubrieron la metodología del aprendizaje-servicio por sí solas, cuando se dieron cuenta de que si sus alumnos aplicaban lo que aprendían en la comunidad para transformarla, aprendían más, y al mismo tiempo mejoraban la calidad de vida de los habitantes. Muchas organizaciones, como dijo Gustavo Genusso, advirtieron las virtudes o el impacto positivo de la metodología a través de la práctica. Por eso, en general los especialistas aprenden de la práctica, de las escuelas y de las organizaciones en la metodología de aprendizaje-servicio.

CLAYSS trabaja también desarrollando programas de investigación en aprendizaje-servicio, y ofreciendo asesoramiento a programas de responsabilidad social empresarial de algunas empresas que desean ofrecer su aporte a la educación argentina. Trabajamos con programas de apoyo a escuelas que desarrollan proyectos de aprendizaje-servicio y también contribuyendo al desarrollo de programas de voluntariado corporativo al servicio de escuelas solidarias, que se convierten de alguna manera en proyectos de aprendizaje-servicio para los profesionales que aplican sus conocimientos y experiencia al servicio de los docentes y estudiantes de las escuelas, adquiriendo también un tipo de experiencia diversa a la que normalmente desarrollan en el marco de su empresa. Justamente la publicación que distribuimos en este encuentro fue desarrollada en el marco de uno de estos programas, el que desarrollamos con PriceWaterhouseCoopers.



Por otra parte, nosotros estamos liderando junto a una organización de los EEUU, “National Youth Leadership Council”, una red iberoamericana de promoción del aprendizaje servicio. El siguiente mapa muestra en imágenes la gran difusión que está teniendo el aprendizaje-servicio en Latinoamérica, y también registra las alianzas entre organismos gubernamentales, Universidades y organizaciones de la sociedad civil en la difusión de esta propuesta.



Comprobamos que en Latinoamérica hay muy diversos programas y organizaciones que están desarrollando proyectos de aprendizaje-servicio. En algunos casos, son universidades; en otros, organizaciones de la sociedad civil o programas de gestión estatal como en Argentina o en Chile. En Uruguay el aprendizaje-servicio comenzó a implementarse en las escuelas primarias; en México, empezó en la Universidad; en República Dominicana, es una alianza de organizaciones y organismos públicos quienes promueven el aprendizaje-servicio. Son distintos inicios, pero la idea es que todas estas organizaciones, instituciones u organismos están trabajando la metodología en diferentes ámbitos; porque, como decíamos antes, ven el impacto positivo en la calidad de vida de los habitantes y en los jóvenes como protagonistas de cambios, como ciudadanos.

¿Por qué realizar alianzas con organizaciones de la sociedad civil? Porque, como dijo Alberto Croce, tenemos vocación de trabajar juntos y estamos convencidos de que juntos podemos enriquecernos entre todos y compartir el aprendizaje. Por un lado, nos vinculamos con organizaciones que promueven el aprendizaje-servicio porque ellas trabajan directamente con jóvenes y niños; y por otro lado, con organizaciones que se relacionan con escuelas, ya que ellas pueden, a través de su tarea, promover el aprendizaje-servicio.

Este trabajo lo hacemos sabiendo que, como se dijo en el panel, los proyectos de aprendizaje-servicio no son exactamente replicables, porque el peso del contexto es muy importante en cada situación; pero sí hay una metodología y sí hay una forma de sistematizar información y de motivar a otras organizaciones. Como dijo la gente de la Fundación del Viso: la comunicación entre pares, de docente a docente, de líder comunitario a líder comunitario, de joven a joven, es la que construye y sienta los fundamentos del aprendizaje-servicio.

CLAYSS también trabaja con organizaciones internacionales, como el movimiento de las Guías, un movimiento scout femenino que promueve actividades de servicio. El movimiento procura que las jóvenes que participan de estos programas puedan aplicar los principios que ellos tienen de forma conciente, reflexiva y de alguna forma explícita, y por ello desarrollamos en forma conjunta un manual de aprendizaje-servicio para los grupos Guía.

Otro programa que desarrollamos entre 2004 y 2005 "Paso Joven", fue el programa de voluntariado juvenil de las Américas, conocido como "PaSo Joven" (Participación Solidaria Joven) que estuvo focalizado en el trabajo en tres países: Argentina, Bolivia y República Dominicana. El eje del programa era el protagonismo juvenil. Sabemos que participar no es lo mismo que protagonizar. El joven protagoniza cuando se involucra desde el diagnóstico que se realiza en la comunidad; hasta la evaluación del proyecto; es por esto que el eje estaba puesto en la promoción del protagonismo juvenil a través de actividades de aprendizaje-servicio. En este proyecto, trabajamos con un financiamiento del BID; junto con la Fundación SES; Alianza ONG -una organización de República Dominicana, que congrega a otras organizaciones y que promueve el aprendizaje-servicio- y con CEBOFIL, una organización de Bolivia, el Centro Boliviano de Filantropía, que también trabaja en escuelas y organizaciones impulsando el aprendizaje-servicio. ¿Cómo fue este trabajo? A través de la formación de formadores en



aprendizaje-servicio, con la publicación de materiales sobre el marco teórico y de las buenas prácticas que existían en estos tres países. Fue un buen punto de partida para comenzar el trabajo tanto en las escuelas, como en las organizaciones. Los materiales del programa están disponibles en nuestro sitio Web (www.clayss.org), así como una "Guía de oportunidades para el voluntariado juvenil", en la que las organizaciones pueden inscribirse y presentar oportunidades para otros jóvenes de Latinoamérica que quieran comprometerse en un trabajo voluntario.

Respecto a las organizaciones de la sociedad civil de Argentina, con Cáritas trabajamos en plena crisis en 2001 con un programa que se denominó "Fortalecimiento de los centros de apoyo escolar", que trabajó en once zonas y localidades de la Argentina. Cáritas planteaba la formación de todos los voluntarios que coordinaban los centros de apoyo escolar en Lengua, Matemática y aprendizaje-servicio. Al compartir esta concepción de que la calidad educativa no pasa solamente por el conocimiento de Lengua y Matemática sino por el impacto del aprendizaje-servicio, como formación ciudadana y desarrollo personal, acompañamos a Cáritas durante un año en todo este trabajo, y actualmente continuamos trabajando en varias provincias. Otra organización con la que trabajamos es EDUCREA, una Asociación de Consorcios Regionales de Educación Agrícola en la Argentina que está apadrinando 66 escuelas, y que parte de la capacitación que les brinda es sobre aprendizaje-servicio. La escuela agropecuaria, en general, es considerada como un polo de desarrollo que transfiere tecnología a la comunidad. Los alumnos están muchas veces en el lugar de capacitadores para los pequeños productores, en el manejo agropecuario de la zona donde trabajan. Con la Fundación ETIS estamos también comenzando la capacitación docente en Santiago del Estero y Córdoba. Asimismo, con la Fundación Víctor Navajas, en Corrientes, tenemos un modelo de capacitación en el que primero articulamos con las fuerzas vivas de la zona: con la Cruz Roja, con el Hospital, con la Casa del Niño, con un centro que se dedica a la documentación de niños; pudimos trabajar con todos ellos sobre la importancia de la metodología del aprendizaje-servicio y luego con los docentes de las escuelas.

¿Por qué? Porque todos sabemos que para comenzar un proyecto en la comunidad lo más importante es empezar con un buen diagnóstico participativo, en el que intervengan las organizaciones y la escuela. Sin embargo, la escuela no siempre está formada para trabajar con estas organizaciones, y las organizaciones tampoco para intervenir en la escuela. En un proceso de conocimiento mutuo, pudimos trabajar sobre la importancia de recibir a los jóvenes en las organizaciones y pensar cómo chicos y chicas pueden realizar un servicio eficaz que además tenga una dimensión solidaria y una dimensión académica. Es decir, que cuando las escuelas salieron a la comunidad para relevar las necesidades reales con las cuales podían trabajar pedagógicamente, se encontraron con organizaciones que ya conocían algo del aprendizaje-servicio y sabían qué era lo que podían esperar, qué podían realizar con los alumnos, qué proyectos podían construir juntos.

Entonces, para recoger parte de lo que se planteó en la mesa, quiero decir lo siguiente: sabemos que los jóvenes aprenden en las organizaciones cuestiones que también aprenden en las escuelas, porque cuando la escuela desarrolla proyectos de aprendizaje-servicio la comunidad se convierte en aula. Habrá algunas organizaciones que

tendrán el foco puesto en el servicio; la idea sería pensar cuáles son los aprendizajes que están explícitos, incluidos en la organización y que sería necesario trabajar con los jóvenes. Por otro lado, existen organizaciones, como dijo Gustavo, que priorizan el aprendizaje; por ejemplo, hemos tenido contacto con centros de formación laboral, que trabajan formando a jóvenes en oficios como la albañilería y que pueden poner en práctica aquello que están aprendiendo al servicio de una comunidad de auto-construtores. También estuvimos en talleres de informática donde los jóvenes transfieren lo aprendido a personas desocupadas para mejorar sus condiciones de empleabilidad. Entonces, hay temáticas de trabajo específicas de cada organización, pero también hay problemáticas que comparten todas las organizaciones: lo que tiene que ver con procedimientos, habilidades, conceptos y con actitudes. La formación y el compromiso ciudadano también están relacionadas con algo a lo que ya me referí: a participar aprendemos participando; a investigar aprendemos investigando; a ser solidarios, siempre siendo solidarios. La práctica de la ciudadanía es lo que nos va a garantizar ciudadanos comprometidos tanto hoy, como mañana y pasado mañana. Hay que poner los valores en acción: sabemos que nuestros chicos no quieren más discursos sobre valores, no quieren hacer más monografías sobre valores, el aprendizaje-servicio les permite poner estos valores en práctica, trabajar en la comunidad concreta esa realidad que les toca y para la cual están llamados a trabajar. Esta realidad que los interpela y les pide una respuesta que tanto desde la escuela como desde las organizaciones, debe ser educativa y solidaria al mismo tiempo. Asimismo, es importante también brindarles competencias para la inserción en el mundo del trabajo. Hoy sabemos que no basta solo con saber; sino que es necesario también desarrollar habilidades para la comunicación interpersonal y con distintos actores de la sociedad; y reconocer que en la comunidad no estamos solos, que es importante trabajar en red, en equipo. Ahora bien, todas estas competencias a las que nos referimos se desarrollan en los proyectos de aprendizaje-servicio en cualquier ámbito que se realicen.

Por último, quisiera plantearles algo que creo que es un desafío para los que integramos esta mesa: el de darle visibilidad a la tarea de los miles de jóvenes solidarios de nuestro país. Es parte de nuestra responsabilidad y también de los estudiantes solidarios transmitir este tipo de experiencias, porque es lo que va a permitir que el conjunto de la sociedad tenga una mirada diferente sobre los jóvenes, y pueda creer en ellos, apostar que pueden y que no solo están formándose para mañana, sino que hoy ya están dando respuestas concretas a los problemas. En este sentido, quisiera concluir con una anécdota que tiene que ver con el libro que recibieron. Una de las chicas que está en la tapa estudia en una escuela de Florencio Varela que construye muletas destinadas a los ancianos de la zona que no pueden comprarlas. Cuando el libro fue distribuido en la comunidad, recibimos en CLAYSS el llamado de la abuela de uno de estos chicos, que nos dijo que quería venir a buscar un libro más, porque era la primera vez que alguien de la familia aparecía en la tapa de un libro que tenía que ver con la educación, con la solidaridad, con algo positivo que estaban haciendo los jóvenes. La mayoría de los jóvenes que concurre a esta escuela proviene de asentamientos, y que no sean los destinatarios del proyecto, sino sus protagonistas, contribuye a revertir la tendencia al clientelismo. Creo que las organizaciones tenemos que estar atentas para que estos chicos perciban que son capaces de hacer el cambio -como están haciéndolo- y que son capaces de conseguir una Argentina más justa y con oportunidades para todos.

**Relación Estado-OSC:
la experiencia de la Mesa
de las Organizaciones Solidarias
con la Educación**

Relación Estado-OSC: la experiencia de la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación

Lic. Elisa Pineda, Fundación de Organización Comunitaria (FOC)

En primer lugar, queremos referirnos a la Mesa que se constituyó hace tres años con las Organizaciones de la Sociedad Civil, y el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. El tema de las alianzas entre la sociedad civil y el Estado es algo que las organizaciones discutimos permanentemente en nuestras reuniones, seminarios y encuentros.

A partir del año 2000, la fuerte crisis económica, política y social dio nuevas oportunidades para generar espacios que, ante la seria situación pública y privada, aparecieron como una oportunidad para juntarnos. Los años 90' tuvieron como características el aislamiento de las políticas sociales focalizadas y la imposibilidad de compartir escenarios entre las Organizaciones de la Sociedad Civil y el Estado. A partir de la crisis, aparece una nueva oportunidad para que las organizaciones nos encontremos. Empezamos a reunirnos y a preguntarnos: "¿Ahora cómo hacemos?" Sentíamos que lo individual, lo público, lo familiar, lo vecinal se nos caía a pedazos. Entonces comenzamos a escucharnos y a preguntarnos "¿Y ahora qué?".

A partir del 2003 se inicia una apertura y se toman decisiones políticas para que el Estado y la sociedad civil compartan una lógica de articulación importante. Así aparecen distintos programas en donde la sociedad civil empieza a conjugarse con el Estado, la mesa del MERCOSUR es uno de ellos. ¿Cuál es la importancia de estas alianzas? La importancia es que empezamos a mirar y pensar en escala. Que la sociedad civil cambia de rol, que ya no vamos a gestionar una ayuda al Estado -Estado poderoso y una sociedad civil que solo pide- sino que comenzamos a sentarnos en una mesa para pensar juntos políticas sociales de inclusión. Esto otorga calidad y seriedad, tanto al Estado que promueve esta articulación como a la sociedad civil, que cambia su papel para pasar a ser protagonistas del pensamiento de políticas sociales de inclusión.

Con la Mesa comenzamos a discutir qué temas íbamos a abordar, sobre todo en el primer Foro Educativo del MERCOSUR que hicimos en la Argentina, sobre la relación entre Sociedad Civil y Estado en el marco de la búsqueda de la inclusión. Surgen dos temas fuertes: por un lado, la construcción de alianzas, como la de la Sociedad Civil y el Estado; y por otra parte, la construcción de redes, que muchos de nosotros consideramos como columnas fundamentales para nuestra continuidad. En este espacio empezamos a transitar una profunda discusión interna y aprendimos cómo se produce un campo de articulación entre el Estado y la Sociedad Civil.

De esta forma, se fue creando un espacio de aprendizaje muy fuerte, en el que unos y otros ponían lo que sabían y reconocían lo que no sabían, sus debilidades. En este marco, se fue armando un equipo muy interesante hasta que llega un momento en que nos presentamos en sociedad, en el que las organizaciones son presentadas para hablar con los Ministros y sus representantes. El rol de las ONGs se hizo efectivo al explicarles



a los ministros de otros países por qué tenemos que hablar de alianza. Mientras que lo hacíamos, advertíamos que el hecho de que la sociedad civil estuviera conversando con los gobierno sobre la problemática de la exclusión era un hecho histórico.

Otro momento relevante fue el Foro Educativo del MERCOSUR en la Argentina, que contó con la presencia de compañeros de otros países. Fue muy interesante porque pudimos cotejar la situación política y social de aquellos países y la posibilidad de la apertura de la relación entre la Sociedad Civil y el Estado. Vimos que en algunos países hay muchas más posibilidades que en otros. Notablemente, en la Argentina tenemos una situación política para promover y realizar estas mesas compartidas y articuladas para pensar políticas sociales de inclusión. Cuando terminó este encuentro en la Argentina, escribimos y publicamos un material sobre el Foro. Después empezamos a pensar cómo íbamos a hacer el segundo Foro, en Paraguay. Algunos de nosotros tuvimos la responsabilidad de ir y transmitir el producto del encuentro argentino en Paraguay; nos encontramos con que en ese país la situación era muy distinta a la Argentina, porque las Instituciones de la Sociedad Civil de Paraguay no tienen aún la autonomía, la libertad y la articulación en redes que tenemos nosotros. Trabajamos en equipo para transferir experiencias, tratando de explicar la importancia de las alianzas entre la Sociedad Civil y el Estado. Estos son espacios de aprendizaje y también son espacios de intercambio de calidad.

54

Nos fue muy bien en Paraguay debido a que fortaleció al equipo. Después de las reuniones desarrolladas en Argentina teníamos un equipo consolidado porque habíamos discutido lo metodológico, la acción y lo ideológico, ya que algunas veces acordamos y otras veces no acordamos, pero en el disenso está la construcción. Lo que también nos dio esta experiencia, es la comprensión absoluta de que en estos momentos políticos, económicos y sociales, donde aún tenemos 6 de cada 10 chicos en estado de pobreza, donde todavía existe desocupación y desigualdades sociales y que, por lo tanto, se hace forzoso proseguir la lucha por la inclusión y la igualdad, es necesario cuidar estos espacios. Porque son espacios de un aprendizaje que puede llevarse a escala y donde ejercitamos la ciudadanía desde la sociedad civil y desde el Estado.

Lo que me parece importante destacar es que nosotros, como sociedad civil, no podemos volver a estar aislados de la discusión sobre escala, redes e impacto. En algunos países, como Perú, nos encontramos con una mesa de concertación nacional muy importante, y también con mesas regionales y locales. Nosotros tenemos en este momento la posibilidad de abrir estos caminos porque hay un Estado que ejerce el rol que debería ejercer siempre, que es el de ser promotor de la articulación y de la definición de políticas sociales de inclusión en forma colectiva. Por eso, creo que este espacio es para aprovecharlo y pensar en forma colectiva lo que debemos hacer, que es en última instancia luchar por una ciudadanía digna y por el ejercicio pleno de los derechos de todos, sin diferencia de sectores políticos, sociales, religiosos.

Los adultos que estamos acá tenemos una deuda histórica, para volver en esta etapa a ser lo que siempre soñamos. En algún momento pensamos que el camino era otro; ahora pensamos que el único camino es el camino de los encuentros, que esto no significa que "todos nos queremos y amamos"; sino que significa encontrarnos para

disentir, para aprender, para crear, para complementar y fundamentalmente, para transformar estas realidades.

La mesa del MERCOSUR es un espacio donde seguramente tenemos aún mucho para construir y necesitamos que todos aportemos nuevas ideas para que sea un ejemplo para otros países de Latinoamérica.

Lic. Inés González, Dirección Nacional de Cooperación Internacional

Soy la coordinadora del MERCOSUR EDUCATIVO y voy a hablar en representación de la Dirección Nacional de Cooperación Internacional. La Dirección está compuesta por cinco programas: "Becas Internacionales"; "Organismos Internacionales"; "Relaciones Bilaterales", que incluye los convenios con otros países; CONAPLU, que es la "Comisión Nacional para la UNESCO"; y el sector del "Programa MERCOSUR". El Sector Educativo del MERCOSUR está conformado desde 1991, es parte del Ministerio de Educación, y depende de la Dirección de Cooperación Internacional, a cargo del Lic. Miguel Valone; y para que ustedes puedan tener una idea de cómo funciona, les voy a hacer una síntesis de la estructura.

La reunión de ministros, a la que nosotros denominamos REM (Reunión de Ministros de Educación) se reúne dos veces al año, estas reuniones son rotativas semestralmente por orden alfabético. Los cuatro países miembros (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) son los países sede de los encuentros. Para asesorar a la REM, se ha conformado un Comité Coordinador Regional, denominado CCR, que está integrado por un representante-delegado de cada uno de los países miembros y asociados del MERCOSUR. Actualmente, además de los cuatro países miembros del MERCOSUR, Venezuela está en transición de ser miembro permanente, están asociados Bolivia, Chile, Perú y Colombia. En esta última reunión de ministros, participaron nueve representaciones de los diez países de América del Sur. El comité coordinador regional trabaja conjuntamente con Comisiones Regionales de Área. Se consideran tres grandes áreas: Educación Básica, Tecnológica, y Educación Superior, que se nutren a través de lo que nosotros denominamos GGP (Grupos Gestores de Proyectos) que son los que trabajan a nivel de escuelas, universidades, proyectos especiales, etc.

La relación con la sociedad civil respondió a un plan estratégico pensado para el 2001-2005, cuyo objetivo en uno de los ítems era la cooperación solidaria. Dentro de la cooperación solidaria, nos planteamos cuál era la relación y la visibilidad del sector y de allí nuestra relación con la sociedad civil. Esto fue elevado en la Reunión de Ministros de Educación de Uruguay de 2003 con la propuesta que en el 2004, durante la presidencia "pro-tempore" de la Argentina, hubiese una reunión -que no se sabía en ese momento si iba a ser un taller, un seminario, o un foro- articulando con la sociedad civil. Esto fue una política del Ministerio de Educación, lo que condujo a que la Dirección de Cooperación Internacional tomara contacto con el Programa Educación Solidaria para comenzar a trabajar con las Organizaciones Sociales, con el objetivo de pensar cuáles serían las políticas que nos íbamos a dar, en lo que terminó siendo el PRIMER FORO EDUCATIVO DEL MERCOSUR (FEM). En noviembre, vamos a tener el tercero, porque este encuentro ya se institucionalizó.

El primer FEM llevó mucho trabajo de discusión con la Mesa de Organizaciones que citaba la Lic. Pineda; y además también llevó mucho trabajo en las reuniones preparatorias porque implicaba no sólo las actividades que las organizaciones estaban realizando, las discusiones, las metodologías, el tipo de reunión; sino que además de eso, vimos que no todos los ministerios, tienen articulada la relación con las Organizaciones Sociales. En consecuencia, cada país a través de su Ministerio de Educación, tuvo que



prefijar cuál iba a ser la política para hacer participar a las organizaciones que representarían a cada uno. Esto no siempre es tan sencillo, como en el caso de Argentina que ya está constituido y tiene una relación permanente y algún tipo de instrucciones. El foro tuvo lugar los días 10 y 11 de junio de 2004, fue organizado por el Programa Nacional Educación Solidaria y la Dirección Nacional de Cooperación Internacional, y contó con la presencia de todos los Ministros del sector MERCOSUR EDUCATIVO. A partir de esta experiencia, y dado el éxito que tuvo, la Sra. Ministra del Paraguay, Blanca Ovelar de Duarte, propuso que la siguiente sede de este evento fuese Asunción del Paraguay. Nosotros, que ya veníamos trabajando conjuntamente con las organizaciones, ofrecimos ayudar al Ministerio de Paraguay en el armado del 2do. FEM, dada nuestra experiencia. Esto permitió que el evento en Paraguay fuera muy exitoso y se pidiera continuar con la actividad. Durante el 2006, se realizará un foro del mismo tenor en Brasil, pero con una modificación. En este caso, dada la experiencia exitosa que se ha tenido con las OSC, se está pensando integrar al foro a las organizaciones estudiantiles, a los sindicatos, y al cooperativismo, esto último a pedido de Uruguay.

Por otro lado, al pensar el próximo plan del Sector Educativo 2006-2010 lo que quedó establecido fue mantener la relación que hoy existe con las Organizaciones Sociales para poder tener un diálogo y una participación continua entre las distintas asociaciones y el Sector Educativo. Dado el éxito que tuvieron el 1er. y el 2do. evento, lo que se está planteando es tener una mayor presencia de todas las instancias representativas de la Sociedad Civil en el sector. Asimismo, se decidió facilitar el acceso y la transparencia de la información destinada a las organizaciones a través del SIC (Sistema de Información y Comunicación) para que puedan conocer las actividades que desarrolla el Sector MERCOSUR Educativo. De esta forma, ustedes van a tener mayor acceso a las acciones que venimos desarrollando.

Para nosotros es muy importante recibir opiniones y comentarios, la participación de las organizaciones sociales nos permite tener nuevas ideas. Estamos recibiendo las propuestas y viendo cómo se va a conformar la representación de Argentina para el 3° Foro, que como dije anteriormente, se va a realizar del 21 al 23 de noviembre en Bello Horizonte, Brasil, y donde esperamos tener la participación de las Organizaciones del Sector Educativo sumando a los sindicatos, a las organizaciones de estudiantes, y al cooperativismo.

Dra. Noemí de Arbetman, Asociación de Padrinos de Escuelas Rurales (APAER)

Yo soy presidenta de APAER, la Asociación Civil de Padrinos de Alumnos y Escuelas Rurales. Participamos en la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación desde las primeras convocatorias. Este espacio que nos brinda el Ministerio de Educación por iniciativa del Programa Nacional de Educación Solidaria tiene para nosotros, los integrantes de APAER, una gran importancia.

En primer lugar, quiero hacer algunos comentarios acerca de lo que significa para nuestra asociación este tipo de relación. Nos permite la articulación entre el Estado y la Sociedad Civil; escuchamos los proyectos y las propuestas realizadas por el Programa Nacional de Educación Solidaria, ya que compartimos y participamos en varios, por ejemplo, en el Premio Presidencial "Escuelas Solidarias", mediante la información a los padrinos que ellos transmiten a sus respectivas escuelas apadrinadas. Se han presentado numerosos proyectos realizados con el apoyo de APAER, mediante la participación de distintos donantes. A modo de ejemplo, el director Rubén Sosa de la Escuela Albergue San Miguel N° 8404 de Mendoza, presentó un proyecto que denominó "Agua, vida y memoria del pueblo Huarpe" relativo al problema de la falta de agua en su comunidad. Esta escuela se encuentra en el desierto de Lavalle, donde a nadie se le podría ocurrir que existe este tipo de situación. Una profesora del Colegio Ponceño de Puerto Rico se enteró de esta dificultad, y se comunicó con APAER para encontrarle algún tipo de solución. En este emprendimiento participaron distintos actores, tanto de la sociedad civil como de organismos del Estado provincial. El Colegio Ponceño de Puerto Rico bien podría ser una escuela solidaria que desde el exterior organizó eventos para reunir el dinero que periódicamente nos remitía para que se pudiese abrir una canilla en el patio de la escuela y festejar la salida del agua. Intervino la madrina, que justamente era una arquitecta con conocimientos sobre el tema, y debieron recurrir al municipio local para distintas tareas. También sumó su esfuerzo la Empresa Santorini que organizó la "Muestra de Arte Útil" para un 25 de Mayo con la artista Nora Iniesta que ofreció sus creaciones para este fin. Como corolario el presidente de la Nación, le entregó el premio a esta escuela de Mendoza, que para nosotros fue en representación de tantas otras que han logrado iguales resultado y que nosotros difundimos periódicamente en nuestras publicaciones.

Participamos del Foro Educativo del MERCOSUR, pero sobre este particular, ya se habló desde distintos ángulos. Elisa Pineda nos habló desde las ONGs, y desde la Dirección de Cooperación Internacional, vimos los otros entretelones del armado de estos Foros. Nosotros integramos el 1er. Foro Educativo del MERCOSUR en el 2004, viajamos al Paraguay en 2005, y esperamos también compartir el siguiente en el 2006. Lo que más me llamó la atención en el 1er. Foro, además de compartir la experiencia de las ONGs de los distintos lugares, fue saber que otros países no tenían un espacio donde articular con el Estado. Esto fue algo que se presentó como pedido a los ministros para que pudieran brindarles esta posibilidad a todas las ONG que estaban con nosotros.

Recibimos información sobre todos los programas y proyectos desarrollados por el Ministerio de Educación, directamente presentadas a la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación por el Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología, Lic. Daniel



Filmus. Esta posibilidad que nos brindan de escuchar en este ámbito oficial y la apertura hacia las propuestas que podamos hacer, nos han permitido la participación en dos programas muy importantes para el área que conocemos que es la de las escuelas rurales. Al escuchar el desarrollo de las propuestas encontramos que serían de difícil aplicación en nuestras escuelitas rurales, alejadas de los centros urbanos; con serias dificultades de traslado, tanto de las personas beneficiadas como de los encargados de realizarlas. APAER presentó algunas soluciones posibles que fueron aceptadas y sobre la base de esas modificaciones pudieron aplicarse en las distintas escuelas que nos solicitaron participar.

Como siempre, nuestro medio de comunicación radica en los padrinos, que están en permanente contacto con los directores de las escuelas apadrinadas y están dispuestos a ayudar a los alumnos de todas las formas posibles. Recibimos los materiales en la sede social y fueron ellos quienes los trasladaron a las distintas escuelas, ya sea enviándolos a través de empresas de transporte o viajando a la zona, donde compartieron las primeras clases.

Participamos también del Programa Nacional de Alfabetización y Educación para jóvenes y adultos; este programa fue realizado tomando como alfabetizadores a los docentes de las escuelas rurales, que tienen un importante contacto con la comunidad y conocen a todos sus integrantes. Ellos hacían la propuesta e invitaban a participar a los jóvenes y adultos; y en las escuelas que se tomaban como centros de encuentro, se realizaban las capacitaciones. Se organizaron 32 grupos, con un total de 150 alfabetizadores que por ser maestros, no necesitaron una capacitación especial. Llegamos a alfabetizar a más de 800 personas. Nos comentó Sergio Luis Aliamendi, docente de la escuela N° 141 de Río Negro que esta experiencia despertó tanto entusiasmo en los alumnos que se gestionó la apertura de la Escuela Básica para Adultos, petición que fue aceptada por el Consejo de Educación de la provincia de Río Negro en el mes de mayo pasado. Actualmente concurren a la misma los alumnos del plan de alfabetización y otros adultos que no habían podido finalizar la escuela primaria. El maestro nos dice que quiere felicitar por la oportunidad que se le ha brindado a estas personas, no sólo por los aprendizajes adquiridos, sino también porque fue muy socializador compartir ideas, experiencias y momentos de conversación sobre la vida cotidiana. Aprovecha la oportunidad para saludarnos e instarnos para que continuemos gestionando proyectos educativos, ya que tanta falta hacen en las comunidades pequeñas, con pocas posibilidades de superarse y a muchos kilómetros de los centros urbanos más complejos.

Otra directora, Dora Raquel Cucurrú, nos comentaba que el 95% por ciento de los participantes en estos cursos, son activos, lo que los favorece para colaborar con la tarea escolares de sus hijos, lo que antes no podían hacer. El 5% que se dio de baja, fue como consecuencia de problemas familiares o de trabajo. Estamos en este momento retomando la propuesta para continuar con la alfabetización de todos los integrantes de las comunidades educativas.

También participamos del Programa Nacional "Aprender Enseñando". En este proyecto también intervinieron los docentes rurales de las escuelas de Chaco; Corrientes y

Santiago del Estero; y todavía continúa con éxito en cuatro centros de distintas provincias. Como participaron maestros que enseñaban en varias escuelas, tenemos a nuestro cargo un grupo de tutores que pertenece a las escuelas de "Fe y Alegría", organización con la que compartimos tantos proyectos y este en especial. Nos dice una directora, Reina Miranda: "queremos agradecer todo el trabajo social y apoyo que han venido desarrollando. A través de estos años se han ido dando resultados altamente positivos tanto en el rendimiento académico como en el desarrollo personal, logrando retener en el sistema educativo a niños que ya veían frustrados sus anhelos de superación. Esperamos que esta guía valiosa no se termine aquí: sino que continúe con esta gran obra; ya que hay muchos niños y adolescentes que quedarían excluidos, y una vez más sin igualdad de oportunidades. La población es numerosa y es importante que estos alumnos puedan continuar sus estudios sobre la base de este apoyo."

También transmitimos a los padrinos, a los maestros y a las autoridades educativas de las provincias sobre las posibilidades que ofrecen los programas de inclusión educativa "Todos a estudiar" y "Volver a la escuela", que otorga becas para la reinserción de los alumnos que abandonaron sus estudios. Muchas veces no les resulta fácil recibir estas novedades tan importantes a los alumnos que están en zonas alejadas. Como respuesta a nuestros informes, nos han escrito muchos padrinos, docentes y aun supervisores interesados en participar y que desean nuestra ayuda porque no tienen la rapidez de nuestras acciones y, por lo tanto, las posibilidades de obtener mejores resultados. Desde Chaco, el supervisor Hugo Salmón nos dice que agradece la interesante y oportuna información del Programa "Volver a la escuela", y nos comenta que son muchos los alumnos que están interesados, teniendo en cuenta que muchas de las escuelas además de ser rurales, están ubicadas en zonas urbano-marginales y con poblaciones criollas y aborígenes. Ellos consideran que tendrían que autorizar a varios tutores y paradójicamente consideran que es más fácil y dinámica la comunicación con nosotros para entablar una buena relación. Nosotros consideramos que es un lugar de encuentro para las OSC y compartimos experiencias haciendo un resumen de los logros alcanzados año tras año en cada período.

La fundación SES convocó el año pasado a todas las organizaciones que estábamos realizando algún proyecto relativo a becas a una jornada de intercambio, en la que expusimos las distintas maneras en la que estábamos realizando esta tarea, las dificultades encontradas y cómo fueron superadas, como así también los objetivos y metas alcanzados. Esto nos permitió comparar y analizar los pasos a seguir haciendo las modificaciones que a cada uno le resultara más conveniente. Se organizaron grupos de trabajo para el seguimiento de temas puntuales (como el canje de deuda por educación), para lo que se realizaron el año pasado distintas reuniones y además se firmó un documento de acuerdos mínimos entre diferentes Organizaciones Sociales. Recientemente, el 1ro. de junio participamos de un seminario internacional en el que intervinieron ministros, embajadores y delegados de diferentes países. Nos dieron a conocer la visión de los organismos internacionales, representantes de la UNESCO y de la OEI, y hablaron de los mecanismos y propuestas para el canje de la deuda. Especialistas de la Fundación SES y de la UNAM, comentaron sus experiencias sobre el canje realizado con España, los representantes de El Salvador y Paraguay los avances que estaban realizando sobre el particular.



Esto no reviste importancia solamente para quienes participamos; sino para todos los integrantes de nuestras instituciones. En APAER tenemos registrados más de 9000 padrinos, que en algunos casos representan grupos de 10 o más personas, según el ámbito en el que se desarrollen: familiar, laboral, de estudio o recreación. Compartimos con ellos los detalles y resúmenes de las distintas propuestas, y hasta tenemos subgrupos que se interesan por recibir información más detallada, tanto en el país como en el exterior.

Lic. Daniel Giorgetti, Programa Nacional Educación Solidaria

En primer lugar, voy a compartir con ustedes una serie de datos sobre lo que estamos haciendo en el Programa Nacional Educación Solidaria, y sobre la experiencia del Programa en la Mesa y en el Comité Organizador del Foro Educativo del MERCOSUR. Pero antes de entrar en los datos duros, quiero compartir dos impresiones.

La primera impresión está relacionada con la integración que esta mesa refleja. Detrás de cada uno de los participantes de este panel hay mucha experiencia y mucho trabajo en equipo. La segunda cuestión, sin entrar en un abordaje netamente teórico, es señalar que estamos asistiendo a la consolidación de una nueva realidad social y política. Y tenemos que pensar cómo manejarnos ante esa nueva realidad, que está relacionada con elementos muy prácticos que vemos en los barrios y en las zonas rurales como lo son la exclusión y los problemas sociales. Esto tiene que ver con una especie de tejido, a la vez pequeño y grande, de organizaciones, de grupos, de instituciones, de esa vasta sociedad civil que cada vez va mostrando más una identidad de red y de articulación. Son parte de una nueva realidad, y esta realidad es inevitable, está allí. Nuestro desafío es cómo trabajar de la mejor manera con estas realidades para beneficiar a los chicos, las chicas y los jóvenes con los que nosotros tenemos un compromiso. Nuestro gran objetivo es trabajar y hacer algo por la gente concreta, eso es lo que nos une a todos nosotros. Entonces está muy bien presentar estos datos, pero a la luz de ese “paraguas”.

Anteriormente, la Prof. Nieves Tapia presentaba los objetivos del Programa. El segundo objetivo es “Articular los esfuerzos solidarios de la sociedad civil con el sistema educativo formal en beneficio de la equidad y la calidad educativa”; un objetivo que tiene que ver con este espacio y que se traduce, desde el inicio de la gestión del Lic. Daniel Filmus, en que este Programa sea un puente con las organizaciones, que genere ciertos espacios y colabore con ellas. Voy a comentarles cómo se ha traducido esta cuestión y algunas de las acciones desarrolladas. La Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación, de la cual se viene hablando, reúne con asistencia regular a unas 50 organizaciones. Esto se articula con acciones concretas, como puede ser la publicación de un libro, alguna actividad conjunta, un espacio para desarrollar un evento. Y se ha colaborado también con el Foro Educativo del MERCOSUR que ya ha sido mencionado. Ese es un primer nivel de acciones.

En la relación del Programa con las Organizaciones, primero se encuentra la colaboración concreta. El Ministro puso a disposición en 2003 la posibilidad de ayudar a algunas organizaciones brindándoles un espacio para algún evento, ofreciéndoles la alternativa de una publicación, y esto tuvo varias respuestas concretas, y ustedes inclusive han tomado contacto con la Guía de Organizaciones que publicó el Foro del Sector Social, que contó también con la colaboración del Ministerio. Por otro lado, desde el Programa también hemos participado en eventos, algunos cursos de formación, colaborando como jurados de premios convocados por las organizaciones, y otros eventos sociales. Al mismo tiempo, las organizaciones participaron en actividades organizadas por el Programa, como los Seminarios Internacionales y algunos eventos particulares como el Día Global del Servicio Voluntario Juvenil en 2005, la celebración del Día de



la Solidaridad, eventos que con mayor o menor regularidad se van repitiendo año tras año. También hay otros programas del Ministerio -mencionados por mis compañeras de panel- que articulan con las organizaciones y, al respecto, la función del Programa Nacional Educación Solidaria, es ofrecer información y, luego, facilitar la comunicación.

Muchos programas del Ministerio presentaron en la Mesa de Organizaciones sus proyectos y muchas organizaciones se sumaron; es el caso del Programa de Alfabetización, el programa de tutorías "Aprender enseñando"; el Plan Nacional de Lectura; el año pasado se hizo la campaña de desarme de juguetes bélicos, promovida por la UNESCO, todas las discusiones del canje de deuda externa por educación, y todo lo referente a la discusión de la Ley de Financiamiento Educativo. Ustedes saben que el Ministerio tuvo una serie de reuniones con diferentes ámbitos, previas a la sanción de la ley, y la visita en los últimos días del Lic. Devries estuvo relacionada con la presentación del debate sobre la misma. En todas estas acciones el Programa ha sido el nexo que ha permitido actividades conjuntas.

La Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación es un espacio convocado por el Ministro en el 2003. Para la Mesa se convocó a organizaciones que trabajaran con escuelas y que tuvieran presencia nacional en varias provincias. La idea fue un espacio de diálogo donde se intercambien experiencias y donde se acuerden propuestas conjuntas. Vamos a ver algunas acciones de la Mesa de Organizaciones. En parte, tiene que ver con lo que acabamos de mencionar: acciones conjuntas entre las organizaciones y el Ministerio. Por otro lado, pretende brindar un espacio donde se presenten proyectos y resultados de las mismas organizaciones. Este año, por ejemplo, tuvimos una exposición de la Fundación Cimientos, en el mes de febrero, que compartió la evaluación de su programa de becas, algo que enriqueció mutuamente a los programas de becas del Ministerio y a las otras organizaciones que estaban presentes. También hicieron su presentación la Dirección de Cooperación Internacional, la Dirección de Infraestructura y otros programas y otras instancias del Ministerio.

También se realizaron algunas publicaciones, como la del Primer Foro Educativo del MERCOSUR, se conformó el comité de organizaciones que se encargó de organizar dicho Foro y, actualmente, se presentó el debate sobre la Nueva Ley. No vamos a abundar en el tema del Foro Educativo del MERCOSUR porque ya ha sido referido, pero me interesa comentar algunos logros y algunas perspectivas para cerrar la presentación de datos que estoy haciendo.

Por ejemplo, hay un aspecto que ha sido mencionado y es el de las diferentes "culturas institucionales". Esto se refiere a las distintas formas de ver la sociedad, a cómo piensan las escuelas y cómo lo hacen las organizaciones, si bien no se trata de campos homogéneos. Las organizaciones, por ejemplo, han hecho un "camino", tienen una modalidad de organizarse, de entender al sistema educativo y de ver a las escuelas... en muchos casos, debido a que nacieron para suplir fallas que veían en las mismas escuelas. También hay una mirada desde el Estado, una forma de ver a las organizaciones y a las escuelas. Debido a esta pluralidad de miradas es que se hace indispensable el trabajo conjunto y la constitución de espacios de diálogo.

Esto es un logro del que dan cuenta la mesa de Organizaciones y el Foro Educativo del MERCOSUR. Por otro lado, se produce la comunicación y la participación en espacios que dejan de ser ámbitos cerrados, celosamente guardados, y donde se comienza a comunicar y a articular. En tercer lugar, el intercambio de experiencias exitosas, por ejemplo, el caso de las tutorías. Aquí están algunas chicas del Programa Aprender Enseñando, que surgió al calor de la experiencia del aprendizaje-servicio y del Programa Nacional Educación Solidaria, y que luego se constituyó en un programa nacional autónomo. En ese diálogo sobre las tutorías, también fue interesante ver la riqueza que se da cuando se colabora y se articula. Entonces, de la sabiduría empírica de cada uno se saca un cuerpo más rico y más fuerte, ese es uno de los logros; y lo mismo sucede con los programas de becas. En última instancia todo este diálogo, todas estas acciones y articulaciones que estoy tratando de sintetizarles, redundan en los chicos, las chicas y los jóvenes, que es lo que no debemos perder de vista porque es el horizonte común al que todos apuntamos.

Las perspectivas son entonces por el lado de la consolidación de la Mesa de las Organizaciones, como es una situación dinámica, de aprendizaje permanente, es necesario realizar el seguimiento de las acciones ya acordadas, el fortalecimiento del trabajo, en este caso, la perspectiva del Tercer Foro Educativo del MERCOSUR, que será en Brasil en noviembre de este año, y para el que se está advirtiendo una riqueza en el diálogo también en Brasil.

En otro apartado, estamos ampliando el archivo y la base de datos de las organizaciones, para lo cual esta jornada contribuye; pero nos ayuda también la voluntad de cada uno de ustedes, colaborando en algunas actividades; por ejemplo este año ya viene el Parlamento de Escuelas por la Paz y la Solidaridad, que va a tener un momento importante en agosto; la publicación de las actas de esta jornada; otras publicaciones también.

Quiero hacer un comentario final. Es cierto, como se ha señalado anteriormente, que el Ministro ha reiterado que la escuela sola “no puede” frente a todas las circunstancias que vive. Yo diría, haciéndome eco de todas estas reflexiones que se han compartido, que la escuela sola “no quiere”; que el Ministerio solo “no quiere” y que las organizaciones, en este tejido que estamos armando, es evidente que tampoco “pueden” ni “quieren” trabajar solas.

Se trata de que querer construir algo de otra manera, porque eso también es aprendizaje-servicio. Tiene que ver con la forma de construcción colectiva, porque si vamos a construir verticalmente, basándonos en las decisiones de una persona iluminada, por brillante que sea, estamos “desaprendiendo”. Se aprende cuando construimos y trabajamos juntos. Entonces estamos trabajando juntos no solo porque no se puede, sino porque no se quiere, porque esto tiene que ser una experiencia pedagógica: la articulación en red, el diálogo. Esto es lo que estamos reflejando, esta manera de construir en la que estamos comprometidos.



Anexo

Anexo

Estado y Organizaciones sociales. Reflexiones desde el ámbito educativo

Lic. Daniel Giorgetti

"Hubo un tiempo en que las Naciones Unidas trataban únicamente con los Gobiernos. Ahora sabemos que la paz y la prosperidad no pueden lograrse sin asociaciones que integren a los Gobiernos, las organizaciones internacionales, la comunidad empresarial y la sociedad civil. En el mundo de hoy dependemos unos de otros"
(Kofi Annan, Secretario General de la ONU)

Introducción

En las últimas décadas del siglo XX el mundo asistió a la aparición de actores sociales nuevos que comenzaron a desarrollar acciones públicas y a ocupar espacio en los medios de comunicación. Algunos fueron identificados como "nuevos movimientos sociales" y otros aparecieron directamente con un rótulo genérico de "organizaciones no gubernamentales". Aunque tenían características heterogéneas y aún contradictorias entre sí, los movimientos sociales se expresaron a través de distintas modalidades de protesta. Algunos de estos actores comenzaron a participar en carácter de observadores en reuniones internacionales (como las celebradas en Davos) y en los primeros años del siglo XXI registraron un crecimiento, visible en las convocatorias del Foro Social Mundial (FMS) de Porto Alegre, con más de cien mil personas reunidas en el año 2003 y las sucesivas reuniones.

Esta presencia fue destacada por distintos líderes sociales y también por académicos. Immanuel Wallerstein reconoce, después del Foro Social Mundial de Nairobi en 2007², que se pasó a una "ofensiva" caracterizada por dos estrategias: *"mantener el FSM como espacio abierto e, incluyente, para todos aquellos que desean transformar el sistema-mundo existente y, al mismo tiempo, permitir y alentar a quienes quieren organizar acciones políticas específicas, y organizarse para ello en las reuniones del FSM"*. Estos eventos internacionales constituyen sólo una parte (asociada a la crítica de la globalización neoliberal) de un vasto proceso de fortalecimiento, movilización y organización de la sociedad civil que se expresó con notable diversidad y considerable impacto en los países latinoamericanos.

Esta realidad, junto a la crisis económica y política que impactó en la región a fines de los años 90 (con la que ineludiblemente está relacionada), constituyeron el marco en el cual surgió la Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación del Programa Nacional Educación Solidaria, dependiente de la Unidad de Programas Especiales del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina. Este Programa ha venido promoviendo la

² Foro Social Mundial, 20 al 25 de enero 2007, Moi Internacional Sports Center Karasani, Nairobi, Kenia, África



pedagogía del aprendizaje-servicio en el país, con antecedentes desde 1997, y ha sido un testigo privilegiado de cómo los mejores proyectos que desarrollan las instituciones educativas se articulan con organizaciones de la sociedad civil. Esta constatación ha permitido reconocer el protagonismo de las organizaciones y desarrollar actividades específicas de articulación con las mismas, contemplando en uno de los objetivos del Programa “articular los esfuerzos solidarios de la sociedad civil en beneficio de la equidad y calidad educativa con el sistema educativo formal”.

A continuación se brinda una aproximación a los debates respecto del papel de la sociedad civil en América Latina y Argentina (tanto en niveles prácticos como teóricos), indicando los principales conceptos utilizados para dar cuenta de este fenómeno e identificando las acciones llevadas adelante desde el Programa Nacional Educación Solidaria al constituirse en interlocutor de las organizaciones sociales del campo educativo, dentro de su tarea de promoción de la “pedagogía del aprendizaje-servicio”.

La Sociedad Civil en escena

El concepto de Sociedad Civil posee una larga tradición en la teoría política, pero en la actualidad se ha incorporado al habla coloquial, dada la emergencia de nuevos actores sociales y también por la conceptualización de los medios de comunicación. Sin embargo, esta ubicuidad lo ha vuelto polisémico, la cantidad de definiciones lo vuelve impreciso y resulta abarcador de realidades ambivalentes.

Originalmente, la Sociedad Civil fue concebida por los filósofos del Iluminismo en contraposición al Estado de Naturaleza y con diferentes relaciones con el Estado y la Sociedad Política. El concepto fue retomado desde posiciones diversas por otros pensadores, entre los que se destacan Hegel (*Filosofía del Derecho*, 1857) y Marx (*Introducción General a la Crítica de la Economía Política*, 1821, entre otros textos). Alexis de Tocqueville consideraba a la Sociedad Civil como “el campo de la pluralidad asociativa, emergente de la iniciativa privada y de la división social del trabajo, y como base generadora de democratización y revitalización de la sociedad.”³

Antonio Gramsci incorporó el concepto para distinguir entre ‘sociedad política’ (que implica el control legal-institucional del Estado) y ‘sociedad civil’, en la que incluye la esfera ‘privada’ o ‘no-estatal’, el ámbito del “consentimiento”, que incluye a las instituciones educativas, religiosas y los medios de comunicación, en un contexto histórico que le permitió denunciar la utilización de la sociedad civil por parte del Estado Fascista de su época. Sus escritos conciben a la Sociedad Civil como un campo de fuerzas en tensión en las cuales se juega la hegemonía en un momento histórico determinado (donde también se puede producir la transformación del orden hegemónico a través de procesos contrahegemónicos).

En la concepción habermasiana del “mundo de la vida”, la sociedad civil es también el ámbito donde se produce la acción comunicativa, un espacio diferenciado del

3 Según la síntesis que elaboran González Bombal-Roitter (2003)

Estado y el Mercado (considerados como sociedad política y sociedad económica), y que incluye al conjunto de movimientos sociales que reclaman al gobierno, defienden los derechos humanos y propician la comunicación y la racionalidad del consenso.

Jürgen Habermas, en *Facticidad y Validez* (2001), señala que *“uno tiende a valorar con muchas reservas las oportunidades que la sociedad civil puede tener de ejercer influencia sobre el sistema político. Sin embargo, esta estimación sólo se refiere a un espacio público en estado de reposo. En los instantes de movilización empiezan a vibrar las estructuras en las que propiamente se apoya la autoridad de un público que se decide a tomar posición. Pues entonces cambian las relaciones de fuerza entre la sociedad civil y el sistema político”*.

El politólogo Norberto Bobbio define a la Sociedad Civil como *“la esfera de las relaciones entre los individuos, los grupos y las clases sociales, que se desarrollan fuera de las relaciones de poder que caracterizan a las instituciones estatales”*⁴, como base de demandas o como ámbito de las relaciones de poder real frente al Estado, con quien establece relaciones necesarias, siendo a su vez fuente de crisis y de legitimación para dicho Estado.

La emergencia de diversas expresiones de la sociedad civil a fines del siglo XX (movimientos, organizaciones, protestas, etc) respondió a circunstancias políticas y económicas definidas: en algunos casos se trató de sectores que se unían para enfrentar gobiernos autoritarios, en otros, fueron nuevas formas de protesta social frente a condiciones económicas desfavorables o respuestas sociales al deterioro de la calidad de vida frente a la inacción del Estado, sumergido en lo que se denominó la “crisis del Estado de Bienestar”, por citar sólo las situaciones más habituales.

El concepto de Sociedad Civil se encuentra actualmente asociado al reconocimiento de lo público como una esfera separada de los intereses del mercado pero también diferente de lo estatal, frente al creciente desprestigio y a la crisis de la misma institución estatal (en algunos casos debido a la burocratización y la corrupción, en otros debido a los regímenes autoritarios que favorecían a minorías de poder). La emergencia de lo “público no estatal” se orientaría a la representación de intereses de colectivos y minorías sociales, a la transparencia y la participación en las decisiones (en sentido democrático), a una cultura popular y un conocimiento construido fuera de los grupos de poder económico y político tradicionales y aún al control para que el Estado respete la voluntad mayoritaria.

Una faceta particular de la sociedad civil es la de los proyectos de perfil productivo en los que están embarcadas muchas organizaciones. Entre ellos, y bajo el amplio concepto de la “economía social”⁵, se pueden contar a experiencias tan variadas como las viejas cooperativas, las nuevas fábricas recuperadas y los micro-emprendimientos. Asimismo, en los “créditos para los pobres” interactúan organizaciones internacio-

4 Bobbio-Matteuci (1996)

5 El concepto de “economía social”, originado en Francia y Bélgica, contempla a cooperativas, asociaciones y mutuales con principios éticos que promueven la democracia en las decisiones, la prioridad del bienestar de las personas sobre el lucro, entre otras. Está asociado a otras iniciativas como “comercio justo” y “economía solidaria” o “popular”, más extendidas en América Latina.



nales (como la Fundación Grameen, surgida a partir del Banco Grameen creado por Muhammad Yunus, el reciente Premio Nobel de la Paz), organismos nacionales (como el Ministerio de Desarrollo Social) y empresas.

Esto también coincidió con una crisis del modelo de representación, una demanda de mayor participación y la revalorización del lugar del “sujeto” en la sociedad contemporánea. Los hechos políticos expresaron este proceso y reclamaron la atención de los académicos, que comenzaron a analizar el fenómeno. A esta producción se sumó el fenómeno comunicacional que acompañó a grupos, organizaciones y movimientos, quienes emplean las nuevas tecnologías de información y comunicación para crecer y construir lazos. Pero el proceso es complejo y múltiple, ya que la amplitud del concepto permitió que también algunos sectores conservadores se hayan apropiado del mismo para enfrentar a gobiernos democráticos que proponen cambios de perfil revolucionario o populista, como surge de diversos debates en Venezuela o Cuba.

También organismos internacionales como el Banco Mundial, el BID y aún la Organización Mundial del Comercio han analizado el rol de la sociedad civil y de las organizaciones emergentes como base para sus estrategias, señalando el crecimiento de la misma pero estableciendo que su alcance y su capacidad se debieron “al proceso de globalización y el florecimiento de la democracia, las telecomunicaciones y la integración económica”, si bien reconocen que “la sociedad civil se caracteriza por la variedad de su naturaleza y composición” y por ello las definiciones varían según distintos modelos conceptuales, el origen histórico y el contexto del país donde se encuentran.

El Banco Mundial utiliza el término sociedad civil para referirse a una amplia gama de organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro que están presentes en la vida pública, expresan los intereses y valores de sus miembros y de otros, según consideraciones éticas, culturales, políticas, científicas, religiosas o filantrópicas. Por lo tanto, el término organizaciones de la sociedad civil abarca una gran variedad de organizaciones: grupos comunitarios, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, grupos indígenas, organizaciones de caridad, organizaciones religiosas, asociaciones profesionales y fundaciones. Esta prioridad otorgada por el Banco Mundial a las organizaciones de la sociedad civil como actores indispensables para la implementación de políticas sociales produjo desconfianza en sectores críticos a los organismos internacionales de crédito. Carlos Vilas⁶, entre otros autores, considera que esta “conversión” se debe a la percepción de que el protagonismo de los pobres puede poner en peligro el control social. Otras razones pueden ser consideradas “políticamente correctas”, como la defensa del medio ambiente, el desarrollo sustentable y la necesidad de aliviar las consecuencias de la aplicación de los programas de ajuste estructural, apoyadas por los economistas de estos organismos durante los 90. Finalmente, en los últimos años se comienza a hablar de asegurar la “gobernabilidad”.

Nora Rabotnikof considera que los conceptos y estrategias utilizados por los organismos multilaterales de crédito obedecen a tres formas: la promoción de metodologías y estrategias participativas, el concepto de “capital social” y el tema del accionar del Estado, vinculado a la idea de “buen gobierno”. Destaca que en los últimos años

6 El Dr. Carlos Vilas es politólogo y docente universitario (UNLa, Universidad de Lanús), ha desarrollado diversas publicaciones que abordan el estudio del Estado contemporáneo y analizan críticamente el fenómeno de la globalización..

la preocupación de los organismos parece orientarse más a combatir la pobreza y la exclusión y a promover el “capital social”, aceptando apoyar un modelo de Estado suficientemente fuerte como para hacer frente a la complejidad social. Esta mirada implica un cambio respecto de las recetas liberales de “Estado Mínimo”, aunque no siempre responda a un análisis profundo de la complejidad del concepto ni distinga a la sociedad civil de las ONGs.

El análisis de la Sociedad Civil no puede separarse de las variables históricas que el cambio de siglo ha introducido, ya que impactan directamente en las características y posibilidades que se le asignan a la misma. En este sentido, es necesario mencionar la influencia que han tenido los procesos de globalización o mundialización, los conceptos como “redes ciudadanas”, “gobierno electrónico”, “tecnologías de información y comunicación” y las características cambiantes de la actual etapa de la modernidad. En este sentido, superados los debates que hablaban del fin de la modernidad o la “posmodernidad”, se puede afirmar que una nueva etapa con características definitivas se encuentra en formación. Con relación a ella, se utiliza frecuentemente el término “sociedad en red”, que alude al predominio de relaciones horizontales y articulaciones en forma de tejido, con un impacto claro en los procesos económicos, culturales e institucionales, aunque algunos autores sostienen que los matices aún predominan por sobre una conformación única.⁷

La utilización del concepto no debería caer en el error de despojarlo de rigor o “despolitizarlo”, despojándolo de su relación con el Estado, ignorando las relaciones de tensión de ambos, como advierte Liszt Vieira (1998). En la búsqueda de mayor precisión, algunos investigadores subrayan que las concepciones de Sociedad Civil obedecen, en muchos casos, a la posición social o al marco ideológico de quienes las esbozan. Francois Houtart (2005), por ejemplo, habla de una “concepción burguesa” (que le asigna a la sociedad civil el control de un estado mínimo, desentendido de la cuestión social y la atención de los problemas sociales), de una “concepción angelical” (que es acrítica con el sistema en general y no produce cambios de fondo sino meros parches) y de la “concepción popular o analítica”, que desarrolla una conciencia social más profunda y “de abajo”, en tanto promueve la transformación efectiva de las estructuras.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC)

Es conveniente distinguir que la sociedad civil no es lo mismo que el conjunto de los movimientos y organizaciones que la componen. Estos serían la expresión institucional que la refleja, como conjunto heterogéneo, atravesado por conflictos y relaciones de poder.

El sitio oficial de las Naciones Unidas reconoce la importancia de la Sociedad Civil, y alude a su composición: *“Entre los componentes de la sociedad civil se incluyen: las organizaciones populares, las organizaciones profesionales, las organizaciones confesionales, el mundo académico, las organizaciones no gubernamentales benéficas, los movimientos sociales y las redes de activistas.”*⁸

⁷ Al respecto, se pueden consultar los trabajos de Manuel Castells (1998), Peter Wagner (1997) y J. Domínguez (2002, 2003).

⁸ En http://www.un.org/spanish/civil_society/ (consultado en abril 2007)



También en la definición y la caracterización de organizaciones y movimientos hay variadas perspectivas de análisis y diversas posiciones teóricas y políticas, pero en todos los casos resulta indiscutible el crecimiento y el peso que tienen estas expresiones en las sociedades contemporáneas, ya sea a través de marchas y movilizaciones, de su presencia en los medios y de la utilización eficaz de los recursos tecnológicos, así como en las silenciosas acciones en barrios, micro-espacios urbanos y zonas rurales.

Hay diversos conceptos que pretenden dar cuenta de este fenómeno. En primer lugar están las investigaciones que ponen el acento en los movimientos sociales en sí; sus características, su heterogeneidad y su relación con la protesta social y la acción colectiva han sido considerados en numerosas investigaciones. Por otro lado, hay otros elementos teóricos más adecuados para entender la trama organizacional. Otra de las denominaciones utilizadas es la de "Tercer Sector", que, en un sentido amplio, agrupa a todas las organizaciones con cierto nivel de institucionalidad, cualquiera sea su característica, que no dependen directamente del Estado o del mundo empresario.

El concepto de Tercer Sector ha sido adoptado en ámbitos disímiles, ya que no sólo llamó la atención del campo académico sino también de empresarios y especialistas en economía, a partir de su impacto como productor de bienes y servicios y su faceta de generador de empleo. Para algunos organismos internacionales estos aspectos, junto con la generación de "capital social", resultan un tema clave en la construcción de sociedades con menos conflictos sociales.

Algunos organismos internacionales, más allá de los debates citados, desarrollaron programas de asistencia económica que beneficiaron a una variedad de proyectos de organizaciones sociales, generalmente apuntando a la profesionalización de las mismas. Entre estas iniciativas se pueden mencionar el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y las acciones del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y de UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).

El "Tercer Sector" ha sido considerado por analistas de perfil liberal como un espacio desde el cual se pueden brindar servicios de mejor calidad y con menores costos que los del Estado, a quien consideran representante de la improvisación, la ineficiencia y la burocracia. Pero también otros sectores críticos al modelo liberal han cifrado en el reconocimiento del Tercer Sector, sus luchas y su organización, una perspectiva de cambio social en los tiempos actuales.

Esta sucinta aproximación nos permite entrever algunos de los debates que rodean el empleo del concepto de Tercer Sector, desde la crítica por ser funcional a las políticas neoliberales hasta su superposición con el concepto mismo de Sociedad Civil. Finalmente, también hay quienes lo consideran un término limitado (y limitante) en tanto consideran que la idea de sector es propia del neoliberalismo pero la complejidad del fenómeno reclama un análisis más profundo y la realidad de algunos países (por ejemplo, México) habla de una conquista de quienes buscan una transformación radical de las prácticas políticas y económicas antes que de una forma de adaptación funcional al sistema político de turno.

Volvamos entonces al concepto de “Organizaciones de la Sociedad Civil”, que es el concepto de uso más extendido en la actualidad, y el que ha empleado el ambiente académico y político en los últimos años. Nuevamente nos enfrentamos al tema de la definición, las tipologías y las características.

Como señala Olvera Rivera (1998), las diversas categorías no hacen más que aludir a un mismo proceso social *“el creciente número y visibilidad pública de diversos tipos de asociaciones de ciudadanos que, haciendo uso de recursos simbólicos y materiales, capacidades organizacionales y afinidades emotivas y morales, actúan colectivamente a favor de alguna causa y persiguen algún interés material o simbólico situándose por fuera del sistema político y sin seguir la lógica del mercado.”*

Una antigua definición de organización “no gubernamental” que permite descubrir las afinidades entre este concepto (aún muy utilizado, de carácter negativo y en algunos casos asociado a grandes organizaciones y no a pequeños grupos comunitarios) es la de Charles Reilly (1995), que menciona *“asociaciones sin fines de lucro legalmente constituidas que brindan servicios, movilizan intereses, alientan la autonomía y actúan como propulsoras para mejorar las condiciones de vida y oportunidad de los ciudadanos”*.

Al pretender un análisis un poco más detallado, se vuelve necesaria alguna clasificación o tipología de organizaciones, esfuerzo que también ha sido abordado desde distintas perspectivas y sobre el que no hay acuerdo en ámbitos académicos. En este sentido, resulta conveniente utilizar diversas variables a los efectos de ubicar a una organización, aunque algunos análisis (como el marco legal, las lógicas de acción y un análisis más profundo del elemento institucional) no puedan ser desarrollados en este análisis.

El Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad de Argentina, ha publicado varios trabajos distinguiendo las diferentes formas de definir a las OSC y ha establecido clasificaciones a los efectos de investigaciones concretas. En ellos distingue tipologías a partir de fundamentos, formas de integración, institucionalización, filiación y alcance; así como clasificaciones de *“promoción humana”, “promoción social”, “promoción del desarrollo” y “promoción de derechos”,* para concluir con más de 24 categorías (entre las que aparecen bibliotecas, centros de jubilados, clubes sociales y deportivos, entidades religiosas, federaciones, etc.).

Las mismas organizaciones, en encuentros y jornadas, se diferencian según su composición y su tipo de organización. Es frecuente la distinción entre quienes desarrollan su tarea en la “base”, compuestas por los habitantes de una zona específica, y aquellas que brindan “apoyo”, que pueden ser externas o “mixtas” en su composición (es el caso de organizaciones de salud, educación popular, etc). A partir de estas diferencias se pueden distinguir:

- organizaciones de base, con un número reducido de miembros, compuestas por los habitantes del sector en sí mismo y que proponen una actividad de localizada para atender una necesidad concreta o una serie de necesidades;
- organizaciones de apoyo (centros comunitarios, grupos mixtos o equipos profesionales que apuntan a brindar servicios, asesoramiento profesional o capacitación);



- fundaciones de corte empresarial (a veces volcadas a brindar solución a necesidades sociales como parte de su “responsabilidad social” y a veces orientadas a obtener ganancias mediante la venta de servicios a otras empresas);
- organizaciones extra-territoriales para la atención de problemáticas específicas (educación, género, salud, derechos ciudadanos, etc);
- redes de organizaciones por afinidad territorial, temática o política y
- organizaciones internacionales (con diferente carácter y especificidad, algunas para la atención de una temática y otras para la cooperación y el desarrollo).

El tema de las redes es particularmente clave en la existencia, el crecimiento y la caracterización de las OSC, no sólo porque constituye una estrategia de fortalecimiento y consolidación, sino porque es la metáfora que permite considerar un modelo social emergente. De las primeras teorizaciones surge un criterio de formación de redes que incluye etapas como: desconocimiento, conocimiento, reconocimiento, acciones conjuntas eventuales u ocasionales, articulación, asociación.

Otra variable es la extensión geográfica de sus actividades, que permiten diferenciar el ámbito local, regional, nacional e internacional.

El nivel de institucionalización obedece en muchos casos a distintas etapas de la vida de una organización, pero a su vez permite distinguir entre organizaciones de voluntarios (con un nivel mínimo de diferenciación de roles), organizaciones que comparten una base de voluntarios y una planta rentada y estructuras más diferenciadas (sedes o nodos locales, asamblea y dirección nacional, enlaces regionales).

La temática es en sí misma una variable de clasificación, si bien algunas organizaciones abordan diferentes temáticas y la variable entonces puede resultar su origen: sindical, cultural, deportiva o religiosa. En la misma dirección de tipología según objeto o materia, Girardo (2004) habla de diez categorías que pueden vincularse entre sí: 1) de carácter económico o gremial; 2) de matriz religiosa; 3) civiles; 4) culturales; 5) deportivos y recreativos; 6) urbano-territoriales; 7) de comunidades indígenas; 8) de académicos y analistas políticos; 9) fundaciones y 10) corporativos ⁹.

Finalmente, en la misma perspectiva del análisis de la Sociedad Civil, también algunos autores hablan de organizaciones proclives a articular con el sistema político o enfrentadas al mismo (es el caso de Julio Godio¹⁰, que habla de organizaciones “outsiders” e “insiders”).

Esta mínima distinción entre los distintos tipos de Organizaciones permitirá percibir el abanico de situaciones diferentes que representan y la dificultad de desarrollar acciones uniformes con ellas.

⁹ Girardo Pierdominici, de su Tesis de Doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM citada por Latapí Sarre (2004)

¹⁰ Julio Godio es un sociólogo argentino que posee amplia experiencia como investigador y docente en temáticas de análisis político y estudio del movimiento obrero. Actualmente dirige el Instituto del Mundo del Trabajo (IMT), en Buenos Aires.

De estas diferencias también se desprenden las características que permiten aglutinarlas. Nuevamente nos encontramos con las temáticas comunes a muchas de ellas, con el inevitable proceso de institucionalización (y profesionalización, incluyendo la variable de gestión y de búsqueda de recursos o *"fund raising"*, marco legal y personería jurídica), con la necesidad de organizarse en forma de redes, con el perfil de brindar servicios sociales (o constituirse en canales para la prestación de los mismos), la elaboración y ejecución de programas y proyectos, y el perfil de acción política que van a desarrollar. A propósito de este último punto, y más allá de vinculaciones ideológicas o partidarias, cabe aclarar que la existencia de cualquier organización implica un sentido político en sentido amplio: se ha creado para atender a una necesidad, crecerá actuando sobre determinada situación y su acción buscará tener un impacto público. Desde ese punto de vista, de forma más o menos conciente, intentará reproducir o modificar el *"statu quo"* de la sociedad. Por todas estas cuestiones, su accionar posee un perfil político. En muchos casos esta situación se verá explicitada en sus documentos, sus acciones y su relación con el Estado y con otras organizaciones.

Acercarse al complejo mundo de las OSC es entrar a un mundo con códigos propios y diferenciados, con una amplia tradición y notable diversidad, que tiene una tradición y una trayectoria histórica propia.

Tanto las organizaciones de los movimientos sociales históricos (el movimiento obrero, el movimiento estudiantil) como organizaciones de diferente origen (sociedades de fomento, centros de inmigrantes, bibliotecas populares, clubes deportivos, grupos de beneficencia y agrupaciones religiosas) tuvieron una importancia destacada en otros momentos históricos. En Argentina, los sucesivos proyectos políticos tuvieron relaciones ambiguas con ellas, desde la concentración de la acción social en tiempos del peronismo hasta la represión de las organizaciones populares por parte de las dictaduras militares.

Las características de las organizaciones están en relación directa con el contexto histórico, como lo desarrollan Sergio De Piero y Daniel García Delgado (2004)¹¹ en un trabajo presentado para el CENOC (Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad): *"Nuestra perspectiva parte de establecer una relación directa entre los modos de acumulación (no exclusivamente lo económico, sino la formación social en general) y las formas organizacionales, formales o no, que en ellos se generan. Dicha relación determina, de algún modo, la tendencia general manifestada durante cada período, en la cual el modelo es tomado como referente tanto para apoyarlo como para diferenciarse de él."*

A partir de lo expuesto, podríamos preguntarnos ¿qué es lo que diferencia a aquellas experiencias históricas de las nuevas modalidades que adoptaron las organizaciones, incluso algunas de larga tradición, en los últimos años?

11 De Piero, S, García Delgado, D (2004), "Articulación y relación Estado- Organizaciones de la Sociedad Civil. Modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación", Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Centro de Organizaciones de la Comunidad (CENOC), en Biblioteca Virtual FLACSO www.flacso.org.ar consultado en abril 2007.



Sin dudas, la estrecha vinculación del fenómeno de las organizaciones sociales con la recuperación del sujeto y la construcción de identidad adquieren una relevancia particular en tiempos de la “modernidad líquida”, según la expresión popularizada por Zygmunt Bauman (2000)¹², que alude a un sentimiento de precariedad predominante en la actualidad bajo el término alemán de “Unsicherheit” (que algunos aproximan a incertidumbre y vulnerabilidad).

En primer lugar, se encuentra la característica específica del contexto social, caracterizado por el efecto traumático de las reformas neoliberales de los años 90 y la crisis que derivó de ellas (desempleo, pobreza, vulnerabilidad, deterioro en las condiciones de salud y educación) y por lo que los teóricos han mencionado como una nueva “cuestión social” donde adquiere relevancia el tema de la “exclusión” (la “desafiliación” que amenaza dejar exangüe al cuerpo social, al decir de Robert Castel¹³).

Por otro lado, asistimos a una etapa de la modernidad en que se han modificado las condiciones del estado moderno y la conformación de la sociedad. El análisis de “fases de la modernidad” permite un enfoque superador del debate “modernidad-posmodernidad” y amplía el análisis más económico de la etapa actual del capitalismo haciendo énfasis en las variantes que la misma ha sufrido. A partir de los trabajos de Claus Offe (1992), Peter Wagner (1997) y Boltanski-Chiapello (1999), se puede analizar dos fases en el proceso histórico de la modernidad con características definidas (la primera, en la consolidación del capitalismo moderno, la segunda, la “modernidad organizada estatalmente” según definición de José M. Domíngues¹⁴, que implicó la articulación del estado benefactor y los sindicatos).

A partir de una fase de crisis, una tercera fase de la modernidad puede identificarse desde los años 90, caracterizada por la consolidación de los vínculos en redes y estructuras descentradas y con la aparición de un “nuevo espíritu del capitalismo”. José M. Domíngues sostiene que esta tercera fase es una “modernidad de articulación mixta”, ya que los principios de organización anteriores persisten y conservan importancia, mientras se consolida un nuevo mecanismo de coordinación que es la colaboración voluntaria. En esta línea, el autor elabora un cuadro sencillo que permite explicar el “principio organizador” de cada etapa en contraste con las demás. Así identifica la primera etapa con el mercado y el mecanismo de intercambio voluntario, la segunda etapa con la jerarquía y el “comando” y la tercera etapa con la articulación en red y la colaboración voluntaria. Entre los diversos elementos emergentes que se identifican en el inicio de esta tercera fase se pueden mencionar a los nuevos movimientos sociales, el post-fordismo, las organizaciones de la sociedad civil y la nueva relación entre el Estado y la sociedad.

Algunas cuestiones permiten entrever debates futuros y procesos a desarrollar: la relación con el estado y la posibilidad de influir en políticas públicas; la sustentabilidad económica y la obtención de recursos económicos; el apoyo externo que reciben y los

12 Bauman, Z (2000), *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

13 Al respecto, se puede leer tanto a Rosanvallon, Pierre (1995), *La nueva cuestión social*, Ed. Manantial; Castel, Robert (1991), “Los Desafiliados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad social”, *Topia*, Año I, N° III, noviembre; como a Castel, Robert (1997), *Las Metamorfosis de la Cuestión Social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires, Paidós.

14 Se puede profundizar en Domíngues, José Mauricio (2001, 2002).

condicionamientos que éste pueda significar; la autonomía de cada organización dentro de las redes; el riesgo de perder su identidad a través de una estrecha asociación con organismos gubernamentales, iglesias, partidos políticos. Finalmente, las organizaciones de cierta trayectoria y compromiso popular cuestionan, en algunos casos, la aparición de otras organizaciones que parecen responder simplemente a la oferta de fondos públicos y subsidios internacionales. Los criterios para participar en convocatorias y en foros de negociación resultan otro debate frecuente.

Aún con las grandes afinidades en la situación regional, el marco latinoamericano es también variado. En el Cono Sur hay movimientos y organizaciones surgidas en la lucha contra las dictaduras y las políticas neoliberales de la década del 90 y en los documentos de las organizaciones de México se lee la reivindicación del carácter anti-autoritario de su proceso, junto a la utilización del concepto de Sociedad Civil como sustituto de "pueblo".

A pesar de esto, un marco latinoamericano común resulta una demanda cada vez más expresada por las OSC. La necesidad de un trabajo conjunto entre los diversos actores adquiere contornos definidos a partir de la experiencia histórica, y aún en el ámbito educativo no puede desentenderse de las opciones políticas que han enmarcado la situación actual. Es lo que plantean algunos pedagogos, como Moacir Gadotti¹⁵ al distinguir opciones entre "bolivarismo y monroísmo", al considerar la necesidad de la unidad en el respeto de las diversidades de la región, al proponer una "ecopedagogía", un reconocimiento de la función social del conocimiento y un papel central a la identidad cultural.

Las OSC y los organismos del Estado nacional

El reconocimiento del peso de los Movimientos Sociales y las Organizaciones de la Sociedad Civil se tradujo en políticas concretas a nivel nacional. Si en el proceso de globalización neoliberal impulsado en los años 90 el Estado había cedido su lugar en la atención de problemáticas sociales, de la mano de las recomendaciones del Consenso de Washington y de teóricos como Friedman y Hayek, nuevas alternativas surgieron al constatar el fracaso social de dichas recetas y la magnitud de los problemas a enfrentar. Las OSC fueron naturales interlocutores de las nuevas políticas sociales, focalizadas en diversas formas de acción conjunta entre el Estado y las OSC, con un discurso de "eficiencia de gasto social" y de control de políticas públicas en una coincidencia de todos los sectores para luchar "contra la pobreza".

De Piero y García Delgado (2004)¹⁶, analizando las perspectivas de este tipo de acciones conjuntas, caracterizan dos paradigmas de políticas sociales en la articulación Estado-OSC: el gerencial-institucional y el crítico, que se consideran a continuación.

15 Moacir Gadotti es profesor titular de la Universidad de San Pablo y doctor Honoris Causa de la Universidad de Río de Janeiro. Se desempeña como director del Instituto Paulo Freire, dedicado a la educación popular. Ha publicado numerosos trabajos sobre pedagogía y educación.

16 Op.cit.



El primero de ellos reemplazó el criterio universalista del Estado de Bienestar (al que consideraba dispendioso, corrupto e ineficiente) y propuso eliminar las prácticas clientelares y desarrollar estrategias de “compensación” de la pobreza hasta que el crecimiento económico alcanzara a todos los sectores (en una readecuación del concepto liberal del “derrame” hacia abajo). A nivel conceptual, aceptaba la libertad irrestricta del mercado y promovía una visión negativa de la política, del Estado, del gremialismo y de las organizaciones que priorizaban “la protesta social” (a las que contraponía las “ONG’s”, en una visión idílica, altruista y voluntarista de las redes y las organizaciones). Este planteo consideraba que las organizaciones podían asumir responsabilidades y administrar recursos con eficiencia y menores costos que el estado, especialmente costos laborales y gremiales, (ya que se encontraban fuera de los marcos regulatorios logrados por las luchas obreras del siglo XX). Como señalan los autores, uno de los problemas de este paradigma es una construcción a-histórica que ignora la tradición de las OSC en Argentina, sus luchas y conquistas. *“En el paradigma gerencial-neoinstitucional, la articulación de las OSC con la política pública para la resolución del problema de la pobreza termina teniendo una visión funcionalista de la sociedad, que se preocupa fundamentalmente de los instrumentos, la coordinación y la gerencia en lo micro, de las capacidades de las organizaciones de base, a la vez que deja de tematizar los fines, el conflicto y la naturaleza del desarrollo económico. Asimismo, tiende a reproducir una visión negativa del Estado y de la política, a tener una empatía natural con el diagnóstico fiscalista de la crisis y a configurar una estrategia que no sólo no puede resolver lo que se propone sino que oculta las dimensiones de poder y dominación que entraña la emergente cuestión social”*¹⁷.

El paradigma crítico, como contrapartida, partió de analizar el carácter estructural de la crisis económica, poniendo el acento en la ya mencionada “nueva cuestión social” y la exclusión. Desde esta perspectiva, señaló las raíces ideológicas de las políticas sociales implementadas y planteó su incapacidad para solucionar efectivamente los problemas, advirtiendo que la persistencia de abordajes conceptuales parciales mantenía la raíz estructural de dichos problemas y justificaba la existencia del aparato político-económico del sistema (que, de esta forma, inauguraba nuevas formas de dependencia y de naturalización de la pobreza). La ausencia de un proyecto político que impulsara programas concretos en esta perspectiva impide que se pueda hacer una evaluación general de este paradigma.

En la actualidad, estas dos perspectivas aparecen con límites más difusos y con fórmulas intermedias, desarrolladas por organismos estatales y también por OSC. Aún en documentos y debates de organismos internacionales de crédito se discuten políticas sociales y programas concretos que pueden asociarse a una y otra perspectiva.

En la práctica concreta, y como se ha mencionado, la emergencia de las organizaciones sociales en Argentina movió a distintos organismos oficiales a reconocer su presencia y a desarrollar políticas y programas conjuntos, en particular desde el mencionado CENOC, que se proponía *“promover la participación de las organizaciones de la sociedad civil en la gestión de las políticas públicas generando espacios institucionales de articulación para el establecimiento de procesos de desarrollo sustentable”* y que para el 31 de diciembre de 2005 declaraba tener 13.545 organizaciones inscriptas.

17 Op.cit.

La crisis económica y social que marcó el final del año 2001 en Argentina potenció estas experiencias y se dieron articulaciones concretas entre organismos estatales y organizaciones, en distintos niveles: en los barrios y zonas rurales se constituyeron incipientes redes de instituciones oficiales (escuelas y municipios), iglesias, clubes y centros culturales. A su vez, los organismos oficiales comenzaron a reconocer la experiencia de algunas organizaciones en temáticas concretas y promover acciones en conjunto. Entre los casos más conocidos a nivel nacional (además de una variedad de experiencias locales) se destacó, debido a la crisis mencionada, el Ministerio de Desarrollo Social: sus acciones de articulación contemplaron el apoyo y seguimiento de programas brindado por el CENOC; las becas y apoyos gestionados por el Consejo Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia; diversos programas en colaboración con instituciones como CARITAS Argentina y las acciones desarrolladas por la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU).

Otros organismos generaron espacios de intercambio y colaboración en los últimos años, como el Ministerio de Salud y el apoyo a diversas iniciativas (por ejemplo, en la administración de fondos para organizaciones que brindan prevención y tratamiento de HIV / SIDA) y el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, que creó en agosto de 2003 un Consejo Consultivo de la Sociedad Civil del que actualmente participan 1250 organizaciones sociales.

A su vez, muchas organizaciones con presencia nacional establecieron acuerdos, consiguieron autorizaciones o declaraciones de apoyo por parte de organismos oficiales de nivel nacional y provincial, en lo que se ha constituido como una etapa de diálogo y colaboración permanente.

Este proceso también se desarrolló desde el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología a partir de la gestión del Lic. Daniel Filmus, quien cuenta en su trayectoria académica con publicaciones referidas a la temática de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Una mirada general a su gestión permite distinguir espacios de diálogo con distintos grupos de perfil económico, social, político y religioso, en particular frente a los proyectos más ambiciosos de su gestión (luego plasmados en leyes, entre otras, la Ley de Financiamiento Educativo y la nueva Ley de Educación Nacional). Respecto de las OSC, la atención hacia ese sector se advierte como una constante.

Su decisión de convocar a Organizaciones de la Sociedad Civil fue expresada formalmente en la primera reunión que mantuvo con un grupo de OSC en Julio de 2003. Dicha reunión se trató de un "gesto fundante" de la política que desarrollaría el Ministerio respecto de este tema, ya que los contactos de las OSC, en los años anteriores, habían sido esporádicos y habían dependido de iniciativas más limitadas.

Algunos comentarios de esa reunión brindan una magnitud aproximada. El Ministro Filmus planteó la necesidad de desarrollar un movimiento social de apoyo a la educación, trazó un diagnóstico de la situación anterior para rescatar la necesidad de desarrollar una política de Estado que recupere el lugar que la educación debe tener en la sociedad. Señaló que la magnitud de la situación social indicaría que el papel del Estado es clave para resolver la problemática educativa pero, a su vez, que el Estado solo no puede hacerlo ya que "no tiene la omnipresencia ni la omnipotencia".



La propuesta fue abrir el diálogo a las organizaciones, constante que se mantendría en sucesivas reuniones, coordinadas por el Programa Nacional Educación Solidaria, que actuaría durante la gestión como un puente entre las organizaciones y el Ministerio. En los años siguientes, los conceptos vertidos por el Ministro de Educación profundizaron esta línea, proponiendo en 2005 la elaboración de *“un Proyecto Educativo Nacional que se constituya en núcleo central de la política de Estado a mediano y largo plazo, para el desarrollo económico, social y cultural”*, en articulación con los distintos sectores de la sociedad.

En las mencionadas reuniones regulares, la convocatoria del Ministerio derivó en convenios específicos para trabajo en conjunto de Programas ministeriales y OSC en distintas temáticas. En algunos casos, se trató de una articulación amplia y, se podría decir, “cuantitativa”, bajo la iniciativa del Ministerio: fue el caso del Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos, lanzado en 2004 en la Casa de Gobierno, y al que adhirieron más de 200 organizaciones de perfiles diversos, logrando la instalación de 1900 centros de alfabetización en poco tiempo.

Si bien los documentos establecen una categoría de organizaciones que no es la compartida por otros ámbitos gubernamentales (distingue a las “organizaciones de la comunidad, populares, de la sociedad civil” de las “organizaciones gremiales”), los acuerdos y los documentos del Programa de Alfabetización permiten advertir un trabajo conjunto que habla de un cambio cualitativo: el Estado establece acuerdos en diálogo con las organizaciones, brindándole el apoyo a las iniciativas que las OSC plantean y promoviendo espacios de participación local. Indica que *“aplica un modelo de gestión conjunta”* y que *“en cada Centro de Alfabetización la comunidad local tiene un ámbito de participación, de canalizar el compromiso a través de un proyecto colectivo”*.

En otros casos, se elaboraron convenios que permitieron aprovechar la experiencia y los conocimientos de las organizaciones para acordar un objetivo común. Los casos más destacados fueron el Programa Nacional de Inclusión Educativa, que apuntó a recuperar adolescentes que habían abandonado el sistema educativo y entregó 40.000 becas durante el año 2006, y el Programa Nacional Aprender Enseñando (un programa de tutorías entre alumnos de diversos cursos), al que se integraron diversas organizaciones.

Señala el documento de presentación del Programa Nacional de Inclusión Educativa *“Todos a Estudiar”*: *“Esta gestión asociada es relevante para propiciar una expansión de la ciudadanía y el desarrollo humano. No obstante, sólo es posible si tomamos a las organizaciones comunitarias como actores fundamentales a la hora de pensar en el desarrollo local. Para eso, debemos considerar su caudal de conocimiento sobre la situación local, el acercamiento al territorio y a los actores de la comunidad como un importante capital social enriquecedor de estas alianzas”*. A su vez, los documentos oficiales de este Programa hablan de otra novedad cualitativa: el concepto de “cogestión”: *“se desarrolla en cogestión con Fundación SES, FOC, Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y el acompañamiento de UNICEF”* (luego se agregaría la Asociación de Padrinos de Alumnos y Escuelas Rurales, APAER, entre otras organizaciones). Asimismo, reconoce a las OSC funciones de participación *“de manera organizada en la formulación de políticas educativas y en el establecimiento de compromisos y metas, tanto a nivel*

nacional como interamericano” y su función de “construir conocimientos que reflejen los procesos abordados para que puedan ser transferidos a otros actores sociales”.

Las acciones del Programa Nacional Educación Solidaria

El Programa Nacional Educación Solidaria se creó en el año 2003, pero sus raíces directas en la promoción de la “educación solidaria” se encuentran en experiencias de años anteriores dentro del mismo Ministerio: la promoción de la metodología pedagógica del aprendizaje-servicio en escuelas desde el año 1997 y la constitución del Programa Nacional Escuela y Comunidad en el año 2000¹⁸.

El Programa Nacional Educación Solidaria encontró que diversas organizaciones sociales estaban vinculadas a los proyectos concretos de instituciones educativas desde los años 80. El registro obtenido a partir de sucesivas ediciones del “Premio Presidencial” para instituciones educativas solidarias indica un crecimiento notable en la articulación entre escuelas y organizaciones. El Programa reconoce explícitamente que la vinculación con organizaciones sociales mejora la calidad de la práctica del aprendizaje-servicio, al reservarle un espacio en el formulario para presentación de experiencias solidarias y adjudicarle puntaje. Las instituciones más premiadas demuestran, a su vez, una vasta red de conexiones con organismos oficiales y organizaciones sociales. Quizás el caso más popularizado por los capacitadores del Programa es la Colegio “Pablo Apóstol” de Yerbabuena, Tucumán, que articula con más de 30 instituciones.

A través de un Área denominada “Iniciativa Social”, el Programa Escuela y Comunidad estableció vínculos con organizaciones, realizó jornadas y formalizó los primeros acuerdos. A partir del año 2003, al constituirse el Programa Nacional Educación Solidaria, se creó un “Área de Organizaciones Sociales” para atender específicamente a la relación entre el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las Organizaciones de la Sociedad Civil.

La documentación del Programa mencionado permite advertir las líneas de acción con la que se propuso el trabajo con las organizaciones. Entre los objetivos del Programa, a partir de su lanzamiento en junio de 2003, se encuentra: *“Articular los esfuerzos solidarios de la sociedad civil con el sistema educativo formal, en beneficio de la equidad y calidad educativa”.*

Por pedido del Ministro de Educación, el Programa Nacional Educación Solidaria viene coordinando la articulación entre el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito educativo y se orientan a la calidad y la equidad educativa. En ese contexto, se han sostenido una serie de acciones y se conformó una “Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación”, compuesta por 50 instituciones.

¹⁸ El aprendizaje-servicio es una propuesta pedagógica que promueve la articulación de los aprendizajes curriculares con un servicio concreto a la comunidad que protagonizan los estudiantes. Con un amplio desarrollo internacional, acredita evaluaciones muy positivas de impacto a nivel académico y social, así como en la formación de liderazgo juvenil. En Argentina se han registrado alrededor de 15.000 experiencias en todos los niveles educativos.



En esta presentación formal del Programa se fundamentan las acciones desarrolladas. Entre las mismas cabe destacar: la existencia de la ya citada Mesa de Organizaciones; los espacios de diálogo y contactos tendientes a la presentación de acciones del Ministerio (y de los que derivaron los acuerdos entre distintas organizaciones y programas ministeriales, entre ellos el Plan Nacional de Lectura, la Dirección de Infraestructura Educativa, el Programa Nacional de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar”, el Programa Nacional de Alfabetización, el Programa Nacional Aprender Enseñando y el Programa Integral para la Igualdad Educativa); la participación en reuniones, jornadas de debate y encuentros de las propias organizaciones; la celebración de convenios y acuerdos de colaboración con algunas OSC (traducidos, por ejemplo en la publicación y distribución de materiales, declaraciones de “interés educativo”, cesión de espacios físicos y atención de demandas específicas); la organización de eventos de voluntariado y de Jornadas de Capacitación en Aprendizaje-Servicio para OSC.

La Mesa de Organizaciones Solidarias con la Educación inició sus reuniones, como se mencionó, el 16 de julio de 2003. Su constitución obedeció a una convocatoria a organizaciones que trabajaran en la temática educativa, de trayectoria y presencia nacional. La Mesa celebra reuniones bimestrales orientadas a compartir experiencias y fortalecer la discusión de temas comunes.

Algunos acuerdos le dieron a este espacio una trascendencia política relevante, como fue el apoyo al proyecto de canje de “Deuda Externa por Inversión en Educación”, la discusión y el posterior apoyo para presentación del proyecto de Ley de Financiamiento Educativo para elevar al 6% del Producto Bruto Interno (PBI) la inversión educativa consolidada de Nación y provincias (finalmente aprobada) y la discusión y elevación de propuestas para Ley Nacional de Educación aprobada en el año 2006.

El trabajo conjunto desarrollado adquirió también proyección regional, ya que del diálogo del Ministro con las Organizaciones surgió la iniciativa para convocar a un “Foro Educativo MERCOSUR”, concretado en 2004 en ocasión de la presidencia argentina “pro-tempore” en la región. El Foro convocó a organizaciones sociales y a representantes gubernamentales de los países miembros y asociados del MERCOSUR y tuvo continuidad en ediciones del año 2005 y 2006 (en Paraguay y Brasil, respectivamente).

De esta mirada provisoria se pueden identificar algunos aspectos que han caracterizado la relación Estado-OSC en el período 2003-2007 en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a través de la experiencia del Programa Nacional Educación Solidaria. En primer lugar, es conveniente reconocer la iniciativa: la convocatoria que constituyó la “Mesa de Organizaciones solidarias con la educación” fue una iniciativa inédita en la región y que recogía un proceso socio-político mundial.

En segundo lugar, se destaca la diversidad. Las organizaciones convocadas resultaron heterogéneas: poseían distinta composición social, distinto punto de vista frente al Estado, distintas modalidades de trabajo y marcos ideológicos...: estuvieron algunas organizaciones “de base” conviviendo con fundaciones empresariales. Las organizaciones convocadas fueron aquellas que aceptaron el diálogo con el Estado y que no

desarrollaban acciones públicas de protesta sistemática. Las organizaciones del denominado movimiento piquetero, así como las de carácter gremial, no participaron formalmente de la mencionada "Mesa", pero fueron convocadas ante las propuestas más destacadas de la gestión ministerial, lo que se expresó en el apoyo formal a la nueva Ley Nacional de Educación por parte de los representantes de distintos gremios del campo educativo y organizaciones barriales de origen "piquetero".

Esto último permite distinguir un tercer aspecto: la práctica de diálogo y articulación de consenso llevada adelante por parte del Ministerio, que llevó a la aprobación de leyes y el desarrollo de iniciativas conjuntas (vgr., el Plan de Alfabetización). Esta modalidad de articulación con la sociedad civil a través de diversos actores generó el apoyo a las iniciativas oficiales.

En cuarto lugar, se puede advertir la participación activa de muchas OSC, no sólo en proyectos concretos a las que eran convocadas sino en la discusión de programas. Si bien no se puede generalizar esta situación, en los documentos y declaraciones públicas todos los actores han hablado de la necesidad de dialogar acerca de la participación en este nivel, incluso en virtud de algunas de las leyes aprobadas (La Ley de Financiamiento Educativo, por citar un ejemplo). Se puede considerar que, en su diálogo con el Ministerio, las OSC se relacionaron en tres niveles: 1) la asistencia y el diálogo; 2) la celebración de convenios y participación activa en planes y programas y 3) la participación en la discusión de programas específicos y en el diseño de políticas públicas. Este es un punto clave en el crecimiento de la articulación desde la teoría de las OSC.

Finalmente, en relación a los resultados concretos y desde la perspectiva del Programa Nacional Educación Solidaria, resulta evidente que la articulación- en sus distintos niveles- ha sido positiva, tanto para las OSC en sus actividades generales, como para las instituciones educativas en su conocimiento y articulación con las OSC de carácter local o nacional y para los organismos estatales en tanto avanzaron en programas y planes concretos con el apoyo de las OSC.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARROYO, Daniel (2002), *Las Organizaciones de la sociedad civil en las políticas sociales*. Apuntes para el Curso OSC en Argentina, FLACSO.
- BOBBIO, N Y MATTEUCI, N (1996) , *Diccionario de Política*, 2do. volumen, sexta edición, México, Siglo Veintiuno Editores.
- BOLTANSKI, Luc Y CHIAPELLO, Eve (1999), *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid, Akal.
- BOMBAROLO, Félix (2001), *Mitos, miserias y epopeyas de las organizaciones sociales*. Ponencia presentada al Seminario "Perspectivas Latinoamericanas sobre el Tercer Sector". Buenos Aires.
- CAÑIZÁLEZ, A. (2004), "Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción", en Mato, D. (coord), *Políticas de Ciudadanía y Sociedad Civil en tiempos de globalización*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- CASTEL, Robert (1997), *La metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires, Paidós.
- CASTELLS, Manuel (1998), "La Era de la Información", *Economía, sociedad y cultura Vol. 2. El poder de la identidad*, Madrid, Alianza.
- CHALMERS, Douglas, (2001) "Vínculos de la sociedad civil con la política. Las instituciones de segundo nivel", en Nueva Sociedad , nro 171, ene-feb.
- CROCE, Alberto (2004), *Aprendizajes sobre escala*, Buenos Aires, Fundación SES.
- DAVIS SMITH, Justin (1999), "Voluntariado y Desarrollo Social", documento de antecedentes para discusión en la reunión del grupo de expertos. Naciones Unidas, Nueva York, 29 y 30 de noviembre, (Trabajo preparatorio para el período extraordinario de sesiones de junio de 2000 de la Asamblea General de las Naciones Unidas).
- DE PIERO, Sergio (1998). "¿Sin lugar en el tablero? El rol del Tercer Sector en el nuevo espacio público", trabajo presentado en las III Jornadas Internacionales sobre Estado y Sociedad, la reconstrucción de la esfera pública, Buenos Aires, Centro de Estudios Avanzados (CEA), 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre.
- DOMINGUES, José Mauricio (2001), "Modernidade, Complexidade e Articulação Mista", en Dados – Revista de Ciências Sociais, Vol 44. Nro. 2, Río de Janeiro, Brasil.
- DOMINGUES, José Mauricio (2002), *Interpretando a Modernidade. Imaginario e Instituições*. Río de Janeiro, Editora FGV.
- DOMINGUES, José Mauricio (2003), *Do Ocidente à modernidade. Intelectuais e mudança social*. Río de Janeiro, Editora Civilização Brasileira.
- FOCAL (2006), Fundación Canadiense para las Américas, "La sociedad civil en la promoción y protección de la democracia en las Américas: Una visión de futuro", Reporte de Conferencia, 1 y 2 de marzo, Ottawa, Canadá.
- FORNI, P y LEITE, L (2006), "El desarrollo y legitimación de las organizaciones del tercer sector en la Argentina. Hacia la definición de un isomorfismo periférico" en Revista Sociologías, Porto Alegre, año 8, Nro. 16, jul/dic.



FORREST, W. G (1966), *La Democracia griega. Trayectoria política del 800 al 400 a. de J. C.* Madrid, McGraw Hill-Guadarrama.

GARCÍA DELGADO, Daniel (2000), *Estado-Nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio.* Buenos Aires, Ariel.

García Delgado, Daniel (2005), *"El desafío de la inclusión"* en Guillermo Pérez Sosto (coord.) *Las manifestaciones actuales de la cuestión social*, Buenos Aires, Instituto Di Tella, Cátedra UNESCO.

GALLUP Argentina-CIMA (Consorcio Iberoamericano de Empresas de Investigación de Mercado y Asesoramiento) (2002) *Estudio de opinión pública: confianza en las instituciones. 16 países de Iberoamérica.* Buenos Aires, julio.

GIORGETTI, Daniel A. (2001), *Sociedad en Red.* Buenos Aires, Talleres Gráficos Manchita.

GONZÁLEZ BOMBAL, Inés y ROITTER, Mario M. (2003) *"Ideas sobre Sociedad Civil: Pasado y Presente"*, Texto presentado en la IV Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de la Sociedad Internacional de Investigación del Tercer Sector (ISTR).

GRZYBOWSKI, Cándido (2002), *"El rol de la sociedad civil"*, trabajo desarrollado para el Proyecto para el Desarrollo de la Democracia en América Latina (PRODDAL), PNUD.

HABERMAS, J. (1987), *Teoría de la acción comunicativa. Vols. I y II.* Madrid, Taurus.

88 ■ HABERMAS, J (2001), *Facticidad y Validez*, Madrid, Ed Trotta.

JAMESON, Frederic (1999), *El giro cultural. Escritos sobre el postmodernismo.* Buenos Aires, Ed Manantial.

HOUTART, François (2005), *Altermundialización: historia y desafíos*, Bélgica, Louven La Neuve, en <http://latinoamericana.org/2005/textos/castellano/Houtart3.htm>

HALPERIN DONGHI, Tulio (1977), *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza.

KLIKSBERG, Bernardo (2004), *"Desafíos Éticos de América Latina"*, ponencia en el Seminario *"El capital social de América Latina y el Caribe en acción: Empresariado juvenil y voluntariado"* Lima, Perú, 25 y 26 de marzo.

LATAPÍ SARRE, Pablo (2004), *"La participación de la sociedad en la definición de políticas públicas de educación: el caso de Observatorio Ciudadano de la Educación"*, en Revista Perfiles Educativos (UNAM - CESU), septiembre.

NUN, José y ABOY CARLÉS, Gerardo, con la colaboración de Gabriela Wyczykier (2002), *"Los estudios sobre organizaciones de la sociedad civil en Argentina"*, informe preparado para el CENOC. Buenos Aires, Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, abril.

OFFE, Claus (1992), *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, Ed Sistema.

OLVERA RIVERA, Alberto J. (1998), *Problemas conceptuales en el estudio de las organizaciones civiles: de la Sociedad Civil al Tercer Sector*, México, Universidad Veracruzana.

ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE LA JUVENTUD (OIJ), *Situación legal del voluntariado en Iberoamérica.* Estudio comparado, Madrid.

ORTIZ, Renato (1994), *Mundialização e Cultura*, São Paulo, Editora Brasiliense.

PNUD-BID (2000), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Representación de Argentina- Banco Interamericano de Desarrollo, Representación de Argentina, *Índice de desarrollo de la Sociedad Civil en Argentina. Formosa/ Jujuy/ Mendoza/ Río Negro/ Santa Fe*, Buenos Aires.

PNUD (2001), *Crisis de la Política. Sociedad Civil: Paneles de Opinión para el Informe Democracia en Argentina*, Juan Carlos Portantiero, coord., Buenos Aires.

PNUD (2004), *Informe sobre la democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, Dante Caputo, Director del proyecto. Buenos Aires, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

RACZYNSKY D., SERRANO C., FERNÁNDEZ I. y CORREA, E. (1999), "Relaciones público-privado en la política social de superación de la pobreza. La experiencia chilena" en Informe de Investigación. IDRC-CIID (Canadá).

RABOTNIKOF, Nora (2001), "La caracterización de la sociedad civil. Perspectiva de los bancos multilaterales de desarrollo", en Revista Nueva Sociedad nro.171, ene-feb.

REILLY, Charles (edit.) (1996.), *New Paths to Democratic Development in Latin America. The Rise of NGO-Municipal Collaboration*, Boulder, Lynne Rienner Publishers.

RESTREPO, Luis A., "El protagonismo político de los Movimientos Sociales" en Revista Foro, Bogotá, 1991.

ROITTER, M., GONZÁLEZ BOMBAL, I. (comp.) (2000), *Estudios sobre el Sector sin fines de Lucro en Argentina*, Buenos Aires ,CEDES – John Hopkins University.

ROITTER, Mario (2004), "El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil", en Mato, D. (Coord), *Políticas de Ciudadanía y Sociedad Civil en tiempos de globalización*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.

STRASSER, Carlos (2002), "América Latina: participación cívica, instituciones democráticas, buen gobierno: los obstáculos y las cuestiones" en Sojo C, Pérez Sáinz J P, Franco R, Gutiérrez Ezpeleta E, Gordon S, Rodríguez E, Buvinic M, Morrison A, Orlando MB y Strasser C, *Desarrollo Social en América Latina: temas y desafíos para las políticas públicas*, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

TAPIA, María Nieves (2007, en prensa) "Voluntariado, Sociedad Civil y Democracia. Una mirada Latinoamericana" en Perold, H. y Tapia, M.N. (editoras) (2007) *Servicio Cívico y Voluntariado en Latinoamérica y el Caribe. Service Enquiry/Servicio Cívico y Voluntariado Volumen 2*. Buenos Aires, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario; Johannesburg, Volunteer and Service Enquiry Southern Africa; St. Louis, Washington University, The Center for Social Development; Washington DC, Innovations in Civic Participation. En: <<http://www.service-enquiry.org.za>>

VIEIRA, Liszt (1998), "Ciudadanía y control social" en Bresser Pereira, L. y Cunill Grau, N. *Lo público no estatal en la reforma del Estado*, Buenos Aires Paidós-CLAD.

WAGNER, Peter (1997), *Sociología de la Modernidad. Libertad y Disciplina*, Barcelona, Ed Herder.



PÁGINAS DE INTERNET

Banco Mundial

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTTEMAS/EXTCSOSPANISH0,,contentMDK:20621524~menuPK:1613473~pagePK:220503~piPK:220476~theSitePK:1490924,00.html> 0,,contentMDK:20621524~menuPK:1613473~pagePK:220503~piPK:220476~theSitePK:1490924,00.html0,,contentMDK:20621524~menuPK:1613473~pagePK:220503~piPK:220476~theSitePK:1490924,00.html

Gadotti, Moacir. (2004). "O Mercosul Educacional e os desafios do século XXI", en: *perspectivas_atuais_da_Educacao/Mercosul_Educacional_2004.pdf*. Porto Alegre, http://www.paulofreire.org/Moacir_Gadotti/Artigos/Portugues/ (consulta marzo 2007).

Sitio "La sociedad civil en línea" del ICD (Instituto de Comunicación y Desarrollo de Uruguay). <http://www.lasociedadcivil.org> (consulta noviembre 2007).

Sitio de la Sociedad Internacional de Investigación para el Tercer Sector (ISTR) <http://www.istr.org/> (consulta abril 2007).

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- AAVV (1999), *GUÍA SOLIDARIA, Registro de organizaciones de ayuda a la comunidad*, Buenos Aires, Aique Grupo Editor.
- AMEZCUA, C. y JIMÉNEZ, A. (1996), *Evaluación de Programas Sociales*, Madrid, Díaz de Santos.
- AGUILAR, María José (comp.) (1992), *Voluntariado y acción comunitaria*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- AGUILAR, María José - ANDER-EGG, Ezequiel (1992), *Evaluación de servicios y programas sociales*, Madrid, Siglo XXI.
- ANDER-EGG, Ezequiel- AGUILAR IDÁÑEZ, María José (1996), *Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*, Buenos Aires, Lumen/ Humanitas.
- BILLIG, Shelley H. (1998), *Building Support for Service-Learning*, Denver, Colorado, RMC Research Corporation.
- BLEJMAR, Bernardo (1992), *Informe Especial N°2: "El diseño de organizaciones sociales inteligentes"*, en Iniciativas, Buenos Aires, agosto-octubre.
- BRAATZ, J. (1997), *Community service learning: A guide to including service in the public school curriculum*, Harvard Educational Review, v. 67 N° 2 (1997) pp. 366-367.
- BURIN, David- ISTVAN, Karl – LEVIN, Luis (1995), *Hacia una gestión participativa y eficaz: manual para organizaciones sociales*, Buenos Aires, Ciccus.
- CAIRN, R.W. - KIELSMEIER, J.(1991/ 1995), *Growing Hope. A sourcebook on integrating Youth Service into the School Curriculum*, Minneapolis, MN, National Youth Leadership Council. 1° y 3° edición.
- CARRARA, Ma. C. - CIRILLI, S. - MAESTRUTTI, S. - SANTO, M. (1999), *Guía de Recursos Sociales*, Espacio, Buenos Aires.
- CENTER FOR HUMAN RESOURCES (1999), *National Evaluation of Learn and Serve America. Summary Report*, EEUU, Brandeis University, Center for Human Resources.
- CENTRO LATINOAMERICANO DE APRENDIZAJE Y SERVICIO SOLIDARIO (CLAYSS), AAVV (2002), *Aprender sirve, servir enseña*, Buenos Aires, edición en español y en inglés.
- COHEN, Ernesto - FRANCO, Rolando (1992), *"Racionalizando la política social: evaluación y viabilidad"* en Revista de la CEPAL N° 47, Santiago de Chile, Publicaciones de las Naciones Unidas, agosto.
- CONRAD, Dan - HEDIN, Diane (1989), *High school community service: A review of research and programs*, Washington, Independent Sector.
- CONTRERAS BUDGE, Eduardo (1990), *Planificación comunitaria: un semi-manual de introducción a la planificación comunitaria*, Quito, Quipus.
- CORPORATION FOR NATIONAL SERVICE (1994) *Principles for high quality national service programs*, Washington D.C



CORREA, Esperanza - CORREA, Alfredo - VILLAVERDE, Aníbal (1987), *Escuela y participación comunitaria: una propuesta posible*, Buenos Aires, Humanitas.

COSTA, Antonio Carlos Gomes da (2001), *Tempo de servir. O Protagonismo Juvenil Passo a Passo. Um guia para o educador*, Belo Horizonte, Editora Universidade, (Rede Pitágoras).

CVS (2000), *Education for Citizenship. Discovering Citizenship through active learning in the community. A teaching toolkit. Created by Francine Britton with new materials in association with the Institute for Global Ethics*, London, CVS Education for Citizenship_ Deutsche Bank

DABAS, Elina (1993), *Red de redes: las prácticas sociales de intervención en redes sociales*, Buenos Aires, Paidós.

DE BENI, Michele (2000), *Educare all'altruismo. Programma operativo per la scuola di base*, Trento, Erickson.

DE BENI, Michele (2003), *Imparare a pensare. Valenze formative e percorsi sperimentali*, Verona, Libreria Editrice Universitaria.

DELORS, J. (comp.) (1996), *La educación encierra un tesoro*, Buenos Aires Santillana, Ediciones UNESCO.

DEWEY, J. (1998), *Experience and education*, New York, Macmillan.

DICKSON, M. A. (1976), *Chance to Serve*, Dobson Books, London.

DIÉGUEZ, Alberto José (Coordinador) (2002), *Diseño y evaluación de proyectos de intervención socioeducativa y trabajo social comunitario*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

DURÁN, Diana (2001), *El aprendizaje-servicio en el campo de las Ciencias Naturales*. República Argentina, Ministerio de Educación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

DURAN, Diana (2001), *Manual de Capacitación Docente. Escuela, Ambiente y Comunidad. Integración de la educación ambiental y el aprendizaje-servicio*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad / Fundación Educambiente.

EBERLY, D. J. (1997), *National youth service in the 20th. and 21st. centuries*, Londres, Community Service Volunteers.

EBERLY, D. J. (ed.) (1992), *National Youth Service: A Global Perspective*, (I Global Conference on National Service, Racine, WI, 18-21 June), National Service Secretariat, Washington, DC.

EBERLY, Donald – ROCHE OLIVAR, Roberto (2002), *Aprendizaje-servicio y prosocialidad*, en Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS), AAVV, *Aprender sirve, servir enseña*. Buenos Aires, edición en español y en inglés, pp. 33-48.

ELICEGUI, Pablo (1998), *Servicio comunitario y aprendizaje-servicio. Informe final sobre experiencias de "aprendizaje-servicio" en el marco nacional e internacional*, República Argentina, Secretaría de Desarrollo de la Nación, CENOC- Ministerio de Cultura y Educación, Dirección de Investigación y Desarrollo (octubre).

ETZIONI, A. (1993), *Spirit of community*, New York, Random House.

EYLER, J.- GILES, D. (1999), *Where's the learning in service-learning?*, San Francisco, Jossey-Bass Publishers.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (Dir.) (1995), *Evaluación de Programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud*, Madrid, Síntesis.

FERREYRA, Horacio (1996), *Aprender a emprender: propuesta para la organización y gestión de emprendimientos asociativos desde la institución educativa*, Buenos Aires, Novedades Educativas.

FILMUS, Daniel (2002), *Una escuela para la esperanza*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial.

FLORES, Susana (2001), *El aprendizaje-servicio en el campo de la educación artística y de la modalidad Comunicación, Artes y Diseño*, República Argentina, Ministerio de Educación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

FORO DEL SECTOR SOCIAL (1998), *Encuesta Nacional sobre Trabajo Voluntario y Donaciones en la Argentina*, Buenos Aires, Federación de Asociaciones Civiles y Fundaciones.

FRANKL, V.(1979), *La voluntad de sentido*, Herder, Barcelona.

FRANKL, V. (1989), *El hombre en busca de sentido*, Herder, Barcelona.

FREIRE, Paulo (1973), *Pedagogía del oprimido*, Buenos Aires, Siglo XXI.

FREIRE, Paulo (1997), *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*, Buenos Aires, Siglo XXI.

FREIRE, Paulo (1992), *Pedagogia da esperança*, Brasil, Paz e Terra.

FUNDACION SES (2000), *Resiliencia "Más que jóvenes en busca de oportunidades*, Buenos Aires, Seminario Latinoamericano.

FURCO, Andrew (1997), *Service-Learning: A Balanced Approach to Experiential Education*, en *Expanding Boundaries: Combining Service and Learning*, Washington DC, Corporation for National Service, 1997.

FURCO, Andrew (1997), *School-sponsored service programs and the educational development of High School students*, Berkeley, University of California.

FURCO, Andrew - BILLIG, Shelley H (ed.) (2002), *Service-Learning: The Essence of the Pedagogy*, CT, IAP.

GARDNER, Howard (2003), *Las inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Buenos Aires, Paidós.

GLOBAL SERVICE INSTITUTE. CENTER FOR SOCIAL DEVELOPMENT (2003), *The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assesment*, St. Louis, Washington University, January.

GOLEMAN, D. (2000), *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*, Buenos Aires, Vergara.



GORTARI PEDROZA, Ana de (2004), *"El Servicio Social Mexicano: diseño y construcción de modelos"*, Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional "Aprendizaje y servicio solidario", Buenos Aires, 6-7 octubre www.me.gov.ar/edusol

HALSTED, Alice L. - SCHINE, Joan G. (1994), *Service-Learning, The Promise and the Risk, en New England Journal of Public Policy, Special Issue: Wither Education Reform?*, Summer/ Fall vol.10, N°1.

HOREJS, Irene (1995), *Formulación y gestión de micro proyectos de desarrollo*, Buenos Aires, Humanitas, CEDEPO.

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (ILPES) (1985), *Guía para la Presentación de Proyectos*, México, Siglo XXI, 13va. edición.

INTERNATIONAL BACCALAUREAT ORGANIZATION (1995), *Contact Magazine*, Geneve, HSC International Baccalaureate Organization, abril.

INTERNATIONAL BACCALAUREAT ORGANIZATION (1996), *Creativity Action Service, International Baccalaureat Manual*, Geneve, HSC International Baccalaureate Organization, febrero.

KENDALL, J. (ed.) (1990), *Combining service and learning. A resource book for community and public service. Service learning: An annotated bibliography*, Raleigh, National Society for Internships and Experiential Education, Volume I-II-III.

KIELSMEIER, J. C.(2000), *Service- Learning*, Phi Delta Kappa, Volume 81, Number 9.

KINSLEY, C (1991), *Whole learning through service: A guide for integrating service learning into the curriculum, kindergarten through eighth grade*, Springfield, MA, Community Service Learning Center.

KOTLIARENCO, A. - MARDONES, F. - MELILLO, A. - SUAREZ OJEDA, N. (2000), *Actualizaciones en Resiliencia*, Buenos Aires, Ediciones de la Universidad Nacional de Lanús (UNLA) / Fundación Bernard Van Leer, Colección Salud Comunitaria.

KRAFT, R.J. - KIELSMEIER, J. (Eds.) (1994), *Experiential learning and the schools*, Boulder, Colorado, Association for Experiential Education.

KRICHEISKY, Marcelo (coord.) (1999) *Proyectos de orientación y tutoría. Enfoques y propuestas para el cambio en la escuela*, Buenos Aires, Paidós.

LOSADA, Susana Margarita (comp.) (1994), *Actos escolares con participación comunitaria*, Buenos Aires, Aique Grupo Editor.

MARYLAND STUDENT SERVICE ALLIANCE (1992), *Draft instructional framework in service-learning for elementary school*, Baltimore, MD., Maryland Student Service Alliance.

MARYLAND STUDENT SERVICE ALLIANCE (1998), *The courage to care. The Strength to serve: Readings for reflection on community service*, Maryland State Department of Education, Annapolis, CZM Press.

MARYLAND STUDENT SERVICE ALLIANCE (1998), *The Training Toolbox. A guide to service-learning*, Maryland State Department of Education, Annapolis, CZM Press.

MCBRIDE, Amanda Moore - BENITEZ, Carlos - DANSO, Kwofie (2003), *Civic service worldwide: Social development goals and partnerships*, St. Louis, Washington University, Center for Social Development, (Working Paper No. 03-13)

MCBRIDE, Amanda Moore - PRITZKER, S. - DAFTARY, D. - TANG, F. (2004), *Youth Service: A Comprehensive Perspective*, EEUU, Global Service Institute, CSD-Working Paper No. 04-12 2004.

MELGAR, Sara (2001), *El aprendizaje-servicio en el campo de las Humanidades y las Ciencias Sociales*, República Argentina, Ministerio de Educación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

MELILLO, Aldo - SUAREZ OJEDA, Elbio Néstor (Comp.) (2001), *Resiliencia, Descubriendo las propias fortalezas*, Buenos Aires, Paidós.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN - CONSEJO FEDERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (1996), *Documentos para la concertación, Serie A, N° 10. La Educación Polimodal. Acuerdo Marco*, República Argentina.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN - CONSEJO FEDERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (1996), *Contenidos Básicos Comunes para la Educación General Básica*, República Argentina.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN - CONSEJO FEDERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (1997), *Contenidos Básicos para la Educación Polimodal*, República Argentina.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN (1998), *El servicio a la comunidad como aprendizaje escolar. Actas del 1° Seminario Internacional "Educación y servicio comunitario"*, República Argentina, Ministerio de Cultura y Educación, Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2004), *"Aprendizaje y Servicio Solidario"*, Actas del 5to. y 6to. Seminario Internacional "Aprendizaje y servicio solidario", República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2004), *"Parlamento de Escuelas 'Por la paz y la solidaridad': Contribuciones para el debate"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2005), *"Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos"*, Actas del 7mo. Seminario Internacional "Aprendizaje y servicio solidario", República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2005), *"Educación Solidaria: Itinerario y herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2005), *"Parlamento de Escuelas 'Por la paz y la solidaridad': Reseña y Conclusiones"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2006), *"Aprendizaje y Servicio Solidario: Aprendizaje y servicio solidario en la Escuela"*, Actas del 8vo. Seminario Internacional *"Aprendizaje y servicio solidario"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2006), *"Experiencias ganadoras del Premio Presidencial 'Escuelas Solidarias' 2005"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2006), *"Experiencias ganadoras del Premio Presidencial 'Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior' 2004"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2007), *"10 Años de aprendizaje-servicio en Argentina"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria (en prensa).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2007), *"Experiencias ganadoras del Premio Presidencial 'Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior' 2006"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria (en prensa).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2006), *Parlamento de Escuelas 'Por la paz y la solidaridad': Contribuciones para el debate"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2007), *"Educación Solidaria"*, Actas del 9no. Seminario Internacional *"Aprendizaje y servicio solidario"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria (en prensa).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2007), *"Antología 1997-2007"*, Seminarios Internacionales *"Aprendizaje y servicio solidario"*, República Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Unidad de Programas Especiales, Programa Nacional Educación Solidaria (en prensa).

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2000), *"La Solidaridad como aprendizaje"*, Actas del 2º Seminario Internacional *"Educación y Servicio Comunitario"*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Secretaría de Educación Básica, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN, *Módulos de capacitación docente:*

1. (2000), *Guía para emprender un proyecto de aprendizaje-servicio*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

2. (2000), *Escuela y Comunidad*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.
3. (2000), *Los proyectos de intervención comunitaria y el Proyecto Educativo Institucional*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.
4. (2001), *Herramientas para el desarrollo de proyectos educativos solidarios*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2001), *Año Internacional de los Voluntarios, Cartilla para docentes*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Subsecretaría de Educación Básica, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2001), *La propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio, Actas del 3° y 4° Seminario Internacional "Escuela y Comunidad"*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Secretaría de Educación Básica, Programa Nacional Escuela y Comunidad.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2001), *Proyecto ciudadano, Manual del alumno. "Nosotros, los jóvenes"*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad / Asociación Conciencia.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2001), DURAN, Diana. *Manual de Capacitación Docente. Escuela, Ambiente y Comunidad. Integración de la educación ambiental y el aprendizaje-servicio*, República Argentina, Ministerio de Educación de la Nación, Programa Nacional Escuela y Comunidad / Fundación Educambiente.

NATIONAL HELPERS NETWORK (1995), *Take Action! Exploring with 3-5 years old*, New York, National Helpers Network.

NATIONAL HELPERS NETWORK (1995), *Take Action! Exploring with 6-10 years old*, New York, National Helpers Network.

NATIONAL HELPERS NETWORK (1995), *Teaching and Learning: Helper's Service Across the Curriculum*, New York, National Helpers Network.

NATIONAL HELPERS NETWORK (1996), *Community Problems Solvers. Youth Leading Change*, New York, National Helpers Network.

NATIONAL HELPERS NETWORK (1998), *Reflection. The Key to Service Learning*, New York, National Helpers Network, 2da. ed.

NATIONAL HELPERS NETWORK (2004), *Learning Helpers: A Guide to Training and Reflection*, New York, National Helpers Network.

NATIONAL CENTER FOR EDUCATION STATISTICS (1999), *Statistics in Brief. Service-Learning and Community Service in K-12 Public Schools, U.S.*, Department of Education, Office of Educational Research and Improvement, September .

NATIONAL SERVICE- LEARNING COOPERATIVE (1998), *Essential elements of service-learning effective practice and organizational support*, Minneapolis, MN, National Youth Leadership Conference.



NATIONAL YOUTH LEADERSHIP COUNCIL (1995), *Growing Hope: A Sourcebook on Integrating Youth Service into the School Curriculum*, Minnesota, National Youth Leadership Council.

NATIONAL YOUTH LEADERSHIP COUNCIL (2004), *Growing to Greatness 2004. The State of Service-learning Project*, St. Paul, MN, National Youth Leadership Council.

NATIONAL YOUTH SERVICE (1998), *National Youth Service into the 21st Century*, Report of the 4th Global Conference on National Youth Service, Windsor Castle, UK, National Youth Service, 18-21 June .

NEWMANN, F. (1976), *Education for citizen action: Challenge for secondary curriculum*, Berkeley, McCutcheon Pub. Co.

PAYNE, David A. (2000), *Evaluating Service-Learning Activities and Programs*, Maryland, Scarecrow Press INC.

PaSo Joven- Participación Solidaria para América Latina (2004), *Manual de formación de formadores en aprendizaje-servicio y servicio juvenil*, República Argentina, BID / SES/ CLAYSS/ ALIANZA ONG/ CEBOFIL, www.pasojoven.org (Biblioteca)

PEROLD, H. y TAPIA, M.N. (editoras) (2007) *Servicio Cívico y Voluntariado en Latinoamérica y el Caribe. Service Enquiry/Servicio Cívico y Voluntariado Volumen 2*. Buenos Aires, Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario; Johannesburg, Volunteer and Service Enquiry Southern Africa; St. Louis, Washington University, The Center for Social Development; Washington DC, Innovations in Civic Participation. En: <<http://www.service-enquiry.org.za>>

PUGLIESE, Juan Carlos (ed.) (2004), *Universidad, sociedad y producción*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Secretaría de Políticas Universitarias.

ROCHE OLIVAR, Roberto (1998), *Psicología y educación para la prosocialidad*, Buenos Aires, Ciudad Nueva.

RUEDA PALENZUELA, J. M. (1993), *Programar, implementar proyectos y evaluar*, Zaragoza, Intress.

RUTTER, R. A - NEWMANN, F. M. (1989), *The potential of community service to enhance civic responsibility*, Social Education, v.53 n°6, October, pp. 371-74.

SANCHEZSOLER, María Dolores (coord.) (2003), *La educación superior y el desarrollo local. El servicio social universitario como apoyo a la gestión municipal*, México, ANUIES.

SBERGA, Adair Aparecida (2003), *Voluntariado Educativo*. Sao Paulo, Editora Fundação EDUCAR /Dpaschoal / Instituto Faça Parte - Brasil Voluntário www.facaparte.org.br

SEARCH INSTITUTE (2000), *An Asset Builder's Guide to Service-Learning*, Minneapolis, Search Institute.

SEPÚLVEDA, G.(1996), *Diseño Participativo y Microcentros*, Documento Jornada Nacional de Supervisores, Valdivia.

SHERRADEN, Michael (2001), *Civic Service: Issues, Outlook, Institution Building, perspective*, St. Louis: Center for Social Development, Washington University.

SIEMPRO (1999), *Gestión Integral de Programas Sociales Orientada a Resultados. Manual Metodológico para la Planificación y Evaluación de Programas Sociales*, Sao Paulo, SIEMPRO / UNESCO / FCE.

SILCOX, Harry C. (2002), *Service-learning influence on Education Worldwide*, Philadelphia, Institute for Global Education and Service-learning.

STANTON, Timothy K.- GILES, Dwight E. Jr.- CRUZ, Nadinne I.(1999), *Service-Learning. A movement's pioneers reflect on its origins, practice, and future*, San Francisco, Jossey-Bass Publishers.

TAPIA, María Nieves (2000), *La Solidaridad como Pedagogía*, Buenos Aires, Ciudad Nueva.

TAPIA, María Nieves (2002), *Service-learning in Latin America*. Buenos Aires, Centro Latinoamericano de Aprendizaje-servicio Solidario, CLAYSS.

TAPIA, María Nieves (2002), *El aprendizaje-servicio en América Latina, en Aprender sirve, servir enseña*, Buenos Aires, Centro Latinoamericano de Aprendizaje-servicio Solidario, CLAYSS .

TAPIA, María Nieves (2003), 'Service' and 'solidaridad' in South-American Spanish, English version, en H. Perold, M. Sherraden, and S. Stroud (Eds.), *Service Enquiry: Service in the 21st Century, First Edition*, Johannesburg, Global Service Institute, USA and Volunteer and Service Enquiry, Southern Africa, 2003 (capítulo II) <http://www.service-enquiry.co.za> .

TAPIA, María Nieves (2003), 'Servicio' y 'Solidaridad' en Español: Una cuestión terminológica o un problema conceptual, versión en español, en H. Perold, M. Sherraden, and S. Stroud (Eds.), *Servicio Cívico y Voluntariado. El Servicio Cívico y el Voluntariado en el Siglo XXI (Service Enquiry en Español)*, Primera Edición, Johannesburg, Global Service Institute, USA y Volunteer and Service Enquiry, Southern Africa (capítulo II) <http://www.service-enquiry.co.za>.

TAPIA, María Nieves (2006), *Aprendizaje y Servicio Solidario. En el sistema educativo y las organizaciones juveniles*, Buenos Aires, Ciudad Nueva.

TAPIA, María Nieves - MALLEA, María Marta (2003) *Service-learning in Argentina*, English version, en H. Perold, M. Sherraden, and S. Stroud (Eds.), *Service Enquiry: Service in the 21st Century, First Edition*, Johannesburg, Global Service Institute, USA and Volunteer and Service Enquiry, South Africa (capítulo16) <http://www.service-enquiry.co.za>.

TAPIA, María Nieves - MALLEA, María Marta (2003), *Aprendizaje-Servicio en Argentina, versión en español*, en H. Perold, M. Sherraden, and S. Stroud (Eds.), *Servicio Cívico y Voluntariado. El Servicio Cívico y el Voluntariado en el Siglo XXI (Service Enquiry en Español)*, Johannesburg, Global Service Institute, USA y Volunteer and Service Enquiry, South Africa (capítulo16) <http://www.service-enquiry.co.za>.

TASCA, E. L. (2000), *Empresas simuladas y micro emprendimientos didácticos. Dos propuestas para el estudio de la gestión de las organizaciones en la escuela media y polimodal*, Buenos Aires, Macchi.



TOBAR, Federico- FERNANDEZ PARDO, Carlos (2001), *Organizaciones Solidarias. Gestión en Innovación en el Tercer Sector*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

UNESCO, EFA (Education for all) (2004), *Global Monitoring Report 2005*, UNESCO, 2004.
<http://portal.unesco.org/education/en/ev.php>

WILSON, M. (1976), *The effective management of volunteer programs*. Boulder, Johnson Publishing.